



01066
2
ej

Universidad Nacional Autónoma
de México

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL SENTIDO DE LA VIDA EN LOS PERSONAJES
DE TRES NOVELAS DE BLASCO IBAÑEZ
LA BARRACA ARROZ Y TARTANA
Y ENTRE NARANJOS

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE ;
MAESTRA EN LETRAS HISPANICAS
QUE P R E S E N T A :
LUCIA BERNAL VAZQUEZ

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

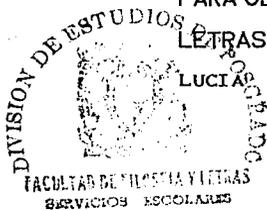
EL SENTIDO DE LA VIDA EN LOS
PERSONAJES DE TRES NOVELAS DE VICENTE

BLASCO IBAÑEZ.

(LA BARRACA, ARROZ Y TARTANA, ENTRE NARANJOS)

T E S I S Q U E
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN
LETRAS HISPANICAS PRESENTA.

LUCIA BERNAL VAZQUEZ.



MEXICO, D. F. 1993.

PROLOGO.

PROLOGO.

Vicente Blasco Ibáñez ha sido uno de los autores más famosos en la década de los veinte actualmente se encuentra un tanto olvidado. Con todo su obra es abundante y abarca una gran diversidad de temas que tienen vigencia hoy día.

Sus biógrafos admiran de su carismática personalidad y presentan su vida "como la más importante de sus novelas". Sin embargo, la crítica no se ha ocupado mucho de su producción, se le ha estudiado en forma global detenerse a estudiar en detalle cada una de sus obras.

Espero que esta tesis sea motivo para despertar el interés hacia la lectura de estos relatos, ya que contienen puntos de vista que se pueden considerar adelantados para su época

INTRODUCCION .

1.- ANTECEDENTES HISTORICOS.

2.- PRINCIPALES DATOS BIOGRAFICOS.

INTRODUCCION

1.-ANTECEDENTES HISTORICOS.

Al abordar el estudio de la obra literaria de un autor determinado es importante partir de un marco de referencia que nos permita ubicarnos en el ambiente histórico en el cual se originó nuestro objeto de estudio. Esta tesis se inicia con un recorrido a través de los acontecimientos principales desde el punto de vista histórico y se examinarán más adelante los hechos más destacados de la vida del autor.

La etapa histórica que se toma en cuenta en este caso es la correspondiente a la segunda mitad del siglo XIX en España. La situación política de este país se tornó especialmente compleja en esos años, pues una serie de circunstancias se conjuntaron para dar lugar en un futuro inmediato al surgimiento de un régimen desconocido hasta entonces por los españoles: era la república.

Un antecedente clave, que daría origen a este cambio fue el desarrollo del liberalismo, tuvo su momento decisivo con la creación de la Constitución de Cádiz de 1812, a partir de la cual esta ideología se va definiendo y será el germen de todas las manifestaciones de oposición a la monarquía.

Las diferentes formas de oposición se consolidan a la caída la reina Isabel II en 1869, ya que en de 1868 a 1873 se constituyó un gobierno de tendencia liberal. La política española en esos momentos no era lo único que se encontraba en crisis, pues existían otros factores propiciaron un ambiente difícil que tarde o temprano ocasionarían fuertes convulsiones sociales. La situación económica

tanto en el ámbito urbano como en el rural era muy precaria, los trabajadores buscaban la solución a sus justas demandas y emprendían negociaciones colectivas que al no dar resultados satisfactorios recurrieron a la huelga. El movimiento obrero logró tener impulso debido a dos circunstancias que lo favorecieron; por un lado, el reconocimiento del derecho de libre asociación concedido por el gobierno liberal, y por otro la actividad propagandística de la Internacional.

En el año de 1868 se reunían las condiciones propicias para el desarrollo de las asociaciones obreras. Así, Bakunín -creador de la AIT en Francia- envía a España a su seguidor Fanelli con objeto de formar las primeras secciones españolas de esta organización. El desarrollo del movimiento tuvo mucho éxito en Madrid y en Barcelona primero, y en Palma, Cadiz, Valencia y Málaga después, al grado que se organizó un congreso obrero nacional en Barcelona.

La lucha de clases en España en el siglo XIX, se caracterizó por una gran actividad que despertó la inquietud del gobierno y aunque en esta época las organizaciones populares tuvieron poca representatividad política, las victorias que se obtuvieron fueron consecuencia de graves pérdidas y de una lucha encarnizada.

En el aspecto agrario, existía, asimismo, un bajo nivel de vida, a consecuencia del feudalismo que aún prevalecía y de la institución del mayorazgo, y por otra parte, grandes extensiones de tierras se dedicaban a la cría de reses bravas o se consideraban cotos de caza sin producción

alguna. Los campesinos vivían en su mayoría como peones; los que se encontraban desempleados emigraban a las ciudades para alquilarse como obreros o pasaban miserias en su desocupación. Las zonas rurales también se afiliaron a la Alianza Internacional, pues en ella encontraban algunas esperanzas para el mejoramiento de su situación.

Otro de los motivos que propiciaron el cambio en la política, se refiere a la situación de las colonias hispanas como Filipinas, Cuba y Puerto Rico que lograron su independencia después de una cruenta guerra en 1898 y constituía un tema constante de controversia entre los grupos políticos de la época.

A partir de 1868, se inició la integración de los partidos democráticos republicanos de Castelar y Salmerón y el federales de Pi y Margall. El gobierno provisional encabezado por Serrano y, Prim convocó a Cortes (1868-1870), éstas votaron por una constitución democrática pero monárquica. Amadeo, hijo del rey de Italia, aceptó el trono que ocupó de una manera efímera, ya que no encontró suficiente apoyo y colaboración a causa de la muerte del general Prim. En el país, persistían las rivalidades políticas ya que los partidos se encontraban divididos, se había reanudado la guerra carlista y se iniciaba la agitación de la Internacional. Así, en el mes de febrero de 1873, abdicó Amadeo y se proclamó la Primera República Federal.

La República Federal constituía un régimen político democrático republicano con un parlamento o Cortes, donde estuvieron representadas las diferentes regiones del país, las cuales, gracias a esta forma de gobierno podrían conservar sus

costumbres y características regionales. La República Federal española fue producto de la inspiración de personajes como Francisco Pi y Margall y de Emilio Castelar, entre otros, quienes opinaban que el federalismo era la síntesis del proceso histórico del siglo XIX y justificaban este sistema aludiendo a las tradiciones históricas de autonomía regional y resentimiento político de las provincias. Pensaban que España podía semejarse al modelo político existente en Suiza y los Estados Unidos. Asimismo, se creía que el pueblo sería la fuerza regeneradora de donde surgiría una revolución espontánea que apoyaría a la República; pero no advirtieron los creadores de este sistema que el federalismo pertenecía a un pequeño grupo de intelectuales que tan sólo constituían una minoría y el pueblo no se identificaba con ellos.

La filosofía de Pi y Margall tiene como sustento el pensamiento de Proudhon, quien consideraba a la República como un sistema que estaba en oposición natural a la monarquía, inseparable de la descentralización y totalmente secular, ya que trató de aminorar la influencia religiosa y consideró a la Iglesia como una asociación que debería reducir todos sus privilegios.

Los intelectuales republicanos trataron de atraer el interés del pueblo rural y urbano, pero la intensa actividad anarquista de la AIT había alejado a las masas de la ideología republicana para concentrarlos en su problemática, y únicamente consideraban a Pi y Margall como uno de sus precursores y por tanto un endeble eslabón entre los obreros anarquistas y la clase media

republicana.

Hasta 1868, obreros y republicanos constituían grupos que se complementaban por tener intereses en común, pero a partir de esa fecha, se rompió su identidad porque los trabajadores esperaban beneficios tangibles que no les concedía la República, y en cambio encontraron en las doctrinas bakunistas conceptos más apegados a la realidad en que vivían.

Entre los mitos republicanos, se llegó a creer que sus "Ideas" -conjunto de postulados republicanos- habían influido en el derrocamiento de Isabel II y que a consecuencia de su eficacia, se había llevado a cabo de manera pacífica. La ideología república tenía características humanitaristas, pues pugnaban por la abolición total de la esclavitud, la eliminación de la pena de muerte, así como la emancipación de la mujer explotada, la incorporación de ésta a la política activa y la educación de la clase obrera.

Por otra parte, tenían la idea de la armonía entre las clases sociales, soñaban con integrar a los obreros a la política, mientras los intelectuales conservarían el poder como dirigentes naturales; y sentían que frente a su debilidad interior, existía un apoyo exterior en el republicanismo internacional.

El pensamiento republicano tuvo una gran difusión a través de todo el país, gracias a los clubes políticos y la prensa. Los clubes eran lugares donde se discutían las ideas que provenían del extranjero y se amoldaban a la situación vigente en España. Estos clubes existían en todas las regiones que se habían politizado, y a la par de divulgar las ideas, eran espacios donde

los ciudadanos podían expresar su opinión. En algunas provincias también tenían funciones educativas.

La prensa fue el medio de comunicación más socorrido en el siglo XIX. El movimiento carlista también tenía su prensa completamente opuesta a la republicana. Los principales periódicos republicanos fueron *La Igualdad*, *El Pueblo*, *El Hispalense*, etc., donde además de las ideas políticas se planteaba la propagación de la cultura y la ciencia moderna.

En el republicanismo, el pueblo era la piedra angular del sistema y se consideraba al municipio como una entidad social viva, aunado a la idea de federalismo como el conjunto de diferentes nacionalidades unidas por medio de un parlamento, preservando su autonomía, conservando sus fueros -privilegio, prerrogativa o derecho que se concede- reunidas asimismo, por intereses comunes tales como la mutua defensa, la economía y el comercio, etc.

La Primera República Española tuvo una vida fugaz a pesar de los deseos y de la intensa actividad política de los miembros del partido republicano. Este régimen sobrevivió aproximadamente diez meses, minado por el divisionismo que existía entre los mismos republicanos así como la agitación anarquista. Los cantones declararon su independencia y se produjeron levantamientos que los republicanos no pudieron controlar. La Primera República Española se proclamó el 11 de febrero de 1873. El primer presidente fue Figueras, seguido por Pi y Margall quien dejó la presidencia para no tener que reprimir violentamente los levantamientos. Finalmente fueron también presidentes Salmerón y

Castelar, quienes trataron de aplicar una política autoritaria cuando ya era demasiado tarde y no lograron controlar la situación. Fueron reemplazados por el general Pavía, quien dio un golpe de estado.

Los federales después de la caída de la República constituyeron un partido político que siguió trabajando por el restablecimiento de la misma, pero a causa de la fundación del partido socialista en 1879, la creciente expansión del anarquismo entre la clase trabajadora y el acendrado nacionalismo catalán, les restaron partidarios y se vieron reducidos a un pequeño grupo político. La importancia del federalismo radicó en ser el primer movimiento político que trató mediante la propaganda de despertar una conciencia política e intentó derrocar un régimen con un movimiento que se podía calificar como revolucionario.

Un aspecto que demostró el fracaso casi total del movimiento republicano, tal vez por su falta de experiencia, consistió en su relación con el ejército, sector en el cual no pudieron infiltrar su ideología y se convirtió en un elemento que no supieron utilizar en el momento adecuado.

El 3 de enero de 1874, el general Pavía disolvió las Cortes por la fuerza y preparó la restauración de la monarquía en el hijo de Isabel II, Alfonso XII.

A partir de la Restauración, la vida política se caracterizó por una oscilación entre gobiernos conservadores y liberales, modalidad que se llamó "turnismo" o "rotación". El partido liberal estaba representado por Praxedes Sagasta y el conservador por Antonio Cánovas del Castillo, quien era el creador de este

sistema. Esta forma de gobierno se prolongó hasta el reinado de Alfonso XII (1875-1902). Los acontecimientos que marcan la crisis durante esos años fueron los movimientos independentistas de Filipinas y Cuba, países que fueron apoyados por los Estados Unidos, demostrando abiertamente los graves desaciertos de la política española de la época. .

De 1899 a 1909, el gabinete fue ocupado por tres primeros ministros conservadores: Silvela, Maura, y Villaverde, seguidos por los liberales Montero, Ríos y Monet y finalmente, durante casi tres años, por Maura.

Un suceso que marcó el fin de este régimen fue el movimiento de julio de 1909, llamado la "Semana trágica" que fue reprimida cruelmente, durante el gobierno de Maura, donde varios rebeldes fueron condenados a muerte. Posteriormente ocupó el cargo el primer ministro Canalejas, de tendencia liberal, quien trató de resolver los problemas más urgentes. Las crisis populares fueron aumentando y la proximidad de la Primera Guerra Mundial había de traer al país cambios notables, que modificaron el panorama del país en el nuevo siglo.

2.-PRINCIPALES DATOS

BIOGRAFICOS DE VICENTE BLASCO IBÁÑEZ.

La mayor parte de los biógrafos de Vicente Blasco Ibáñez afirman que nació el 29 de enero de 1867, pero en *Gloses de Pitollet* se hace referencia a que la auténtica fecha de su nacimiento había ocurrido ocho años antes. Pertenecía a una familia de clase media de origen aragonés, que había emigrado a Valencia a causa de su economía floreciente.

Se dice que Blasco Ibáñez heredó la tenacidad y el empeño por el trabajo, pero al mismo tiempo se caracterizó por tener una viva imaginación y una extraordinaria iniciativa que lo llevó a realizar empresas excepcionales. Además poseía una gran capacidad de adaptación al medio, pues su vida se desarrolló en diferentes climas, países, clases sociales e incluso en el presidio que también conoció a edad temprana. Su educación elemental la realizó en una escuela religiosa, las primeras lecturas que influyeron en él fueron *La vida de Cristóbal Colón*, de Washington Irving, *La vida, de Jesús* de Renan y las obras de Pi y Margall. Cuentan sus biógrafos que su infancia fue muy inquieta, ya que por un lado se constituía como líder de los juegos infantiles, y por otro, tenía crisis de misticismo y visiones de los Santos y de Dios.

En su adolescencia, Vicente deseaba ser marino y así encauzar sus energías desbordantes, pero sus dificultades con las matemáticas y los temores de su madre lo encaminaron a la carrera de Derecho. Así llevó a cabo sus estudios profesionales casi en contra de su voluntad, presentándose a los exámenes después de aprender todo de memoria el día anterior. A cambio de todo esto,

se dedicó a escribir relatos y a una intensa actividad política en las calles de Madrid.

Antes de terminar su carrera, realiza su primera salida llamado por su vocación, huye a Madrid a fin de hacer fortuna en las letras en busca de un editor, no lo encontró en aquella ocasión. En ese momento ocupaba el poder Alfonso XII y se iniciaba el régimen del "turnismo". Desde el punto de vista literario el Realismo y el Naturalismo eran las principales manifestaciones, entre los autores sobresalientes se encontraban Pérez Galdós, Pardo Bazán, Pereda, Clarín, Palacio Valdés, Pedro Antonio Alarcón, etc.

En Madrid, Blasco Ibáñez trabajó de secretario con un anciano escritor de folletines don Manuel Fernández y González, de cuya obra recibió una influencia decisiva como escritor de novela, pues una parte de su obra poseía características folletinescas, y este sería un rasgo distintivo en gran parte de su obra.

En este período también se inician su actividades políticas. Así las imágenes más significativas en su primera juventud fueron Pi y Margall, Proudhon, Víctor Hugo y Bakunin, representantes destacados de la lucha de clases y de una marcada definición política liberal de tendencias republicana unos y en la lucha de clases otros.

Cuando regresa a Valencia para terminar sus estudios, había tenido contacto con las ideas republicanas, decide convertirse en activista revolucionario, se integra al partido federalista de Pi

y Margall, el cual después de la caída de la Primera República en 1873, luchaba por todos los medios por volver a ocupar el lugar que un día tuvo.

En esta época, ocupaba el gobierno de la Regencia, la reina Ma. Cristina a la muerte de Alfonso XII. El partido republicano se encontraba dividido en jefaturas que actuaban con relativa independencia, la labor de los miembros del partido consistía en la difusión de la "Idea" -conjunto de postulados del pensamiento republicano federal- públicamente, mediante la divulgación de proclamas, la organización de motines, de manifestaciones anticlericales y la realización de publicaciones. Blasco Ibáñez era muy popular en Valencia ya que tenía un gran número de simpatizantes, al grado que a su partido lo llamaban partido blasquista.

En 1889, participó en una grave conspiración antimonárquica en la cual se encontraban comprometidas varias guarniciones. El movimiento fue descubierto, de manera que tuvo que huir para salvar su vida y emigró a París. Vivió dieciocho meses la bohemia del Barrio Latino, donde se familiarizó con autores como Balzac y Zola. Conoció personalmente a Ruiz Zorrilla, que también se encontraba desterrado en esos años, junto con sus correligionarios, entre ellos Ferrer, el de la escuela moderna,

Convivió con los radicales franceses Noquet, Vacquerie, Leckroy y Clemenceau. Para ganarse la vida, escribe obras por entregas y escribe una *Historia de la revolución española en el siglo XIX*, también se ocupó de hacer traducciones y escribe *La araña negra* (1892-1893) novela folletinesca de tendencia

anticlerical que posteriormente casi repudió pues no intentó volver a publicarla. En 1895, escribió *Los fanáticos* que se consideran una continuación de *La araña negra* y pertenece a la misma época, la novela *Viva la república* (1893) sobre la Revolución Francesa y de tendencia igualmente populista y republicana. Además de los relatos *Garci Fernández* y *Fantasías y Leyendas*.

En 1891, el gobierno español promulgó una ley de amnistía para los delitos de carácter político, y Blasco Ibáñez puso regresar a Valencia. Contrae matrimonio con una pariente suya, funda el diario el *Pueblo*, periódico radical, financiado por el mismo, gastando todos sus bienes en esta empresa. Casi siempre se encontraba en bancarrota, pasa mucho tiempo en la cárcel:

"aquellos años -digo a partir de 1891- están llenos de aventuras, a veces peligrosas: conspiraciones y viajes de propaganda, mítines y procesos.

¿Cuántas veces suspendieron mi periódico? No, lo sabría decir exactamente. Más calculando el tiempo que fui a la cárcel por días, semanas y meses, puedo afirmar que la tercera parte de aquel período heroico de mi existencia lo pase a la sombra o huyendo.

He estado preso unas treinta veces." (1)

La publicación de este diario duró cerca de diez años, dedicándolo primordialmente a la propaganda política y a la publicación de sus colecciones de cuentos con el nombre de *Cuentos valencianos* y *La condenada*, así como folletines de sus novelas *Flor de mayo* y *Arroz y tartana* que pertenecen al ciclo valenciano.

Estas obras fueron producidas en medio de una actividad ex-

1.-Blasco Ibáñez, Vicente "Nota bibliográfica". en

Obras completas T. I. p. 11.

traordinaria pues se ocupaba tanto de sus publicaciones como de política, sin que por ello obtuviera aceptables retribuciones económicas, sino por el contrario perdió casi toda su herencia.

En 1895, a causa de la guerra de Cuba, Blasco Ibáñez se opuso abiertamente a la marcha de los soldados y provoca una portesta popular contra el gobierno donde hubo enfrentamientos entre el pueblo y la guardia civil, habiendo numerosas bajas en ambos bandos. En esta ocasión, tuvo que huir nuevamente, antes de abandonar el país, se refugió en la casa de unos amigos, y en una noche poseído de febril excitación escribió el relato *Venganza moruna*, confiesa que al terminarla sentía próximo a él la presencia de Batiste, el protagonista. Esta obra le dio por primera vez fama internacional al ser traducida al francés bajo el nombre de *Terres Maudites*.

Huyó a Italia, donde escribió *En el país del arte*. Al regresar, creyéndose amnistiado, fue capturado y sometido ante un tribunal militar y enviado a presidio en compañía de asesinos y delincuentes. Condenado a catorce años de prisión, que se redujeron a 4 y finalmente a catorce meses. En esta prisión redactó *El despertar de Buda* (sobre la vida de Siddartha Gautama). La pena le fue conmutada por la Reina regente, y Cánovas le pidió que permaneciera en Madrid, a fin de tenerlo en continua vigilancia, aún cuando le permitieron que su familia se reuniera con él. En aquella época publicó los cuentos de la colección *La condenada* de ambiente rural valenciano. En 1898, estando nuevamente en Valencia, fue nombrado diputado por los republicanos y en ese mismo año le dio la forma definitiva a la novela *La barraca* que

retrata el ambiente de la huerta valenciana y fue publicada en una edición muy modesta.

De 1900 a 1908, cuando fue diputado a Cortes por seis veces consecutivas, escribió *Entre naranjos* sobre la vida urbana de Valencia. *Cafías y barro* que narra las vicisitudes de los habitantes de la Albúfera, *Sónica*, *la cortesana*, novela arqueológica sobre la antigua Sagunto, sitiada por los cartagineses. Las obras consideradas de rebeldía: *La catedral* en que manifiesta su pensamiento sobre la religión católica en España, *El intruso* trata de la situación de los mineros de Bilbao *La horda* describe la vida de los cinturones de miseria de Madrid, *La bodega* se refiere al ambiente rural de la región de Jerez y su problemática agraria. Posteriormente, aparecen las llamadas novelas psicológicas: *Sangre y arena*, que contiene la vida del torero Gallardo, ejemplo de valor, audacia y galantería y *Luna Benamor* relato que se desarrolla en Gibraltar seguido por otros cuentos y descripciones, además de *Oriente* libro de viajes que relata el recorrido a través de Europa hasta Turquía.

Blasco Ibáñez realizó publicaciones sobre arte, historia, y literatura traducidas y prologadas muchas de ellas por el mismo. Además de diferentes ediciones de sus obras en español y en diferentes idiomas. Aguilar publicó sus *Obras completas*, por primera vez en 3 tomos en 1946 y en 1978, en el cincuentenario de su muerte amplió la edición a 6 tomos con la recapitulación de sus primeros relatos folletinescos y otra obras de diferentes épocas. Cabe aclarar que el sentido de negociante de este autor y sus herederos ha tenido bajo control casi todas las publicaciones de

su obra.

Tras la muerte de Pi y Margall (1901), maestro y guía de Blasco Ibáñez, éste permanece hasta 1909 en el Parlamento y hastiado de los problemas internos del partido republicano de Valencia, decide dejar el país, sin cambiar por ello su ideología republicana que conservaría toda su vida.

En 1909, el motivo de su salida fue impartir un ciclo de conferencias en Sudamérica. Esta región significaba en aquella época la tierra de promisión, donde aún se podía obtener la riqueza anhelada, este tipo de viajes eran promovidos para dar a conocer a los pensadores más destacados de Europa.

En Buenos Aires, nuestro autor se ganó la simpatía del público gracias a su palabra encendida y su carismática personalidad, situación que no había ocurrido con otros conferenciantes como Jaures, Clemenceau y Anatole France.

En territorio argentino, las nuevas amistades obtenidas en su viaje, le animaron a convertirse en colonizador -realizando un sueño de infancia al seguir los pasos de su héroe Cristóbal Colón- y con el apoyo de ese país, se establece a orillas del río Negro, en la Patagonia, donde fundó una colonia con el nombre de Cervantes, en honor al autor del Quijote, donde vivió varios años y sufrió penas sin cuento, desde las inclemencias del clima hasta las hostilidades de los colonos que pertenecían a diferentes grupos raciales. Así mismo, establece otra colonia, Nueva Valencia, en la zona tropical, en las fronteras con el Uruguay y el Paraguay, en la provincia de Corrientes, dicha fundación se encontraba a cuatro días en ferrocarril de la primera.

Durante largas temporadas vivió en Buenos Aires, donde se dedicó a la especulación. La aventura sudamericana le hizo perder parte de su patrimonio tanto en sus fundaciones como por la quiebra de los bancos, donde tenía invertido su capital.

Regresó a su oficio primordial en las letras. Después de seis años de no escribir, aparece en 1914, la novela *Los argonautas*, epopeya del éxodo europeo, primera de una serie que el autor pensaba escribir sobre América. A partir de esta obra Blasco Ibáñez cambia profundamente su temática y estilo, dando una visión internacional, cosmopolita. El resto de su obra será cosmopolita cierta semejanza con la obra de Tomas Mann, en el sentido de describir las vivencias de personajes que por casualidad se encuentran reunidos sin otra actividad que descansar, recordar y platicar. Su proyecto sobre las novelas americanas cambia a causa del inicio de la Primera Guerra Mundial.

En esta época se muestra partidario de los aliados, circunstancia que le dio la oportunidad de ganarse la amistad de importantes personajes incluyendo el presidente de Francia. Colaboró como corresponsal de guerra siendo testigo en el mismo frente de la guerra.

En la novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916), que dio la vuelta al mundo en un sinúmero de ediciones y traducciones, relata algunos de los hechos sobresalientes del momento histórico. Posteriormente, en *Mare nostrum* (1918), describe la guerra marítima en el Mediterráneo, equilibrando perfectamente la historia con la ficción. En el mismo año, escribe la *Historia de la gran guerra*, eliminando los elementos de ficción para ubicarse con-

cretamente en el aspecto histórico.

En muy difíciles condiciones, Blasco Ibáñez trabajó cerca de doce horas diarias sin ningún descanso en un ambiente de privaciones e inquietudes que le provocó un agotamiento físico por lo cual se trasladó al sur de Francia para descansar, pero la situación era similar a la del norte del país y se instaló en Montecarlo donde residió. En este lugar, se podían encontrar todo tipo de satisfacciones que la época podía permitir, ahí escribió *Los enemigos* de la mujer que retrata la sociedad de aquellos años en ese ambiente cosmopolita donde predominaba el lujo.

A pesar de su difícil situación financiera, gozaba de un prestigio internacional, circunstancia que le ayudó a dar un viraje a su fortuna y sus problemas económicos se resolvieron cuando sus novelas fueron compradas por el cine. Las novelas que se llevaron a al cine fueron *Sangre y arena* en dos ocasiones, una de ellas se realizó en California y tuvo como galán a Rodolfo Valentino, quien también apareció en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Blasco Ibáñez, siempre, prefirió el cinematógrafo como mejor vehículo para la novela, aunque algunas de sus obras que ya se habían filmado, fueron también adaptadas al teatro como: *La barraca*, *Cañas y barro*, *La catedral*, *La horda*. Así, opinaba al respecto:

... "la acción de la novela no tiene límites: es infinita, como el cinematógrafo, y puede componerse de tres o cuatro historias diversas, que se desarrollan a la vez, y al final vienen a confundirse en una sola, pueden tener por escenarios los lugares más diversos de nuestro planeta".

"una novela, lo mismo que una historia cinematográfica puede disponer de tantos escenarios como capítulos, tener

como fondo diversos paisajes y por actores verdaderas muchedumbres."

... "la expresión cinematográfica puede proporcionar a la novela la universalidad de un cuadro, de una estatua o de una sinfonía" (2)

La opinión de Blasco Ibáñez sobre el cinematógrafo coincide con el concepto que Yuri Lotman tiene sobre el mismo tema:

"La estructura de la narración cinematográfica ofrece un gran interés precisamente porque pone al descubierto el mecanismo de toda la narración artística."

... "En el cine es fácil destacar una unidad de segmentación secuencial."

... "Se manifiesta una curiosa propiedad puramente topológica de la parte de la narración artística: posee los mismos límites que la totalidad, este principio se extiende así mismo a la prosa, y en este sentido son homeomorfos a todo." (3)

Blasco Ibáñez intuye la importancia que el cinematógrafo tendría en el futuro y se le puede considerar uno de los precursores de este arte. Señala que puede ser el futuro de los escritores, al mismo tiempo que se queja de la decadencia de la novela española en los años veintiers, y aconseja se busquen nuevas alternativas en la novela tales como dedicarse a la producción de libretos para el "Séptimo arte".

En 1922, escribió *El paraíso de las mujeres* exclusivamente como argumento cinematográfico. En 1919, decidió realizar una tournée de conferencias por los Estados Unidos, donde su obra era muy leída. Blasco Ibáñez sentía gran atracción por ese país,

2.- B. V. I. "El paraíso de las mujeres" en Obras completas. t. II p. 1699.

3.- Lotman, Yuri. La estructura del texto artístico. p. 316.

debido a que era una gran república como la que él deseaba algún día pudiera llegar a ser España. En el año 1920, recibió las insignias de Doctor en Letras, honoris causa en la Universidad de Washington en sesión solemne ante unas seis mil personas.

En esa ocasión también visitó México donde tuvo problemas al externar sus opiniones sobre la Revolución Mexicana en una serie de artículos que se publicaron en los Estados Unidos y que reunió bajo el título *El militarismo mexicano*, artículos que molestaron al gobierno mexicano, debido a sus ideas antimilitaristas. El mismo comenta en la introducción de esta obra su posición ante la muerte de Venustiano Carranza, quien representaba la legalidad y prometió publicar próximamente otra obra para aclarar su verdadera visión sobre el México de entonces, esta obra se llamaría *El águila y la serpiente* (4) de la cual alguno de sus biógrafos (Pitollet) dice que conoció, pero que nunca llegó a ser publicada, a causa del disgusto que le provocaron las críticas a sus artículos.

En 1921, fue llamado a Valencia para recibir un homenaje y fue felicitado calurosamente por todos los habitantes, sin importar ocupación, nivel social o ideología política, se unieron para celebrar al gran escritor, pero no todo fue alegría pues según comenta uno de sus biógrafos (Gasco Contell), parecía un extranjero, pues le costaba trabajo pronunciar el español. Desde 1919, después de la Primera Guerra Mundial, había decidido fijar su residencia en el sur de Francia en Montecarlo primero y posteriormente en Menton (Costa Azul).

4.- Título utilizado más tarde por Martín Luis Guzmán.

De 1921 a 1923, compuso *La tierra de todos*, en que describe las tierras argentinas donde había vivido como colonizador. Esta obra también fue llevada al cine interpretando el papel la actriz Greta Garbo. En 1923, escribió *La reina Calafia* de contenido psicológico. Ese mismo año, desde su residencia en Menton se propone a hacer un viaje alrededor del mundo, para cumplir otro de sus sueños tal como ser: revolucionario, colonizador, corresponsal de guerra, autor de novelas y cuentos, director de cine, cual si hubiera sido un hombre que hubiera vivido varias vidas y se convirtiera en el protagonista de sus novelas.

El último de sus viajes se inicia en Nueva York a bordo del Franconia. Costeando Florida, visita La Habana, Panamá, costas del Pacífico, las islas de Hawai, Honolulu, el Japón, China, Macao, Filipinas, la isla de Java, la India, la antigua ciudad Santa de Benares, Ceilán, Bombay, Agra, Delhi, antiguas capitales del Gran Mogol, Sudan y Egipto en un recorrido que duraría seis meses comentado cautivadoramente en *La vuelta al mundo de un novelista publicado en 1925*.

En ese mismo año, encontrándose en París, al retornar de su viaje alrededor del mundo, hizo una severa crítica de la situación que prevalecía en su país. Vaticinó que el futuro de España sería una República Federal, criticó audazmente a Alfonso XIII y a su ministro Primo de Rivera, haciéndoles responsables de la crisis económica del país en la época y de la nefasta Guerra de Marruecos, donde se perdieron muchas vidas y el país tuvo graves problemas económicos.

En este documento alaba con entusiasmo el sistema republicano

federal como la única salvación de España, insistiendo que éste sería el mejor cauce para las diferencias regionales. Manifestó que mientras vivviera siempre defendería a la República a pesar del odio que sus opositores le manifestaban incluyendo el Rey mismo y pronóstica que bajo el régimen que él defiende, se logrará la paz y el progreso.

De 1925 a 1929 aparecen las novelas de exaltación histórica española *El papa del mar* (1925) que relata algunos episodios de el cisma papal de Avignon y la vida del papa guerrero Pedro de Luna, que fue Pontífice bajo el nombre de Papa Benedicto XIII, esta obra conserva el estilo del relato histórico más que el de la novela *A los pies de Venus* (1926) que retrata la vida y las costumbres de la corte papal de Alejandro VI, Rodrigo de Borgia.

La novela *En busca del Gran Kan* (1928), recrea la vida aventurera y los descubrimientos de Cristóbal Colón, en esta obra Blasco Ibáñez plasma la existencia de uno de los héroes que más interesaron al autor en su infancia y que a través de los años fue conociendo más y profundizando en su enigmática personalidad. Esta novela se apega bastante a los relatos de Washington Irving sobre el mismo día.

La tercera novela de esta etapa de obras es *El caballero de la virgen* publicada en forma póstuma, trata sobre la vida de Alonso de Ojeda conquistador y colonizador que había acompañado a Colón en su primer viaje. Siendo ésta la más lograda de sus novelas históricas por autenticidad del ambiente de los primeros años de la colonia en la isla de Santo Domingo.

De 1918 a 1924, escribió una colección de ensayos breves que

lleva el nombre de *Estudios literarios*, en ellos se hace referencia a diferentes autores sobre todo a franceses e italianos, haciendo una reseña de sus obras principales. Cabe recordar que Blasco Ibáñez con frecuencia prologaba las obras de otros escritores.

En 1917, bajo el nombre de *Novelas de amor y muerte* aparecen cinco novelas breves y una sexta, *El despertar de Buda*, que había sido escrita treinta años antes, cuando se encontraba en prisión.

En 1930, se da a conocer en forma póstuma *El fantasma de las alas de oro*, de ambiente europeo. Se desarrolla en Montecarlo y refleja el profundo vacío de la vida de las personas que visitan este lugar.

El 28 de enero de 1928, en víspera de su aniversario fallece Vicente Blasco Ibáñez en su finca "Fontana Rosa" en Menton (Alpes marítimos).

CAPITULO I.

LAS PRINCIPALES CORRIENTES LITERARIAS DEL SIGLO XIX Y SU RELACION

CON LA OBRA DE VICENTE BLASCO IBAÑEZ.

CAPITULO I

LAS PRINCIPALES CORRIENTES LITERARIAS DEL SIGLO XIX EN RELACION CON LA OBRA DE VICENTE BLASCO IBAÑEZ.

La obra artística -incluyendo la novela- surge inmersa en un contexto social determinado y sufre la influencia del medio ambiente que la rodea, desde el momento de su gestación en la mente del escritor, hasta el destino que sigue después de su aparición puesto que la crítica "añade" significaciones y valores nuevos que no se proponía su creador.

En opinión de Blasco Ibañez:

*"La novela es la epopeya de los humildes" (1)...
"canta nuestros conflictos del hogar, nuestras preocupaciones de familia, muchas veces nuestros trances económicos, todo lo que es episodio íntimo de nuestra existencia diaria" (2)*

Vicente Blasco Ibañez sostiene que la novela contemporánea ha ejercido una gran influencia social como educadora de las multitudes y afirma que los autores de aquel entonces trabajaban con la finalidad de propagar las ideas y sentimientos, es decir, ejercer una importante función, ya que su trabajo era una aportación al progreso de la humanidad, pues deseaba que los lectores tomaran conciencia de la problemática social y se indignaran ante las injusticias a fin de formar "almas generosas" y "voluntades firmes" y crearan:

"una ciudad en que todas las almas palpiten al unísono al mismo nivel, en que los hombres... caminen por el camino de la justicia y del bien..." (3)

1.-Blasco Ibañez, Vicente. Obras completas. T. IV. p. 1311.

2.-Op. cit., 1914.

3.-Op. cit., 1936.

En esta etapa de la historia literaria comienza a tener auge el periodismo, como un fenómeno que cumple importantes funciones en la sociedad: informar, educar, concientizar. Sin embargo, estas publicaciones solían tener problemas económicos y para subsistir se aliaron con la literatura a fin de tener un mayor público para sus tirajes, así aparecieron las novelas y cuentos por entregas llamados folletines. Estas publicaciones llegaban a todo tipo de público que supiera leer -desde los burgueses hasta las clases populares que muchas veces eran analfabetas y tenían que escuchar a un lector- por lo cual la narrativa folletinesca representaba una democratización sin precedentes en la literatura y la cultura en general. Esta técnica narrativa se originó en Francia y pronto se propagó al resto de Europa y de América Latina con la producción de numerosas novelas y cuentos como : *Los misterios de París*, *Los miserables*, *Los Pardaillan*, *Los tres mosqueteros*, etc. Estos relatos pronto se tradujeron al español y tuvieron una gran acogida en todos los países de habla española.

Los tópicos de la novela de folletín son muy amplios y variados, ya que abarcan contenidos temáticos: ideológico-políticos, sentimentales, de intriga, históricos, policíacos, de aventuras, etc. Estas lecturas producían en el público lector una especie de ensañación, que los alejaba momentáneamente de su monótona realidad.

Como se mencionó en la introducción, Blasco Ibáñez toda su vida participó activamente en manifestaciones de protesta, ante las injusticias sociales y el carácter que siempre concede a su obra lo define en su poética, donde muestra que la motivación de

su narrativa fue dar sustento ideológico a los lectores para que conocieran la realidad en que estaban viviendo. Así la novela se transforma en un instrumento que a la par de divertir, instruye y despierta la conciencia política y social del receptor.

Vicente Blasco Ibáñez, en su vasta obra participó de las principales corrientes literarias del Siglo XIX (costumbrismo, realismo y naturalismo, etc) y a través de ellas siempre reflejó su preocupación por la problemática social. Se dice, muy frecuentemente, que su obra valenciana y sus novelas sociales son costumbristas, opinión que resulta parcial pues sus relatos no se caracterizan únicamente por esta tendencia sino que participan asimismo del realismo y del naturalismo como se indicará más adelante..

Para caracterizar las obras que nos ocupan es pertinente explicar qué se entiende por costumbrismo.

1.- COSTUMBRISMO.

En España, apareció a raíz de la Independencia como una manifestación de nacionalismo ante un mundo que estaba renovándose constantemente, pues las tradiciones locales se modificaban y estaban a punto de extinguirse. Estas expresiones no fueron únicamente literarias, ya que en todas las artes surgieron de manera avasalladora: en la pintura, en la música, en el periodismo y posteriormente en el cinematógrafo recreando las obras literarias que se escribieron recreando esta temática. El héroe principal en España es el pueblo; el bajo pueblo, sobre todo el pueblo campesino.

Estos escritos plasman detalladamente el carácter carácter

regional, rasgos populares, corridas de toros, cuadros de costumbres, romerías, fiestas populares y celebraciones familiares. En muchas ocasiones tipifica a los seres humanos presentándolos como elementos integrantes de un escenario, un cuadro o una imagen que no comunica una acción narrativa. Las descripciones detalladas de estos cuadros se convierten en una galería de objetos, escenas y tipos de evocadoras remembranzas de un mundo en evolución a punto de transformarse en una nueva realidad.

F. Montesinos afirma en su libro *Costumbrismo y novela*:

"El costumbrismo examina una verdad que escapa al historiador: la esencia misma de la vida nacional pasa a sus páginas". (4)

Los escritores costumbristas estaban conscientes de que debían recogerse todas esas tradiciones, pues aunque parecieran trivialidades, provenían de todos los rincones del país, como venero inagotable de tópicos pintorescos y su recuerdo se perdería en un futuro no lejano.

Los trabajos de los escritores costumbristas en gran parte pertenecen al periodismo. Aparecieron en diarios y revistas de la época o en publicaciones de carácter descriptivo. La ficción se desarrolló en novelas y cuentos, pero sus personajes y trama no estaban totalmente definidos:

Todo ese formidable inventario de cosas, objetos, usos, ceremonias, no tenían más vida ni más poder de evocación de los que puede tener ... eso un inventario. Las figuras aparecen como maniquies; están allí para que se adivine el traje que llevan. Para que esa realidad moral pudiera interesar a la novela, era necesario descubrir

4.-F. Montesinos. Costumbrismo y novela, p. 47.

el corazón que latía bajo los ropajes, los afanes satisfechos o insatisfechos, que lo encendían en medio de estas fiestas o en la ruda vida cotidiana, cuando la gaita, el pito o el tamboril había dejado de tañirse. Esto es lo que hará más tarde una cierta novela realista que va a beneficiarse de esta realidad y no lo hará siempre bien, demasiado atentos los autores a la extrañeza ancestral de los ambientes".(5).

En el género narrativo, los personajes deben poseer una recia personalidad, que les permita un desenvolvimiento completo, con una historia bien fundamentada para que la trama de la obra sea verosímil.

"Algo que está en el ambiente acucia a incorporar a la original vida regional española. Pero la novela no se hace con descripciones de fiestas y trajes. Hacen falta en ella hombres, y mujeres interesantes, ricos de vida interior." (6)

Los personajes de la narrativa costumbrista son lo que se conoce, como tipos representativos característicos de una sociedad, es decir, modelos convencionales pues reúnen rasgos cuya suma es una abstracción. No son personajes individuales y únicos:

"parece entenderse que se trata de describir personajes representativos de toda suerte de fenómenos sociales; así podrán entrar en el libro figuras muy de aquellos días, sin pasado, ni porvenir, que incorporen cualidades permanentes al espíritu español.(7).

Es de notar, que en muchas ocasiones los tipos descritos pertenecen a la clase social pobre, como los gitanos, los campesinos, los toreros, los locos, los borrachos, los guerrilleros, las amas de llaves, en contraste con los propieta-

5.-Op. cit. p. 91.

6.-Op. cit. p. 94

7.-Op. cit. p. 94

rios. los dueños de algún negocio, etc.

A comienzos del siglo XIX, la clase media se constituye en una clase social emergente, que va asimilando tanto a los estratos pobres como a los ricos que habían disminuido sus ingresos, esta nueva clase estaba en proceso de definición tanto en sus ingresos como en sus costumbres y se encontraba siempre ante la expectativa del ascenso social que ambicionaba por sobre todas las cosas.

No es posible, ni es objetivo de este capítulo hacer una enumeración de las obras que fueron escritas bajo esta modalidad sino únicamente mencionar que el costumbrismo fue uno de los arranques de la novela española del siglo XIX, y en algunas ocasiones las obras literarias no son únicamente costumbristas, sino que participan de otras tendencias, como el naturalismo o la novela histórica, puesto que sus contenidos no se excluyen ni oponen.

2.- NATURALISMO Y REALISMO.

El naturalismo es la expresión literaria heredera de las anteriores corrientes (Romanticismo, Costumbrismo) que surgieron en la narrativa del siglo XIX. Algunos autores inclusive pueden ser considerados como eslabones entre una expresión y otra, como a Balzac y Stendhal.

El naturalismo, según Arnold Hauser. consiste en:

"Una concepción artística, inequívoca y basada en el mismo concepto de naturaleza, sino que cambia en el tiempo, tiende cada vez a un propósito determinado y a un cometido concreto y se limita a una interpretación de la vida"(8)

Es importante señalar, que en los primeros naturalistas el

8.- Hauser, Arnold. Historia social de la literatura. T. III. p. 31.

punto de su atención radica básicamente no en la naturaleza, sino en el estudio de la vida social que se da de manera más concreta en las obras llamadas *Fisiologías*, donde se describían a tipos peculiares de la sociedad, y constituyen estudios analíticos, casi científicos de tipos y cosas. En la colección titulada la *Comedia humana*, Balzac ofrece interesantes ejemplos, en particular en la llamada *Fisiología del matrimonio*.

España participa de esta moda literaria y se crean numerosos trabajos de este tipo entre los que destacan *Los españoles pintados por sí mismos* (1843), en donde se muestran sobre todo tipos sociales locales de cada región y país. Representaciones de una validez universal y de importancia cosmopolita, como en el caso de la mujer de mundo, que cada autor describe con matices o con definiciones diferentes.

En cuanto al tratamiento de la problemática social por parte del naturalismo Arnold Hauser comenta:

"La definición social de los caracteres se convierte en criterio de su realidad y su verosimilitud, y la problemática social de su existencia los convierte por vez primera en objeto de la moderna novela naturalista."(9)

Uno de los tópicos, que abunda en este período, es el tema de la riqueza, la búsqueda y la conservación de los bienes materiales:

"La casa del oro y la ganancia destruye la vida de la familia, aleja a la mujer del marido, a la hija del padre, al hermano del hermano, convierte al matrimonio en una comunidad de intereses, el amor en un negocio y ata a las víctimas unas a otras con cadenas de esclavitud."(10)

La temática de la riqueza se describe con abundancia de deta-

9.- Op. cit. p. 36.

10.- Op. cit. p. 36.

talles en las obras de Balzac: *Papa Goriot, Eugenia Grandet, etc.* al grado de que llega a ser problemática recurrente, en su obra causa de la situación personal que llevó al autor a vivir en constante angustia:

"El oro aleja a los humanos de sí mismos, destruye los ideales, prostituye a los artistas, poetas y estudiosos, convierte a los genios en criminales y torna a los que nacieron para ser jefes en aventureros y oportunistas."
(11)

Al establecer una diferencia entre el realismo y el naturalismo, es preciso aclarar que el realismo es una actitud que se opone a las manifestaciones del romanticismo. El naturalismo es una secta más definida y radical que el realismo, es un estilo artístico que aplica un método científico en la descripción del ambiente, en el contenido utiliza la observación, siguiendo la metodología de las ciencias naturales.

Según Hauser, Zola, iniciador de esta tendencia, al escribir se siente solidario con las clases oprimidas y explotadas, que viven condicionados y determinados ya que:

"los hombres en su hacer y dejar de hacer, dependen de las condiciones materiales de su existencia, pero no creé que estas condiciones sean inalterables" (12)

Así, el naturalismo y los personajes de Zola podían ayudar a transformar y mejorar las condiciones externas de la vida humana "por medio de la planificación"; del mismo modo, aquí la ciencia y el arte se integran, convirtiéndose ésta en un elemento indispensable del arte.

Las obras, que siguen esta corriente consideran, entre sus objetivos observar un sector de la sociedad para hacer un es-

11.-Op. cit. p. 56.

12.-Op. Cit. p. 101.

tudio de la misma, y aún a pesar de su acendrado pragmatismo cabe señalar que esta tendencia ofrece características mesiánicas pues se buscan y se esperan grandes remedios para los grandes males de la época. En relación a la problemática económica y social, se llegó a creer que la ciencia y el socialismo podrían ser los salvadores, así Zola:

"llega al extremo en su entusiasmo por las ciencias naturales que define el naturalismo en la novela simplemente como la translación de los métodos experimentales a la literatura" (13)

El ciclo de las novelas de Zola fue planeado como un proyecto científico:

"Quiero explicar como se porta una familia, o sea un pequeño grupo de seres humanos, en una sociedad" (escribe en el prólogo a La fortune des Rougon)". (14)

La sociedad objeto de este estudio fue la sociedad decadente y corrompida del Segundo Imperio francés, obra de gran complejidad merecedora de muchísimos estudios desde la época en que se escribió hasta el presente.

Emilio Zola se inspira, para fundamentar sus postulados naturalistas, en los estudios de Claude Bernard, principalmente en su obra *Introducción al estudio de la medicina experimental*, donde plantea que existe un determinismo absoluto en las condiciones de existencia de los fenómenos naturales, tanto para los "cuerpos vivos" como para los "cuerpos inertes". Claude Bernard llama determinismo a las causas materiales que condicionan la fenómenos

Zola explica son los métodos de estudio de diversas

13.-Op. cit. p. 101.

14.-Op. cit. p. 102.

ciencias, como algunas utilizan la observación y otras la experimentación; la observación se emplea en ciencias como la Cosmografía o la Física que no realizan ninguna modificación en el objeto de estudio. En contraste, la experimentación se utiliza en ciencias como la Química, que de pueden modificar el objeto de estudio y hacerlo aparecer en circunstancias o en condiciones diferentes a las que aparece en la naturaleza y afirma:

"La experimentación en el fondo no es más que una observación provocada con un propósito central."(15)

El novelista naturalista desarrolla su obra como observador y experimentador, presenta los hechos tal como los ha observado; marca el punto de partida, establece como un laboratorio el terreno en el cual se van a mover los personajes de una historia; a manera de un experimento, que el autor hace con ellos. Estas prácticas tienen una doble razón de existir, por una parte la búsqueda de la verdad, y por otra la de mostrar al público lector, ejemplos típicos de la realidad y propiciar una modificación de cuadros o modelos de comportamiento semejantes a los que aparecen en la obra.

Se puede afirmar, en estos casos, que los personajes no tienen independencia en sí mismos. No tienen libertad de opción, están creados dentro de un patrón fijado por un determinismo de carácter científico, basado según Zola en las leyes establecidas por la naturaleza:

"los novelistas naturalistas observan y experimentan y toda esta labor nace de la duda en que se colocan frente a unas verdades mal conocidas, a unos fenómenos inexplicados"

15.-Zola, E. La novela experimental. p. 31.

*cados hasta que una idea experiemntal despierta
día bruscamente su genio y les empieza a realizar una
experiencia, para analizar los hechos y convertirse en sus
amos" (16)*

En el estudio de Zola sobre la novela, se esbozan algunos principios bajo los cuales podemos circunscribir el análisis de los personajes. Estos principios son la herencia y el medio ambiente, factores que influyen en las manifestaciones intelectuales y pasionales del hombre. Así, el naturalismo en estas obras lleva a cabo el estudio de una familia o un grupo de seres humanos en un medio social específico a manera de un modelo de observación al cual se le llama novela experimental. Sin embargo, estos elementos determinantes no constituyen un fatalismo, pues la fatalidad es algo sobre lo cual ya no se puede actuar. Según Zola, estos novelistas tienen un papel de moralistas experimentadores:

"enseñamos el mecanismo de lo útil y lo nocivo, deslizamos el determinismo de los fenómenos humanos y sociales a fin de que algún día pueda dominar y dirigir estos fenómenos. En una palabra trabajamos con todo el siglo en la gran obra de la conquista de la naturaleza y el poder multiplicado del hombre.(17)

En el naturalismo, el autor se constituye en un experimentador, a semejanza de los estudiosos de las ciencias naturales que utilizan la observación y el análisis; el novelista hace una hipótesis sobre la cual va a trabajar, según explica Zola:

"debemos aceptar estrictamente los hechos determinados no aventurar sobre ellos sentimientos personales que resultarían ridículos, apoyarnos totalmente en el terreno conquistado por la ciencia y ejercer nuestra intuición únicamente frente a lo desconocido, proceder a la ciencia arriesgandonos a equivocarnos y considerarnos felices si aportamos documentos para la solución de los problemas."(18)

16.-Op. cit. p. 39.

17.-Op. cit. p. 53.

18.-Op. cit. p. 69.

El naturalismo presenta otro tipo de objetivos:

quiere dominar el bien y el mal, hacer nacer el primero y luchar contra el otro para extirparlo y destruirlo. (19)

Se pretendía lograr una sociedad mejor, tomando en cuenta los documentos proporcionados por las obras. Se hacen investigaciones sobre la sociedad y los individuos, a fin de identificar los problemas inherentes al medio ambiente al cual pertenecen, y en el cual conviven la miseria y la locura. El desarrollo de este tipo de novela se opone al uso de la imaginación, pues en el naturalismo la narrativa es un instrumento de observación y análisis de los hechos, y en ocasiones no estudia la vida de un personaje sino únicamente una etapa de su existencia "una página de la historia humana".

Los escritores plantean sus obras a partir de una abundante documentación obtenida en los lugares mismos donde se desarrollan las acciones que se pretenden estudiar, pues se considera que: "*la cualidad principal del novelista es el estudio de lo real*" (20).

El determinismo naturalista que explica la vida de los personajes se explica de la siguiente forma:

"Estimamos que el hombre no puede ser separado de su medio, que su vestido, su casa, su pueblo, su provincia se complementan: según esto no podremos notar un solo fenómeno de su cerebro, de su corazón, sin buscar las causas o el contragolpe en el medio"

... "Lo admitimos que el hombre existe solo, que por el contorno estamos convencidos de que es un simple resultado y que para tener el drama humano completo hay que tener en cuenta todo lo existente."

... El personaje ya no es una abstracción psicológica y todo el mundo puede verlo. El personaje se ha convertido en el producto del aire y del suelo al igual que la planta.

... Dejemos de estar entre la protección literaria de una

19. - Zola, "Carta a la juventud" en El naturalismo. p. 92.

20. - Op. cit. p. 103.

descripción de hermoso estilo; estamos en el momento de la constatación de los estados del mundo exterior de los personajes" (21)

Por tanto, el literato aspira a profundizar y descubrir la leyes que rigen la verdad incluyendo todo lo relativo a la vida del hombre, estas leyes se refieren a aspectos económicos, políticos, fisiológicos y psicológicos:

"...el novelista debiera observar con ojos limpios de creencias subjetivas la realidad o fragmento de la realidad que quiere transplantar a moldes literarios".

"el escritor ha de desentrañar las leyes que rigen diversos fenómenos de orden sociológico o psicológico, incluso creando hipótesis -situaciones inéditas en las que emplazar un personaje- para ver como éste reacciona, para luego anotar de manera minuciosa las curvas y diagramas de variaciones de un determinado conflicto colectivo o individual"(22)

Afirma directamente Zola en *Le roman experimental*, "*le roman est devenu un enquête générale sur la nature et sur l'homme*". El personaje naturalista está tomado del mundo real, "un individuo de carne y hueso con sentimientos y con instintos," cuya vida se enmarca en un ambiente que lo determina pero al cual él también puede determinar.

Doña Emilia Fardo Bazán, en su obra *La cuestión palpitante* al referirse al naturalismo afirma que de un fatalismo providencial se ha pasado a un fatalismo naturalista, y lo compara con la religión católica, donde se admite el libre albedrío, en oposición al naturalismo el cual considera las leyes físico-químicas como determinantes, presindiendo hasta de la espontaneidad individual, ya que el hombre se mueve únicamente por sus impulsos y sus instintos, sin ninguna opción:

21.- Op. Cit. p. 201.

22.- Op. Cit. p. 216.

"En esta materia ha sucedido con Zola una cosa que suele ocurrir a los científicos por afición; tomó las hipótesis por leyes, y sobre el frágil cimiento de dos o tres hechos aislados erigió un enorme edificio" (23)

Agrega que como la novela experimental intenta ser un auxiliar para corregir los problemas de la sociedad y ser un documento auxiliar para el criminalista, el sociólogo, el naturalista o el gobernante; así los escritores naturalistas manejan una estética programática que por momentos semeja otro tipo de documentos y no una obra literaria.

En este sentido, cabe mencionar que la narrativa naturalista influyó en la sociedad de la época de una manera decisiva, Dickens, por ejemplo, señaló las condiciones sociales infrahumanas, en que se desarrollaba la vida de los niños en Londres, en el siglo XIX, y al igual que Zola y Víctor Hugo retrataron la situación social de importantes grupos humanos y fueron los testigos que promovieron cambios notables, inclusive en los códigos de protección social.

Por otra parte, doña Emilia alaba las bondades del realismo, explica que este movimiento ofrece un campo de trabajo más amplio pues considera, tanto aspectos subjetivos, como objetivos de la realidad:

"Siempre que una realidad -sea del orden espiritual o material- sirva de base al arte, basta para legitimarle".(24)

En las obras realistas, por lo tanto, debe haber un equilibrio entre la imaginación y la razón.

Doña Emilia define las características de su literatura, nutrida de hechos, positiva y científica que había sido rea-

23.-Pardo Bazan, E. "La cuestión palpitante", en Obras completas.

t. III, p. 500.

24.- Op. cit. p. 502.

lizada tomando en cuenta la observación del individuo en la sociedad donde se desenvolvía, y explica que además de cultivar la forma artística, desarrolló su obra no con sencillez clásica, sino con riqueza y profundidad.

Hace mención de otros escritores como Balzac quien, realizó el estudio de las costumbres de la sociedad moderna, como uno de los más importantes representantes del realismo y de Flaubert, como un realista que se especializó en la descripción de caracteres humanos como Madame Bovary. Además, afirma que los verdaderos antecedentes de Zola no son Flaubert y Balzac, sino Darwin y Haëckel de cuyas obras se tomaron algunos principios científicos como:

"la ley de transmisión hereditaria que impone caracteres indelebiles a los individuos en cuyas venas corre la misma sangre, que elimina los organismos débiles y conserva los fuertes y aptos para la vida; la lucha por la existencia que desempeña oficio análogo, la de la adaptación que condiciona a los seres orgánicos conforme el medio ambiente; en suma cuantas forman el cuerpo de la doctrina evolucionada predicado por el autor de El origen de las especies puede verse en las novelas de Zola.".(25)

En relación a la moralidad naturalista, doña Emilia nos dice que no se forma en base a sermones, ni proverbios, sino en los hechos, presentando acontecimientos negativos cuyo castigo es la propia consecuencia del hecho mismo. Así, la escritora cita como uno de los primeros representantes del realismo español a Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber) con su obra *la Gaviota*, donde describe el medio ambiente y pinta una gran variedad de tipos populares, fiestas y costumbres locales. Hace alusión, así mismo, a otros autores costumbristas como José Ma. Pereda, quienes también describen en sus narraciones tipos y costumbres regionales y así quiere demostrar doña

25.- Op. cit. p. 623

Emilia que estas manifestaciones no eran importadas sino expresiones naturales del país.

Explica, que Pérez Galdós siempre estuvo a un paso de ser naturalista, y se puede agregar al respecto que este autor logra un contenido mucho más profundo en sus obras ya que sus personajes, muestran facetas psicológicamente más complejas que otros autores de la misma época, sin mencionar todo tipo de valores que un conocedor de su obra podría señalar.

Doña Emilia, al igual que Blasco Ibáñez, hace alusión al realismo en la obra de Miguel de Cervantes Saavedra, pero inmediatamente aclara que:

"La España actual no es del siglo XVI, ni menos es Francia, y las novelas contemporáneas españolas tienen que ser tratadas en su verdadera figura". (26)

y más adelante añade:

"Así el realismo que es instrumento de comprobación exacta, da a cada país, la medida del estado moral, bien como el esfinógrafo registra la pulsación normal de un sano y el tumultuoso latir del pueblo febricitante" (27)

Por su parte, Walter Pattison, en un estudio *El naturalismo español* nos da una definición del naturalismo:

"es la filosofía positivista y naturalista sobre la cual se basa la ciencia experimental tanto como la ciencia misma" (28)

Afirma, que en el siglo XIX había una confusión en los términos realismo y naturalismo, y que fue hasta la aparición de la *La cuestión palpitante* que se comenzó a hacer una diferenciación. Explica que la novela naturalista se relaciona con las

26. Op. cit. p. 647.

27. Op. cit. p. 647.

28. -Pattison, W. El naturalismo español p. 10.

fisiologías, obras que como hemos visto, en gran parte pertenecen al periodismo. Pattison considera como realistas a autores como Pérez Galdós, Valera, Castro, Alarcón, Pereda así como a doña Emilia Pardo Bazán.

El naturalismo fue asimilado en España después del año 1880, ya que las primeras traducciones francesas fueron posteriores a esta fecha. Existían dos puntos de vista en relación al naturalismo, ya que los conservadores sólo veían en él "obscuridad y grosería" y los liberales en cambio "una afirmación de la verdad, de la realidad observada y cogida en estado palpitante". Por ello:

"El deseo de hallar un justo medio entre el idealismo y el naturalismo llegó a ser el punto de vista de casi la totalidad de los naturalistas españoles".(29)

En España, existía un clima propicio desde el punto de vista ideológico, ya que el liberalismo propició en gran parte la difusión de movimientos culturales progresistas, que consideraban que podían resultar benéficos para mejorar las costumbres del país. La ciencia era considerada como un sinónimo de modernidad y progreso y por ello la novela científica tuvo cabida dentro de algunos círculos. Pattison también señala, que el costumbrismo no es idéntico al naturalismo pero que si prepara el camino para esta corriente literaria al igual que las fisiologías:

"Lo que diferencia la observación del costumbrista de la novela es la insistencia sobre lo típico en lugar de lo personal típico en lugar de lo personal e individual"(30)

El costumbrismo llegó a tener gran auge, debido al interés que despertó su intenso regionalismo y se manifestó en todas las provincias y a la par de retratar sus cuadros sociales fue

29. -Op. cit. p. 18.

30. -Op. cit. p. 30.

acompañado por un vocabulario de hablas regionales.

El naturalismo se consideró como una nueva forma de escribir novelas, pues este oficio adquiere un panorama más amplio que le permite tratar asuntos antes prohibidos tales como estudios sociales, para lo cual se documenta en los lugares que describe. La novela naturalista, de esta manera, se ocupa de estudiar un momento histórico preciso y determinado.

Existe, así mismo, una tendencia intermedia que abarca tanto los motivos psicológicos y morales como los físicos, así se menciona la novela naturalista espiritual que:

"tiene como fin principal la explicación del carácter y los actos de los personajes" (31)

A finales del siglo XIX, el naturalismo llega a su término como un movimiento independiente y en épocas posteriores, se funde con otros elementos como el espiritualismo, la psicología y en el caso de Blasco Ibáñez con el costumbrismo. El naturalismo dejó una herencia que seguirá manifestándose aún a principios del siglo XX, en la obra de Azorín y Baroja, quienes manejan una temática relacionada con un determinismo o destino

Los tópicos narrativos de crítica social son un elemento que se conserva hasta nuestros días y que tuvo su origen en el naturalismo. Las descripciones pormenorizadas en la novela son otro legado de esta corriente, y cabe señalar aquí, que es una de las características del estilo narrativo de Blasco Ibáñez.

Blasco Ibáñez, también escribió una carta autobiográfica a don Julio Cejador, estudioso de la literatura española, en 1918
21. - Op. cit. p. 20.

donde se explican algunos conceptos sobre su estética, en este documento, centra su atención en el significado de ser novelista, y aclara que la realidad constituye el motivo principal de su trabajo en este género literario:

"El novelista reproduce la realidad a su modo conforme a su temperamento, escogiendo en esta realidad lo que es saliente y despreciado por inútil lo inútil y lo monótono"(32).

Se observa que el problema de la creación de la obra literaria fue un tema constante de reflexión en nuestro autor, pues logró argumentar categóricamente al respecto. En relación al estilo nos dice que depende del "temperamento" del escritor, de su "personalidad" y de "su modo particular de ver la vida" y que por lo tanto no creó en:

"clasificaciones, escuelas y ensasillados de cierta crítica. Todo el que sea verdaderamente novelista, es él y nada más que él. Tendrá un parentesco lejano con otros novelistas; pero no forma familia estrecha con ellos".(33)

Confiesa que él, como otros escritores sufrió influencias que con el tiempo superó y logró su propia expresión. En este sentido, debemos recordar sus primeras obras como *La araña negra* que corresponden totalmente al folletín, su etapa costumbrista que se entrecruza con el naturalismo y el realismo hasta 1905, que inicia su período como escritor internacional. La herencia que este autor reconoce con orgullo es la de Emilio Zola en algunas de sus obras, y también señala la gran admiración que profesaba por Victor Hugo como político, hombre de acción y literato. En 1918, fecha en que escribió esta nota, reconoce que estas influencias ya han sido superadas.

32. - Blasco Ibáñez, v. Obras cimpletas. t. I, p. 14.

33. - Op. cit. p. 14.

Describe, así mismo, en que consiste para él, el momento de la creación de la obra literaria:

"yo llevo una novela en la cabeza mucho tiempo, pero cuando llega el momento de exteriorizarla me acomete una fiebre de actividad, vivo una existencia que puede llamarse subconciente y escribo un libro en el tiempo que emplearía un simple escribiente en copiarlo"(34)

Confía en que el público lector pueda a través de su sensibilidad captar la importancia de la novela o del cuento. Blasco Ibáñez demuestra su orgullo de ser escritor y afirma que un novelista lo es de nacimiento, que él posee un instinto y reconoce, que la actividad literaria había sido una de las más importantes de su existencia aún cuando siempre fue un hombre de iniciativa y acción.

Este autor, también forma parte de la generación del 98, debido a que la primera parte de su producción literaria muestra gran preocupación por la problemática socio-política del país al igual que sus contemporáneos. Sin embargo, como él mismo afirma no se le puede encajonar en una clasificación. Los críticos, en varias ocasiones lo presentan divergente de la generación del 98 porque una parte importante de su obra es costumbrista y realista, y se considera que estas corrientes literarias pertenecen a una generación anterior.

También se juzgó que poseía un sentido comercial que lo hacía distinto de los demás miembros de este grupo y que el contenido de su producción se alejó cada vez más de ellos, cuando su temática se internacionalizó.

A Blasco Ibáñez no sólo se le excluye de la generación del 98, sino que los críticos no se han ocupado de él, tal vez debido

a que:

"...si Blasco Ibáñez ha sido apartado de la generación del 98 tal vez se deba en gran parte a que así convenia para poder seguir escondiendo las realidades históricas"
(35)

Estas ideas prueban la trascendencia de la vida y la obra que tuvo Blasco Ibáñez al señalar los problemas del país, al grado de ser considerado como elemento de cambio dentro de la evolución política y social.

CAPITULO II.

LA BARRACA.

CAPITULO II.

LA BARRACA

Novela escrita por Vicente Blasco Ibáñez en 1895, mientras se encontraba prófugo después de haber participado en una manifestación en oposición a la guerra colonial (independencia de Cuba), ocasión en que permaneció alojado en un despacho de vinos de un correligionario. En ese lugar, en dos tardes, escribió un cuento llamado *Venganza moruna*. Dos años después regresó a Valencia durante su campaña electoral para diputado, recogió el cuento; tiempo después lo amplió y dio lugar a *La barraca*.

El narrador de *La barraca* sigue la tradición del siglo XIX, ya que es omnisciente y extradiegético, todo lo ve y todo lo sabe incluyendo las ideas y los motivos que impulsan a actuar a los personajes. Este narrador omnisciente presenta la acción a distancia, así observamos, como los personajes se enfrentan a la naturaleza y a las injusticias sociales solos y casi indefensos. El diálogo es mínimo, el lector es un observador externo de la acción del relato. Sin embargo, esta novela es diferente a las grandes novelas folletinescas del siglo XIX y también a las de crítica social, que se caracterizan por su gran extensión, y cuyas enseñanzas o sermones se encuentran a cada paso. *La barraca* es una novela breve, muy bien integrada ágil, que muestra varios climas y se desarrolla en un tono muy intenso y con un desenlace muy bien logrado, en el que culminan todos los elementos que conforman el relato.

La estructura de *La barraca* está compuesta por dos relatos o diégesis que se funden en uno sólo por desarrollarse en el mismo

espacio narrativo. Por una parte, la primera diégesis que sirve como antecedente corresponde a la historia de tío Barret y "las tierras malditas" y en segundo la diégesis principal se refiere a la historia de Batiste desde su llegada a la huerta, hasta el final de la novela. *La barraca* fue escrita por Blasco Ibáñez inspirado en unos campos forzosamente yermos, que se encontraban en las cercanías de Valencia y donde había tenido lugar un conflicto de labradores y propietarios.

Las novelas de este autor del "ciclo valenciano" y de "la época de los temas sociales," se desarrolla a través de antinomias, que describen el mundo a través de una serie de oposiciones y contrastes: tomando dos aspectos de la misma realidad, a la manera en que Proudhon analiza los fenómenos sociales. Dice Lotman al respecto:

"Es significativo únicamente aquello que posee antítesis, cualquier procedimiento de composición se convierte en distintivo si queda incluido en la oposición de un sistema de contrastes".(1).

La barraca pertenece al "ciclo valenciano" y también posee una temática social, que tiene lugar en una región y en una época particulares cuyo eje principal es la problemática de la propiedad de la tierra y el tema de la educación. Esta temática se lleva a cabo dentro de un marco de acendrado regionalismo que el autor manejaba habilmente, conjuntando cuadros localistas con la trama de la historia .

Los casos más claros de antinomias se encuentran en los contrastes que existen entre la personalidad del personaje principal Batiste (trabajador, diligente constante

1.-Lotman, Yuri. Estructura del texto artístico. p. 29.

y sobrio) en oposición a Pimentó (explotador de su esposa, pendenciero y jugador), otra muestra de estas oposiciones la vemos en la forma de vivir de los propietarios de esas tierras (de manera ociosa e improductiva) y los arrendadores que trabajan hasta la extenuación para obtener un mísero jornal.

BATISTE

TRABAJADOR

DILIGENTE

FORNAL

CONSTANTE

SOBRIO

PRUDENTE

PIMENTO

EXPLOTADOR DE SU ESPOSA

HOLGAZAN

IRRESPONSABLE

JUGADOR

ALCOHOLICO

AGRESIVO

PROPIETARIOS

OCIOSOS

EXPLOTADORES

IMPRODUCTIVOS

RICOS

JORNALEROS

TRABAJAN HASTA LA

EXTENUACION

EXPLOTADOS

PRODUCTORES

MISERABLES.

EL INCIPIT o principio es una categoría de análisis, que proporciona importantes claves para la interpretación del texto narrativo. Lotman nos explica:

"El principio es el límite fundamental. El acto de creación es un acto de comienzo. El principio posee una determinada función modelizadora; es no sólo una prueba de la existencia sino también la sustitución de la categoría posterior de causalidad".(2)

2.- Op.cit. p.269.

La barraca epopeya de la Huerta valenciana en las primeras líneas del primer párrafo, al igual que en las rapsodias de la Odisea nos remonta al despertar del día con los primeros rayos de la luz solar que despierta una naturaleza abundante y bienechora:

"Desperozóse la inmensa vega bajo el resplendor azulado del amanecer, ancha faja de luz que asomaba por la parte del Mediterráneo".(3)

En un primer plano captamos una descripción panorámica de la naturaleza como una vista aérea de un mundo que nos trae reminiscencias paradisiacas, caracterizadas en primera instancia por su feracidad. Se presenta en la primera escena el despertar de la vega, el momento de la transición entre las últimas horas de la noche y las primeras de la madrugada. Al poner más atención en estas descripciones notamos que se refieren a una naturaleza domesticada, pues a pesar de su opulencia, sus productos tienen una marcada injerencia de la mano del hombre:

"En la indecisa neblina del amanecer iban fijando su contorno húmedas y brillantes filas de cañas con ondulantes cuadros de hortalizas, semejantes a pañuelos verdes, y la tierra cuidadosamente labrada" (4)

Blasco Ibáñez intuyó la importancia de los diferentes planos y se aproxima a imágenes, que posteriormente utilizaría en el cinematógrafo, a base de técnicas de acercamiento y alejamiento a fin de dar más realce a estas vistas. Observamos, un plano general de conjunto, que poco a poco, desciende y nos muestra aspectos particulares grupos de seres humanos y sus actividades además de objetos muy específicos como "la barraca". En segundo

3. -Blasco Ibáñez, V. La barraca. p. 401.

4. -Op. cit. p. 405.

plano presenta los detalles del panorama; la aparición de los seres humanos:

"filas de puntos negros movibles, como rosario de hormigas, marchando hacia la ciudad."(5)

Más adelante, la imagen se hace más precisa y se señala quienes son los que marchan hacia la ciudad:

"Por los ribazos laterales, con un brazo en la cesta y y el otro balanceándose iban los interminables cordones de cigarrerías e hilanderas toda la virginidad de la huerta, que iban a trabajar en las fábricas, dejando con el revoloteo de sus faldas una estela de castidad ruda y aspera" (6)

En las descripciones mencionadas, observamos el sistema económico existente en la región, basado en la agricultura y en el trabajo de las fábricas. En contraste con la abundancia de las tierras y la riqueza del paisaje, la vida de las personas se desarrolla agotadora y extenuante.

Los personajes de umbral (que abren la escena) son en este caso Pepeta y Fimentó. Representan a los "legítimos habitantes de la huerta," pero no a los "legítimos propietarios". Esta pareja se había constituido en "guardianes del lugar" pendientes de que se respeten los hábitos, las tradiciones y las maldiciones que deberían perdurar desde tiempos inmemoriales hasta el final de los siglos:

"Pepeta, una animosa creatura de carne blanquizca y flácida, en plena juventud, minada por la anemia, y que era sin embargo la más trabajadora de la huerta"(7)

La tierra era pródiga y abundante pero era preciso saber trabajarla para obtener el fruto de sus entrañas:

5.-Op. cit. p. 402

6.-Op. cit. p. 402.

7.-Op. cit. p. 402.

"Pepeta trabajaba desde las tres de la mañana llevando las hortalizas a vender a la ciudad, después la leche de la ordeña personalmente de casa en casa."(8)

Blasco Ibáñez continuamente percibe elementos naturalistas, que copia de la realidad al hacer referencia a la salud de los personajes:

"Pepeta... seguía su marcha cada vez con más prisa, el estómago vacío, las piernas doloridas y las ropas interiores impregnadas del sudor de la debilidad propio de la sangre blanca y pobre que a lo mejor se escapaba durante semanas y meses contraviniendo las reglas de la naturaleza."(9)

Desde el Incipit aparece la problemática de la explotación de las mujeres, de la cual era casi imposible evadirse sin importar la clase social. En este caso tenemos a Pepeta:

... "mientras su marido, aquel buen mozo que tan caro le bien arrebufado en las mantas del camión matrimonial"(10)

La reivindicación de la mujer es una de las problemáticas básicas del anarquismo. El autor pretende que los habitantes de la región se den cuenta de lo perjudicial de sus costumbres negativas. Aún cuando estas pertenezcan a la idiosincracia de la región, el autor demuestra que los seres humanos deben cambiar su realidad, a fin de lograr una vida más justa para todos.

Otro de los elementos claves del Incipit nos revela el regionalismo pues da un toque de autenticidad a éste cuando al exhibe el habla local, el léxico valenciano en los saludos ceremoniosos de los moradores:

- "Bon dia nos done Deu!"

- Bon dia, dia

8. - Op. cit. p. 402.

9. - Op. cit. p. 403.

10. - Op. cit. p. 402.

y tras este saludo, cambiado con toda gravedad propia de una gente que lleva en sus venas sangre moruna y sólo puede hablar de Dios con gesto solemne"(11)

La primera diégesis de esta novela se introduce con la presencia de la hija de éste, Rosario la prostituta. Se trata de una descripción que incluye importantes elementos naturalistas, al referirse a las consecuencias evidentes de la vida, que habían llevado los personajes, a causa de la pérdida de una forma de vida adecuada por la falta de preparación de las jóvenes al sobrevenir un problema familiar no lograran obtener un trabajo honrado:

"Una buena moza, despechugada, fea, sin otro encanto que el de una juventud próxima a desaparecer, los ojos húmedos, el moño torcido, las mejillas manchadas de colorete de la noche anterior una caricatura, un payaso de vicio" (12)

El eje principal de la novela se refiere a la problemática de la tierra, el conflicto de la diégesis de tío Barret parte de dicho eje:

"Toda la sangre de bisabuelos allí. Cinco generaciones de Barrets habían pasado la vida labrando la misma tierra...acariciando y peñando, con el asadón y la reja todos aquellos trerrones de los cuales no había uno que no estuviera regado con el sudor y la sangre de la familia"(13).

La edad avanzada de tío Barret, le obligo a contraer deudas pues llegó el momento que ya no pudo trabajar lo suficiente para mantener a su numerosa familia, sobre todo por estar compuesta de hijas que no le ayudaban en las labores del campo.

Las tierras y los bienes les fueron embargados, tras lo cual esa noche don Salvador, el propietario, amaneció asesinado. Tío Barret fue encarcerado, su familia se dispersó terminando sus

11. -Op. cit. p. 402.

12. -Op. cit. p. 402.

13. -Op. cit. p. 407.

hijas como prostitutas en la ciudad.

La diégesis de tío Barret presenta el primer momento climático de la obra, ya que señala un punto en que la intensidad de la emoción llega a un alto nivel, cuando el protagonista toma venganza ante el despojo de que había sido objeto.

La segunda diégesis es la parte más extensa de la novela Se inicia cuando llegaron Batiste y su familia a estos campos, que se encontraban en un abandono absoluto:

"Diez años de abandono habían endurecido la tierra haciendo brotar en sus olvidadas entrañas todas las plantas parásitas, todos los abrojos que Dios ha creado por castigo del labrador. Bajo las frondosidades de esta selva minúscula crecían y se multiplicaban toda suerte de bichos asquerosos." (14)

Blasco Ibáñez toma de *La teoría de la propiedad* de Proudhon algunas ideas que se ajustan a los acontecimientos de esta novela y en forma resumida se explican así:

- 1.- *El propietario que no produce por sí mismo ni por su instrumento y adquiere los productos a cambio de nada, es un parásito o un ladrón, por lo tanto, si la propiedad sólo puede existir como derecho, la propiedad es imposible.*
- 2.- *La propiedad para ser disfrutada, exige renunciar a ocupaciones de lujo, a placeres inmorales.*
- 3.- *El arrendador sufre los efectos de inactividad del propietario, el derecho a tener propiedades existe de manera muy restringida, se pierde al arrendar por el derecho de ocupación.*
- 4.- *La propiedad después de haber despojado al trabajador por la usura asesina lentamente por la extenuación. Sin la expoliación y el crimen la propiedad no es nada.*
- 5.- *Es necesario que el trabajador produzca más de lo que consisten sus fuerzas. La propiedad vende al trabajador el producto más caro de lo que lo paga.*
- 6.- *El consumo del propietario se denomina lujo en oposición al consumo útil.*
- 7.- *Sin la fuerza la propiedad es impotente.*

14.- Op. cit. p. 605

8.-*La propiedad es imposible porque es la negación de la igualdad.*(15)

La aparición de Batiste tiene lugar en el segundo capítulo de la novela, la presencia de esta familia es el detonador que pone en marcha la acción que había permanecido inmovilizada durante años. Arriban de fuera como extranjeros que se presentan a contravenir lo establecido por la costumbre, la primera imagen que tenemos de Batiste cuando entra en escena es la siguiente:

"Era un pobre carro de labranza tirado por un rocín viejo y huesudo, al que ayudaba en los baches difíciles un hombre alto que marchaba junto a él animándole con gritos y chasquidos de traya".(16)

Batiste representa un notable contraste con los campesinos de malas costumbres que se ocupaban de todo menos de trabajar se les pinta entregados a la vagancia, a la pendencia, y al alcohol, etc. Al llegar como nuevo arrendatario a la vega representa la sangre renovada, un ejemplo para los demás huertanos que de inmediato rechazan. Para Batiste los propietarios resultan ser "excelentes señores" por las condiciones ventajosas en las que concedieron el arrendamiento. Batiste, después de establecerse, conoce a Pimentó quien lo conmina a dejar las tierras ante lo cual Batiste no se arredra. Pimentó pretendía seguir la tradición y evitar que se establecieran nuevos arrendatarios en las tierras que habían sido de tío Barret y si hacer perdurar la riqueza del moro.

La figura de tío Tomba da una nota de evocación épica:

"...un viejo apergaminado con ojos hundidos en las profundas orbitas y la boca circundada por una aureola de arrugas"(7)

15.-Resumen tomado de Proudon, Pierre Joseph. Sistema de contradicciones económicas o filosofía de la miseria, p. 160-163

16.-Blasco Ibáñez, V. La barraca, p. 486.

17.-Op. cit., p. 199.

Era un viejo pastor, que solía llevar a pastar su rebaño a las tierras malditas, al darse cuenta, que éstas habían sido ocupadas

dio su mensaje profético:

"...y el pastor llamó a su rebaño le hizo emprender la marcha por el camino y antes de alejarse, se hechó la manía atrás, y con cierta entonación de hechicero que augura el porvenir de profeta que husmea la ruina, le gritó a Batiste:

-Creume, fill meu: te portarán desgrasís!

(Creume, hijo mío, te traerán desgracia) (18)

Batiste demuestra una recia personalidad, que no se intimida ante las amenazas o por el contrario rompe las prohibiciones que le impone la hostilidad de la comarca, y sigue adelante siempre firme para conseguir sus deseos que eran obtener una abundante cosecha regada con su sudor y de ser posible con su sangre. Otro momento climático, se encuentra en el primer enfrentamiento de Batiste con los huertanos, cuando fue enviado ante el tribunal del agua a causa de las intrigas de Pimentó, al ser sancionado con una multa y la prohibición de regar sus tierras. Batiste en su coraje decide desviar el agua de la acequia, cumpliendo sus deseos y quebrantando las decisiones del tribunal.

"La huerta se había enterado de que en la antigua barraca de Barret el único objeto de valor era una escopeta de dos cañones comprada recientemente por el intruso con esa pasión africana del valenciano, que se priva del gusto por tener tras de la puerta de su vivienda una arma nueva que excite envidias e inspire respeto".(19)

Batiste se ve obligado a tomar la justicia por su mano, y se impone a sus enemigos como si viviera en la selva y los rigiera la ley del más fuerte. En todas sus decisiones siempre fue apoyado por su familia: su esposa y sus hijos. En esta novela se da el ejemplo de la familia ideal en la cual existe el respeto y la

18.-Op. cit. p. 500.

19.-Op. cit. p. 510.

consideración de todos los miembros de la misma, un núcleo social perfectamente integrado en el cual ninguno de sus miembros ni se opone ni crítica las decisiones del jefe. La familia de Batiste estaba formada por su esposa Teresa, su hija Roseta de 16 años el hijo mayor Batiset y tres hijos más pequeños el menor de los cuales se llamaba Pascualet.

En este relato se desarrollan una serie de metadiégesis (relatos secundarios) que se refieren a narraciones en relación con algunos personajes. En este caso se presenta la historia de Roseta. Esta joven es el vivo ejemplo de las doncellas de la vega, las cuales ayudan al sostenimiento de los gastos de su hogar, trabajando en una fábrica de seda en Valencia. Roseta y el nieto de tío Tomba se enamoraron, pero sus amores resultan imposibles porque los orígenes de los jóvenes pertenecían a bandos antagónicos que impidieron llevarlos a feliz realización.

Cada una de las secuencias narrativas pretende mostrar las vidas de los habitantes de la vega a los lectores de la época. Al reconocerse en ellos trataran de cambiar los hábitos que que pueden resultar negativos y corregir las situaciones que resultan marcadamente perjudiciales.

El problema de la educación es una de las preocupaciones centrales del pensamiento anarquista, se ejemplifica al presentarnos a los niños de la vega. Los tres hijos menores de Batiste asistían a la escuela, un lugar que dejaba mucho que desear debido a la improvisación, donde no había libros y proporcionaba una educación muy pobre, en todos sentidos desde el aseo hasta la instrucción misma.

Blasco Ibañez siempre se preocupó por fomentar la educación utilizando los medios que tenían a su alcance a través del periódico y de relatos que se divulgaban como folletines y mediante la edición de libros de divulgación de la ciencia y la cultura. En la novela *La barraca*, el maestro era producto de la improvisación, sin una preparación adecuada e impartía sus clases en castellano, idioma que no comprendían los estudiantes y se imponía a los alumnos golpeándolos y amenazándolos. Los niños eran dignos hijos de sus padres de quienes decía el maestro eran "eran muy buenos pero muy brutos".

Los hijos de Batiste eran agredidos constantemente por sus vecinos, llegando a su casa golpeados y desgarrados. Sólo el menor de los tres, el pequeño Pascualet, no era agresivo y sufría mucho a causa del temor que le causaban esas riñas. En una ocasión fue arrojado a una acequia provocándole un fuerte enfriamiento que se convirtió en una grave enfermedad.

Poco tiempo después sobreviene la desgracia de la muerte de Pascualet, constituyendo este acontecimiento un nuevo clímax ante la intensidad de la escena:

"El chico se moría bastaba verlo para convencerse. Batiste al entrar al estudi e inclinarse sobre la cama, se agitó con un estremecimiento de frío algo así como si acabasen de soltarle un chorro de agua por la espalda. El pobre Obispo (Pacualet) apenas si se movía, únicamente su pecho continuaba agitándose con penoso estertor. Sus labios tomaban un tinte violáceo, sus ojos casi cerrados, dejaban ver un globo empañado e inmóvil..." (20)

El nuevo caballo de Batiste fue herido mientras toda la familia atendía al niño, Batiste, lleno de ira, fue a retar a Pimentó, tío Tomba esa ocasión le hizo ver que por medio de la

20.-Op. cit. p. 532.

violencia únicamente lograría ir a presidio.

Pascualet al morir atrajo la atención de todos los habitantes de la huerta que se presentaron en la barraca de Batiste y colaboraron durante el velorio y el sepelio del niño con flores y música. La mujer de Pimentó ayudó a amortajarlo y a maquillarlo, los niños de la escuela lo acompañaron hasta su última morada. Así, la muerte de Pascualet trajo tranquilidad a la región, fue inmolado a semejanza de un cordero inocente a quien se le sacrifica para tener propicios a los dioses o a sus enemigos.

La tensión de la novela se incrementa en los hechos que ocurrieron por la fiesta de San Juan, las cosechas habían sido buenas, solamente había una inquietud y era el pago del arrendamiento semestral que amargaba la vida de los habitantes de la vega. Las tierras de Batiste fueron las más generosas, de la región ya que después de diez años de descanso, habían producido más y mejor que las otras. Además, Batiste pagaría arrendamiento después de dos años de ocupar la tierra.

Bajo estas circunstancias de aparente calma Batiste llegó a tener confianza al grado que decidió ir a la taberna de Copa para presenciar una "porfía", una apuesta que consistía en permanecer sentados jugando, sin beber otra cosa que aguardiente, hasta que alguno de los dos cayera. Pimentó y sus oponentes llevaban ya dos días de esta manera. El premio sería una abundante cena par el ganador.

La escena de la taberna se encuentra llena de emoción ante la proximidad del peligro, que fue evidente en el momento en que

Batiste llegó a la taberna. Pimentó fanfarroneaba de la forma en que aterrORIZABA a su patrona para no pagarle la renta, por eso, al ver a Batiste todos recordaron que había roto las prohibiciones, que pesaban sobre "las tierras malditas".

La escena culmina, cuando recuerdan que los propietarios los amenazaban con el desalojo si no pagaban el arrendamiento. Estos amargos pensamientos hicieron que los ánimos se soliviantaran, y volvieron los ojos hacia Batiste como el forastero responsable de que los amos se hubieran envalentonado. Batiste recibió la orden de salir de la taberna pero esa orden se refería a salir salir de la huerta misma:

"le ordenan que con amenaza de muerte que abandonase las tierras que eran como la carne de su cuerpo; que perdiese para siempre la barraca." (21)

El entorno se vuelve otra vez hostil para Batiste quien tiene que pelear contra Pimentó y los demás, pero éste se defendió manipulando un taburete, golpeando con él la cabeza de Pimentó, en esta ocasión Batiste salva su vida pero su permanencia en la huerta se vuelve imposible. A partir de ese momento, toda la familia vive en medio de grandes terrores, Roseta ya no fue a la fábrica ni sus hijos a la escuela, pero al mismo tiempo Batiste se sentía orgulloso de verse temido al portar su escopeta que llamaba "pájaro de dos voces", al grado que sintió fascinación por el peligro:

"metido en tan peligroso empeño, hasta abandonó sus campos pasando los días en los senderos de la huerta con el pretexto de cazar, pero en realidad para exhibir su escopeta y su gesto de pocos amigos." (22)

21.- Op. cit. 551.

22.- Op. cit. 553.

La tensión de la novela se prolonga desde la escena de la taberna de Copa hasta la tragedia del barranco de Carraixet en que se desarrolla el clímax principal de la novela.

Con el pretexto de cazar, Batiste iba al barranco de Carraixet, paraje lúgubre cercano a la huerta y retorna ya entrada la noche a su barraca buscando un riesgo del cual no tenía ninguna necesidad. Una noche fue asechado en la lobrete del campo y herido en un hombro al momento que disparó en contra de sus agresores. Poco tiempo después se percató de que Pimentó había muerto en su barraca y que todos los vecinos se compadecían de su muerte.

Esa noche tiene un cariz de inmersión en el mundo del subconsciente y se manifiesta de pronto en una imagen que se fusiona y combina con la escena del incendio de la barraca, produciendo un desenlace que casi se encuentra fuera de la realidad.

El sueño de Batiste fue la aparición de Pimentó que lo venía a buscar muy enojado, mostrando las heridas abiertas que éste le había hecho. Batiste le pedía perdón muy angustiado pero el muerto lo seguía mirando ferozmente:

"pero los muertos no entienden razones y el espectro procedía como un bandido sonreía ferozmente y de un salto se subía sobre él oprimiéndole la herida con todo su peso"(23)

El fantasma martirizó a Batiste, arrancándole los vendajes, enterrándole las uñas en la herida y luego lo condujo de los cabellos hacia una gran mancha roja, que era el fuego de la barraca. La barraca había sido sitiada por los enemigos de Batiste

23.-Op. cit. p. 559.

como él sabía defenderse no fue posible que lo asesinaran, solamente a traición, ocultos en la noche prendieron fuego a la barraca por los cuatro costados. Así, la barraca se convierte en un símbolo de venganza pues al transgredir la prohibición, que sobre ella pesaba se vuelve a cumplir la venganza del moro. Ese día nadie acudió a ayudarles:

"Estaban más solos que en medio de un desierto, el vacío del odio era mil veces peor que el de la naturaleza" (24)

El marco en que tiene lugar la acción de esta novela es el área rural, la Huerta valenciana, haciendo hincapié en el habla regional. Así mismo, se conservan elementos de remotas costumbres, cuyo ejemplo es "el tribunal de las aguas" relativo a la importación de la justicia:

" Toda la huerta que tenía agravios que vengar estaba allí, gesticulante, ceñuda, hablando de sus derechos, impaciente ante los sindicatos o jueces de las siete acequias el interminable rosario de sus quejas". (25)

Este tribunal se reunía todos los jueves frente a la catedral de Valencia, edificio que también es un monumento regional:

"El reloj de la torre llamada Miguelete señalaba poco más de las diez y los huertanos juntábanse en corrillos o tomaban asiento en los bordes del tazón de la fuente que adornaba la plaza... y mientras los viejos conversaban con las mujeres, los se mellan en el cafetín ante la copa de aguardiente mascullando su cigarro de diez céntimos" (26)

Los querellantes se colocaban frente a la antigua catedral formando una estampa que podía pertenecer al siglo XV o al XIX, haciéndonos creer que por allí el tiempo no ha pasado:

"La puerta de los Apostoles, vieja rojiza, carcomida por los siglos, extendiendo sus raidas bellezas a la luz del

25.-Op. cit. p. 561.

26.-Op. cit. p. 502.

sol, formando un fondo digno del antiguo tribunal:era como un dosel de piedra fabricado para cobijar una institución de cinco siglos"(27)

La justicia oficial no tenía ninguna injerencia en esas tierras:

"Para aquellas tierras no se había hecho la justicia de la ciudad". (28)

Este tribunal tiene importancia desde el punto de vista ideológico pues demuestra que el pueblo puede formar y conservar sus propios mecanismos para administrar justicia, sin que sea necesaria la intervención de otro tipo de tribunales, sobre todo en el caso de problemas de carácter local.

Este tribunal estaba formado por siete jueces, que representaban las dos vegas la de Ruzafa y la del Turia. La enumeración de los jueces tiene reminiscencias legendarias, que nos remontan a obras épicas por sus descripciones de guerreros y sacerdotes:

"Un vajete seco, encorvado, cuyas manos rojas y cubiertas de escamas temblaban al apoyarse en el grueso callado, era Curt de Failanar, el otro viejo y majestuoso, con ojillos que apenas se velan bajo los puñados de pelo blanco de sus cejas era Mislata; poco después llegaba Rascaña un mocetón de planchada blusa y redonda cabeza de lego; y tras ellos iban presentándose los demás hasta siete: Favar, Robella, Tormos y Mestalla". (29)

La gente del pueblo se sentía totalmente identificada y satisfecha mientras sesionaba el tribunal al grado, que se mostraban atentos y respetuosos:

"... silencio absoluto, toda la muchedumbre, guardando un reconocimiento religioso, estaba en plena plaza como en un templo"(30)

La justicia se realizaba de manera rápida y eficaz, sin

27.-Op. cit. p. 552.

28.-Op. cit. p. 552

29.-Op. cit. p. 509.

30.-Op. cit. p. 509.

esperas inútiles, y sin darle vuelta a los problemas:

"La ausencia de papel sellado y del escribano aterrador era lo que más gustaba a unas gentes acostumbradas a mirar con miedo supersticioso el arte de escribir por lo mismo que lo desconocen".(31)

Desde el punto de vista anarquista -presente en la ideología del autor y de la época- este tipo de tribunal es el modelo de como debería impartirse la justicia.

Las relaciones sociales en la huerta se iniciaban desde la infancia pues los habitantes de la vega se conocían de toda la vida. En el caso de Batiste y su familia fueron rechazados debido a que eran forasteros y sobre todo por el problema de las tierras que ocupaban en arrendamiento y que los habitantes de la vega habían decidido conservar como un símbolo de rebeldía en memoria de la tragedia de tío Barret.

Las relaciones de noviazgo eran muy rígidas. No se deberían dar señales de afecto en público, los noviazgos duraban mucho tiempo. Así, cuando Tonet y Roseta se hicieron novios, el padre de ella procuró alejarlos lo más posible.

El grupo familiar se muestra como un núcleo de gran solidez, el hombre es el jefe natural de la familia, la cual le obedece y apoya sin la menor duda y todos los miembros actúan como si fueran una persona, y si por desgracia, el padre falta como en el caso de la familia de tío Barret, la familia se podía desintegrar ya que la mujer no tenía mucho valor por sí misma y podía llegar fácilmente a la prostitución.

Las jóvenes se vestían con sencillez entre semana, pero los domingos se arreglaban mejor aunque de manera modesta:

21.-Op. cit. p. 504.

"...melióse por la cabeza con gran cuidado cual si fuesen sutiles blondas, la saya de percal de todos los domingos. Luego se apretó mucho el corsé como si no le oprimiese aún bastante aquella armazón de altos palos, un verdadero corsé de labradora que aplastaba con crueldad el naciente pecho pues en la huerta valenciana que las solteras no oculten los seductores adornos de la naturaleza para que nadie pueda pecaminosamente suponer en la virgen la futura maternidad."(31)

En el ambiente rural las diversiones eran muy escasas y los habitantes tenían necesidad de divertirse, de reunirse con personas de su edad y de su sexo. Los hombres tenían las tabernas, las jóvenes se congregaban en *La fuente de la Reina*, paraje donde brotaba un agua muy limpia y diáfana, y en el que las jóvenes iban a llenar sus cántaros:

"Estaba frente a una alquería abandonada y era cosa antigua y de mucho mérito al decir de los más sabios de la huerta, obra de moros según Pimentón, monumento de la época en que los apóstoles iban bautizando por el mundo, según declaraba majestuosamente el tío Tomba... era una reunión de gorriones revoltosos. Todas hablaban a un tiempo unas insultaban, otras iban despellejando a las ausentes haciendo públicos todos los escándalos de la huerta. La juventud libre de la serenidad paternal, se deprendía del gesto hipócrita fabricado para la casa, y se mostraba con toda acometividad de una rudeza falta de expansión."(32)

Como reminiscencia de *La gitanilla* de Cervantes, Blasco Ibáñez nos presenta una escena costumbrista en que aparecen los gitanos, posteriormente, vuelve a describir detalladamente este grupo social en la novela *La horda*. En este relato, conocemos el mercado de animales de Valencia, cerca de las once de la mañana ya se encontraba lleno de animación. Allí se vendían, sobre todo animales de tiro de todas clases; desde animales fuertes y útiles en el trabajo, hasta algunos casi inservibles listos para los

31. - Op. cit. p. 515.

32. - Op. cit. p. 517.

mendigos. Los vendedores de este lugar eran en su mayoría gitanos, famosos por hacer engaños. Estos vendedores eran capaces de hacer pasar animales enfermos por jóvenes y sanos:

"Los gitanos, secos, bronceados de zancas largas y gorra de pelo bajo la cual brillaban sus ojos con resplandor de fiebre, hablaban sin cesar, echando su aliento a la cara como si quisiera embaucarle e hipnotizarle". (33).

Las escenas costumbristas también tienen tintes de tristeza, y son momentos muy valiosos en cuanto a su valor tradicional. En *La barraca*, la muerte del pequeño Pascualet, a la par de mostrar el aspecto costumbrista manifiesta la solidaridad que puede existir entre vecinos: a un niño difunto le llamaban "albaet" y era obligación que los vecinos y conocidos fueran a visitar a la familia, las mujeres para consolar a la madre, los chicos por curiosidad, se le llevaban flores blancas como símbolo de inocencia:

"Había que acicalar al albaet para su último viaje, vestirlo de blanco puro y resplandeciente como el alba, de la que llevaba su nombre". (33)

Además de estos preparativos, se colocaba al niño una guirnalda de flores blancas, se le maquillaba la carita y los labios:

"Por la tarde fueron más numerosas las visitas. Las mujeres llegaban con el traje de todos los días de fiesta, puestas de mantilla para asistir al entierro, las muchachas disputaban con tenacidad ser de las cuatros que hablan de llevar al pobre albaet hasta el cementerio". (34)

La huerta se caracteriza por ser un paraje monótono, los habitantes descansaban en domingo y en tiempo de cosecha abundante:

"En todas las casas se observaba rigurosamente la fiesta del domingo y como había cosecha reciente y no poco dinero, nadie pensaba en contravenir el precepto...

33.- Op. cit. p. 529.

34.- Op. cit. p. 537.

Pasaban las viejas por la senda con reluciente mantilla sobre los ojos y una silla en un brazo, como si tirase de ellas la campana que volleba lejos, sobre los tejados del pueblo...

La dormilona cadencia de los gitanos parecía arrullar a un cornetín que iba lanzando a todos los extremos de la vega, dormida al sol, los morunos sonos de la jota valenciana" (35)

Este tranquilo paisaje bucólico semeja la idealización de una arcadia laboriosa y feliz. Sin embargo, no muy lejos, se gestaban situaciones conflictivas en la casa de Copa, la taberna, el punto de reunión de los hombres sobre todo los domingos, donde se armaban apuestas como la famosa porfía de Pimentó y los hermanos Torreola. En esa ocasión, se trataba de permanecer sentados jugando al trueque sin ver quien era el último que caía, la taberna era el único lugar de diversión del pueblo:

"Era como un hormiguero humano, la masa de gente que llenaba la plazoleta frente a la casa de Copa. Allí estaban en cuerpo de camisa con pantalones de pana todos los hombres del contorno. (36).

Blasco Ibáñez describe este lugar utilizando imágenes visuales, táctiles, olfativas y degustativas para satisfacer a todos los sentidos del lector haciéndole imaginar la tierra de Jauja:

"Esta habitación oscura y húmeda, axhalaba un vaho de alcohol, un perfume de mosto, que embriagaba el olfato y turbaba la vista, haciendo pensar que la tierra iba a quedar cubierta por una inundación de vino"(37)

La taberna tenía decorados con toscas pinturas de colores brillantes y figuras grotescas, además de ofrecer suculentos alimentos a sus parroquianos, los cuales podían pasarse todo el día allí, sin necesidad de ir a otra parte a distraerse ya que

35. - Op. cit. p. 546.

36. - Op. cit. p. 546.

37. - Op. cit. p. 545.

éste era el lugar de más vida de la región. El dueño era apodado Copa y nadie lo nombraba por ningún otro. No permitía que hubiera reyertas dentro del local y la justicia nunca tuvo ningún problema con la justicia en su local.

Dentro del naturalismo, esta novela mantiene cierta semejanza con *Germinal*, de Zola, en cuanto a las descripciones detalladas de los personajes y de los ambientes, así como de los trabajadores, que nunca llegan a tener un bien propio. También relata la muerte o la agresión que se intensificaban en contra de los niños o los jóvenes por ser las personas más débiles de la sociedad:

"Ahora hablaba tranquilamente de sus muertos, de su hombre, de Zacarias, de Atalina y las lágrimas asomaron a sus ojos cuando pronunció el nombre de Alcira. Había recobrado su tranquilidad de mujer razonable y juzgaba las cosas con calma. Tanta gente que habían matado no traería suerte a los burgueses. Algún día recibirían su castigo, todo se paga..." (38)

Sin embargo, la obra de Zola manifiesta una cierta esperanza de que las condiciones existentes puedan cambiar, cumpliendo así la función de despertar la conciencia del pueblo y de las autoridades para modificar las injusticias que nos da a conocer el relato.

CAPITULO III

ARROZ Y TARTANA.

CAPITULO III

ARROZ Y TARTANA

Texto escrito por Vicente Blasco Ibáñez en 1894, en homenaje a la ciudad de Valencia, presenta un estudio experimental sobre la vida de algunas familias del lugar y la descripción de las costumbres de esta ciudad. Este capítulo analiza en primer lugar la novela como un estudio experimental, y en segundo lugar hace referencia a los aspectos costumbristas que constituyen el marco en que tiene lugar el relato.

La novela experimental según los postulados de Emilio Zola es el estudio de un sector de la sociedad, donde se observa su comportamiento en un momento dado, bajo condiciones específicas como en un laboratorio experimental. A la manera de un científico el autor detecta como se desarrollan los hechos buscando la objetividad dentro de los planos económico, fisiológico y psicológico.

Dentro de los temas naturalistas, en este caso, se destacan: el dispendio exagerado para aparentar lo que no se es, la búsqueda desordenada de los bienes materiales, la riqueza lícita e ilícita, la dependencia absoluta de los bienes materiales, el progreso destructor, la educación de los jóvenes y la religión como control social.

Arroz y tartana es una novela experimental, que plantea una situación particular, en la cual los personajes se enfrentan a una problemática predefinida por el autor para observar como se desenvuelven en ella. En este caso, el vivir de las apariencias, sin un sustento económico real, las consecuencias de la pésima

administración económica no se dejan esperar y la situación de los personajes llega a la tragedia misma por su irreflexión.

El texto propone los temas en forma programática como un ejemplo a seguir por el público lector, especialmente en las alusiones a la economía familiar. Resalta la necesidad de una adecuada planeación de los gastos a través de una evaluación de las necesidades reales para satisfacerlas en la medida de los recursos financieros existentes.

Los valores primordiales que sobresalen en esta novela son los del consumismo, como la fuente principal de todo tipo de satisfacciones, el cual debe ser constante para proporcionar una sensación de bienestar, aún cuando no se tenga un sustento financiero real:

"En resumen, consumir es una forma de tener y quizá la más importante de las actuales sociedades industriales ricas. Consumir tiene cualidades ambiguas: elimina la angustia porque lo que tiene el individuo no se lo pueden quitar; pero también requiere consumir más, porque el consumo previo pronto pierde su carácter satisfactorio. Los consumidores modernos pueden identificarse con la fórmula siguiente: yo soy = yo tengo y lo que consumo". (1).

Entre los objetos que representan la preferencia de los consumidores se encuentran la ropa, el alimento, el vehículo de transporte, etc. Objetos por los cuales una persona es capaz de llegar hasta el deshonor:

"En el auto existe un 'elemento de despersonalización' en la relación del propietario con el auto; éste no es un objeto amado por su dueño, sino un símbolo de posición, una extensión del poder, un constructor de su ego; al comprar un auto, el propietario adquiere un nuevo fragmento de su ego".(2)

1. - From, Erich. ¿Ser o tener? p. 49.

2. - Op. cit. p. 80.

A través de la novela los personajes viven constantemente persiguiendo una situación más preponderante aún los que no se dedican al despilfarro.

Otro de los temas básicos es la forma en que se obtiene la riqueza, y puede hablarse de riqueza lícita e ilícita. La riqueza lícita es aquella que se gana con el esfuerzo del trabajo y a esta pertenecen la mayor parte de los personajes de la novela: los sirvientes, los vendedores de la plaza del mercado, las jóvenes que se ganaban legítimamente la vida, los comerciantes honrados, etc. La obtención de la riqueza ilícita ocurre, cuando el enriquecimiento se lleva a cabo por medios que no corresponden a un esfuerzo, sino que se originan en la explotación de las clases económicamente débiles, como por ejemplo las rentas de la tierra, la usura y el juego de la Bolsa. El autor muestra a los típicos propietarios de las huertas como unos despilfarradores que viven una vida superficial, ávidos de placeres, diversiones y lujos que derrochan el dinero sin preocuparse del esfuerzo que costó ganarlo por parte de los arrendatarios. Otra forma de enriquecimiento basado en el expolio es el juego de la Bolsa que en un momento transforma a las personas de honrados vendedores en "petulantes y fanfarrones viviendo de una vana ilusión":

"...aquella borrachera de dinero no podía acabar bien. No era legal, ocho o nueve mil duros en un mes jugando ni más ni menos que los perdidos que van a los garitos; además ese lucro resultaba criminal, ya que lo que él ganaba otros lo perdían. En verdad que los afortunados arruinan a los infelices. Para que vivan unos hay que devorar a otros y el señor Cuadros repetía con expresión perdanterca estos y otros lugares comunes que había oído en la Bolsa, en boca de ciertos pillos de levita, que con la dichosa "lucha por la existencia" justificaban rapiñas que merecían un grillete" (3)

2.-Blasco Ibáñez, v. Arroz y tartana en Obras completas t. I p. 390.

Por otra parte, Blasco Ibáñez señala lo perjudicial que había sido la influencia extranjera en relación a la economía, ya que en el caso de Valencia se había venido abajo la industria de la seda, a causa de un progreso sustentado en bases falsas, al darle mayor importancia a los bienes de consumo de menor calidad y corta duración:

"Pero me enfurece que lo que estaba bien y muy bien en su punto, venga el señor Progreso y lo eche a perder todo. Callaría si el arte de la seda hubiese ganado algo con nuestra ruina; pero me subleva al ver que lo de allá, que es lo que priva, ni es arte ni es nada. Industrialismo vil estafa u nada más ¿Dónde están los terciopelos que pasaban de abuelos a nietos, como si acabasen de salir de la tienda? (4)

La educación es un tema que siempre está presente en las novelas de Blasco Ibáñez. Aquí hace referencia a la formación que recibían las jóvenes ricas, las cuales tenían conocimientos elementales en cuanto a aprender a tocar el piano y a cantar, preparación poco práctica en el momento de tener que trabajar por necesidad, sin poder ganarse la vida honradamente. Para los hombres existían distintas clases de profesiones desde estudios universitarios, hasta el trabajo de dependientes en las tiendas, tenían mayores oportunidades que las mujeres pero también dependía de la energía con que los padres los condujeran para que logran llegar con provecho a terminar sus estudios.

Arroz y tartana es una novela desarrollada por un narrador omnisciente y extradiégetico, que contempla a la sociedad a y sus individuos desde un plano externo, observando como se enfrentan a su problemática particular.

El relato se inicia a media res con la aparición de doña Ma-

4.-Op. cit. p. 390.

nuela constituyendo esta parte la diégesis principal, a partir de allí existen varios relatos secundarios o metadiégesis que contienen la historia particular de los personajes, utiliza referentes a hechos que ocurrieron en el pasado o analepsis y que explican las causas de los acontecimientos de la diégesis.

La narración se desarrolla al igual que la *La barraca* a través de una serie de antinomias o contrastes, que van ejemplificando diferentes posibilidades de existencia para los seres humanos, así como su visión del mundo:

RIQUEZA LICITA

dinero ganado con esfuerzo
ahorro
arrendadores de la huerta
obreros
comerciantes

RIQUEZA ILICITA

vivir de las renatas
usura
propietarios
vida de lujo y
despilfarro

Es importante señalar, que esta novela como en otras del mismo autor el INCIPIT o principio constituye una categoría de análisis, aporta los elementos fundamentales y los códigos particulares par la comprensión e interpretación de todo el relato.

La narración se inicia con la entrada en escena como figura de umbral, a doña Manuela, la viuda de Pajares, mostrando en estas primeras líneas su ubicación física y económica:

"a las tres de la tarde entró doña Manuela en la plaza del Mercado, envuelto el airoso busto en un abrigo cuyos faldones casi llegaban al borde de la falda, cuidadosamente enguantada, con el limosnero el puño y velado el rostro por la tenue blonda de la mantilla"(5)

5.-Op. cit. p. 259.

El atuendo y los desplantes de esta dama proporcionan los indicios suficientes para darnos cuenta de su personalidad, doña Manuela aparece por primera vez en la plaza del Mercado de Valencia en un día memorable, el día de Nochebuena. Este día y este lugar tenían un significado especial para todos, pues rebozaba de animación y proporcionaba todo lo que podía hacer la felicidad de un comprador de la época. Doña Manuela reconocía el lugar buscando los viveres para las celebraciones:

"Doña Manuela estaba poseída de una embriaguez de compras e iba de un punto a otro sin cansarse de derramar plata ni de llenar la espuerta de Nelet, a cuyo fondo iban a parar el fresco solomillo, las ricas morcillas para la pantagruelica olla de Navidad, los legítimos garbanzos de Fuentesauco comprados al choricero extremeño y otros mil artículos para cuya adquisición era necesario sufrir los empellones y groserías de una muchedumbre famélica que parecía prepararse para todas las carestias de un largo sitio." (6)

Desde la primera escena esta señora da indicios de su problemática particular ese afán desmedido de poseer que va a ser uno de los temas sobresalientes de la novela. Doña Manuela había vivido varios años en esta plaza y la podía describir hasta con los ojos cerrados aún cuando quería parecer muy elegante:

"...siempre conservaba amortiguados los gustos y aficiones de la antigua tendera que había pasado lo mejor de su juventud en la plaza del Mercado" (7)

Este cuadro ofrece el panorama general de como estaba constituida económicamente la sociedad. La riqueza y la abundancia no eran lo único también los desposeídos concurrían a este sitio y pretendían obtener algún tipo de ganancia e incluso robar en un momento dado a quien se descuidara:

"En medio del continuo pregonar entre la descarga de frutas a grito pelado, destacábanse algunas voces melancólicas y tímidas ofreciendo "Medias y

- 6.- Op. cit. p. 270.
7.- Op. cit. p. 260.

Calcetines". Eran sencillos aragoneses, golondrinas de invierno que al caer las primeras nieves dejan el campo muerto y el hogar sin pan y levantan el vuelo con su cargamento de lana y desde el fondo de la provincia de Teruel llegan a Valencia, ofreciendo lo que la familia fabrica durante todo el año". (8)

Había personas aún más pobres, que también deseaban sobrevivir a través del recurso de las ventas, pero eran los descastados que no tenían derecho a nada y que probablemente no celebraban esa Nochebuena sino con hambre y amargura:

"La multitud abrió paso y veloces con ciego impulso como expoliados por el temor, pasaron una docena de muchachas despeinadas, grefiudas en chancleta con la sucia faldilla casi suelta y llevando sus manos extendidas ...era la piratería del mercado, los parias que estaban fuera de la ley, los que no podían pagar al municipio la licencia para la venta y al distinguir de lejos la levita azul y la gorra dorada del alguacil avisábase a gritos instintivos, como los rebaños al presentir el peligro y emprendían furiosa carrera, empujando a los transeúntes, deslizándose entre sus piernas cayendo para levantarse inmediatamente abriendo agujeros en la masa humana que obstruía la plaza". (9)

Doña Manuela, al principio de la novela, se encontraba cerca de los cincuenta años y ambicionaba prolongar su juventud utilizando el maquillaje de sus hijas, con quienes solía llevar una vida alegre y festiva, además de gastar el dinero en abundancia y aparentar que la fortuna le sonreía.

Conocemos la historia de doña Manuela a través de una metadiégesis que nos lleva al pasado por medio de una analepsis que relata un narrador extradiegético. El padre de doña Manuela fue don Manuel Fora, antiguo fabricante de seda, hombre muy religioso, de austeras costumbres, de quien se decía era prestamista y realizaba sus negocios en la iglesia, a quien daban

8.- Op. cit. p. 261.

9.- Op. cit. p. 263.

el sobrenombre del "Fraile":

"...era viudo y tenía dos hijos: Juan un joven infatigable para los negocios, capaz, como su padre de darse de cachetes por un ochavo y Manolita, una muchacha hermosota, que a los diecisiete tenía aspecto de una matrona romana, y a quien don Manuel no quería encargar la administración de la casa en vista del poco aprecio que mostraba al dinero" (10)

Manolita tenía un primo llamado Rafael Fajares, estudiante de medicina, de sentimientos inestables, que fue su novio pero debido a su inquietud se alejó de ella por lo cual esta contrajo matrimonio con Melchor Peña, el dueño de la tienda de Las tres rosas.

La historia de este comercio constituye otro relato aparte o metadiégesis. Este negocio tuvo como una persona su nacimiento, su esplendor y su muerte. Había sido fundado por don Eugenio convirtiéndolo en un comercio solvente y de amplio prestigio. Al envejecer éste, lo vendió a Melchor Peña, su primer dependiente, el cual siguió trabajando con ahinco, enamorado siempre de Manolita hasta que logró casarse con ella. Esta tienda fue propiedad, posteriormente, de don Antonio Cuadros quien lo sacó a flote durante algún tiempo, pero a consecuencia de su interés por el juego de la Bolsa fue decayendo hasta llegar a su ruina total cuando su propietario abandonó una forma lícita de ganarse la vida por medio del comercio honrado.

Después de que Melchor Peña casó con Manolita siempre la consintió y satisfizo todos sus caprichos aún cuando su padre no le dio un centavo de dote. Siete años duró este matrimonio en el cual doña Manuela se mostró derrochadora a más no poder sin

10.-Op. cit. p. 267.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

apreciar el esfuerzo de su esposo por ganarse la vida. Este matrimonio procreó un hijo llamado Juanito, quien heredó la personalidad y las costumbres de su padre. Al morir el padre de doña Manuela, ésta recibió su herencia y poco después hizo que su esposo traspasara la tienda junto con don Eugenio, que seguía viviendo en ella:

"...ellos levantarían el vuelo inmediatamente para ir a formar un nido en una casa cerca del mercado, una finca soberbia, con ancho portal, gran patio, cuadras profundas y en el piso superior magníficas habitaciones, inmueble que el difunto Fraile había adquirido por poco dinero, prestado usualmente a un conde tronado.(11)

Poco tiempo después murió su esposo y contrajo matrimonio con su primo Rafael Pajares, con quien derrochó todos sus bienes, entregándose a los usureros. De este matrimonio tuvo tres hijos Rafaelito, Amparo y Concha quienes heredaron las ideas y la forma de vida de sus padres. En este hecho, encontramos uno de los postulados del naturalismo al referirse a las leyes de la herencia, cuando los hijos reciben tanto las características positivas como negativas de sus progenitores.

Don Juan, el hermano de doña Manuela, la ayudó en varias ocasiones a salir de la quiebra, rescatando algunas de las fincas que tenía hipotecadas:

"Se acabaron las berlinitas y los demás gastos con lo que se aparenta lo que no se tiene. Una vida arreglada y gastando conforme a la renta, es lo decente y lo digno. Esa fanfarronería, ese afán de aparentar con cuatro cuartos lo que la gente llama Arroz y tartana resulta ridículo lo entiendes bien soberanamente ridículo"(12)

La diégesis comienza, propiamente, a partir de la fiesta de Navidad, fecha en que doña Manuela va de compras a la plaza del

11. - Op. cit. p. 280.

12. - Op. cit. p. 282.

Mercado.

Doña Manuela vivía casi siempre en un mundo irreal, de falsa riqueza y además en esta época se sentía rejuvenecida, ante la idea de colocar a sus hijas hecho que la hacía sentir renacer al organizar reuniones y fiestas por cualquier motivo, aún cuando sus ingresos no fueran suficientes y gastara más de lo que recibía. La apariencia física de doña Manuela, en su casa, era imponente, de acuerdo a la imagen que ella tenía de sí misma:

"Doña Manuela vestida con una bata de seda negra, amplia, con larga cola y mangas perdidas que completaba con su postura de reina del teatro"(13)

Entre las fiestas que acostumbraba celebrar estaba la de su cumpleaños, a la cual asistían sus amistades y parientes y se organizaba una comida pantagruélica:

"La sopa, succulento líquido de menudillos de gallina, el cocido, dos fuentes magnificas...En una las patatas amarillentas, los reventones garbanzos, sacando fuera de su estuche de piel su carne rojiza; otra fuente, las grandes tajadas de ternera, con su complicada filamento y su brillante jugo; La gallina en trozos, El pescado, la obra maestra de Visanteta, un pescado a la mahonesa que arrancó a todos gritos de admiración. Otro plato. ligero, lomo de cerdo y longanizas, con pimiento y tomate...Un soberbio capón ...Aparecieron los postres ...Cubrióse la mesa de tajadas de melón, peras y manzanas...Después la clásica sopada, una gran fuente de crema con... filar de pequeños bizcochos...Además de vino y café..." (14)

Esta manifestación de exceso de alimento, demuestra el instinto de posesión, como un deseo de acumulación de objetos simbólicamente, ya que como dice From:

"La actitud inherente del consumismo es devorar todo el mundo.El consumidor es el eterno niño de pecho que llora reclamando biberón" (15)

13. - Op. cit. 286.

14. - Op. cit. 299.

15. - From, E. ¿Tener o ser? p. 49.

Doña Manuela casi siempre se encontraba en difícil situación económica, pero no dejaba de celebrar todas las fiestas con alegría y esplendor, satisfaciendo su vanidad con el pretexto de que sus hijas necesitaban alternar para lograr encontrar un buen partido. Algunas de las frivolidades en que empleaban el dinero eran:

"Pagar el abono de las tres butacas que la familia tenía en el principal a turno impar" (16)

Juanito, el hijo mayor de doña Manuela, trabajaba como contador en la tienda de Las tres rosas, además de poseer unas fincas, que le proporcionaba una renta y que pensaba vender para comprar una tienda y establecerse algún día. Doña Manuela deseaba que Juanito firmara documentos para sus gastos desordenados. Aunque, doña Manuela anhelaba colocar a sus hijas, algunos de los pretendientes no eran solventes moralmente, el pretendiente de la hija mayor era Roberto del Campo:

"Amigo íntimo de Rafael, su mentor, le guiaba por el camino de la distinción y el buen gusto; un chico elegante, hijo de una gran familia arruinada, uno de esos vástagos inútiles y perniciosos que nacen inesperadamente en la tranquila burguesía a las dos o tres generaciones de bienestar y riqueza para castigar con locuras y despilfarros el egoísmo y la rapacidad de sus antecesores. (17)

Blasco Ibáñez retrata a la sociedad de la época y en particular a los jóvenes y su manera de comportarse haciéndonos ver como podían llegar a tener costumbres perjudiciales. Roberto era pretendiente de Concha pero no se decidía a declararse y en cambio alejaba a otros probables pretendientes, llevaba a Rafael a reuniones y casas de juego donde hubiera diversión. Amparo era novia de Andrés, el hijo de don Antonio Cuadros, pero doña Manuela no lo aceptaba por considerarlo de una casta social

16.-B. I., v. ARROZ y tartana p. 305.

17.-Op. cit. p. 297.

inferior ya que ella se imaginaba perteneciente a la aristocracia por su forma de vida.

Juanito, por su parte, tenía una novia que trabajaba como costurera, lo cual no le importaba a su madre ya que no sentía mucho interés por las relaciones de este hijo ya que tenía una marcada preferencia por los hijos de su segundo esposo:

"Para Rafaelito y las hermanas todas las alianzas eran medianas pero tratándose del hijo de Melchor Peña, el tendero del mercado, todo resultaba bien. Podía casarse con una criada de la casa, sin que doña Manuela sintiera un leve rose en aquella susceptibilidad tan despierta para los otros hijos"(18)

De cualquier manera, su madre no podía oponerse a las decisiones de Juanito, ya que le ayudaba con frecuencia cuando tenía problemas económicos, pero estos siempre existían y con mucha frecuencia eran insuperables de manera, que acudió a don Antonio Cuadros quien se había dedicado a jugar en la Bolsa y se estableció entre ellos una estrecha relación amorosa a cambio de la ayuda económica, ya que doña Manuela no deseaba a cualquier precio bajar su condición social. El momento más intenso de la novela ocurre cuando su crisis económica se acentúa a causa de la muerte de Brillante, el caballo de su carruaje ya que sería para ellas una gran humillación encontrarse sin vehículo y sobre todo salir de casa a pie:

"!Qué iban a hacer ellas cuando se vieran confundidas con las cursis que paseaban a pie por la alameda! ¿Qué dirían las amigas al ver que transcurría el tiempo y la hermosa galerita permanecía arrinconada en la cochera?"(19)

Don Antonio Cuadros había logrado hacer fortuna en la Bolsa, su carácter había cambiado notablemente, de ser un hombre serio

18. -Op. cit. p. 348.

19. -Op. cit. p. 362.

trabajador y dedicado a su familia abandonó su negocio y comenzó a vivir como rico, compró un carruaje y se interesó en tener relaciones amorosas fuera de su familia. Don Eugenio se convierte en un vidente al referirse a don Antonio:

"Ahora no cabía duda de quien es Antonio, hubiese hecho con tu madre una excelente pareja. Los dos son iguales. Unos fachendosos, hambrientos de figurar, deseosos de meterse en una esfera superior a la suya, aunque se pongan en ridículo. Tu madre arruinándose y Antonio subiendo locamente el camino de la suerte, son exactamente lo mismo. Capaces de derrochar una fortuna: la una por mantener lo que llama su linaje, y el otro por meterse entre gentes que seguro, se burlan de él.. Esto no puede seguir así...Vamos a ver grandes cosas, y ..!ay!...me dice el corazón que mi tienda, mi pobrecita tienda naufraga en esa borrasca y yo me muero."(20)

Doña Manuela había perdido todos los escrúpulos, al dar preferencia a los bienes materiales por sobre todas las cosas, incluyendo su honor ya que no reflexionó sobre la opinión que pudieran tener sus hijos.

Aunque el juego de la Bolsa había traído una riqueza prodigiosa, llegó el momento en que se tornó negativo para don Antonio y para Juanito, hecho que se convierte en un desenlace funesto para las dos familias. Otro hecho que resultó catastrófico para Juanito fue darse cuenta de la relación que existía entre don Antonio y su madre. En esta novela subsiste la idea de considerar a la figura materna como un ídolo que no debe tener errores ni debilidades humanas siendo algunas aceptables como en este caso el despilfarro pero tratándose de situaciones de tiposexual se convierte en un tabú un terreno vedado al que sólo a los hombres les era dado incursionar y salir sin consecuencias de importancia. La escena de la enfermedad de Juanito es un tanto

zo.-Op. cit. p. 305.

exagerada, pues al conocer toda acerca de su madre cayó gravemente enfermo y al mismo tiempo rechaza abiertamente a su madre:

"No me toque usted, mamá, ¡lejos!.. no necesito de nadie estoy bien!" (21) ..

La enfermedad de Juanito fue fatal ya que lo llevó el sepulcro ante la consternación de su familia y provocando el arrepentimiento y la reflexión de su madre ante su propia vida reconociendo su enorme responsabilidad.

Arroz y tarlana es un relato que ofrece pocos momentos climáticos. Más bien se desarrolla en forma descriptiva exponiendo las secuencias una detrás de otra sin mucha relevancia. Los hechos a los que se les puede llamar sobresalientes son anticlimáticos pues su contenido más parece cómico que trascendente. Sin embargo, esta novela contiene elementos tragicómicos ya que encontramos un momento verdaderamente conmovedor y es el que se refiere a la crisis que tuvo Juanito al conocer la verdad sobre su madre llegando a ser este acontecimiento el único momento culminante de la novela.

La acción de esta novela se lleva a cabo en la ciudad de Valencia, en el marco de las festividades populares. Las fiestas populares son manifestaciones propias de todos los pueblos y a través de la historia de la humanidad, siempre han guardado un significado profundo y al tener contacto con ellas, es preciso darles una interpretación teniendo en cuenta que su origen se pierde en el pasado. Estas celebraciones se conocen bastante a partir de la Edad Media, aún cuando se sabe, que tienen mayor antigüedad:

"Casi todas las manifestaciones religiosas poseían un aspecto cómico popular y público consagrado también por la tradición."(21)

No es posible la organización de una fiesta, popular que no tenga diversas facetas:

"Ofrecían una visión del mundo y del hombre y de las relaciones humanas totalmente diferente, deliberadamente no oficial, exterior a la iglesia y al Estado parecían haber construido, al lado del mundo oficial, un segundo mundo y una segunda vida, a la que los hombres de la Edad Media pertenecieron"(22)

La trascendencia de las fiestas es de gran importancia ya que un pueblo sin este tipo de manifestaciones es un pueblo sin vida propia. Estas manifestaciones han existido, desde antes que la religión cristiana tuviera preponderancia, y en su mayor parte están ligadas al calendario agrícola y tenían la función de lograr que los dioses concedieran la fertilidad de la tierra; también están ligadas con ritos de la vida y la muerte del hombre o con el resurgimiento de la naturaleza en cada primavera. Durante la Edad Media, estas fiestas no eran privativas de un sector social

21.- Daján, M. La cultura popular en la Edad Media. p. 10.

22.- Op. cit. p. 11.

ya que en ellas convivían todas las clases sociales y celebraban en común algún acontecimiento que los trascendía y marcaba. Bajtin hace una clara diferencia en lo que se refiere a las celebraciones populares y oficiales:

<i>FESTIVA POPULAR</i>	<i>FESTIVA OFICIAL</i>
abolición de jerarquías	desigualdad
" " privilegios	respeto a títulos e insignias
" " reglas	reglamentación
" " tabús	
familiaridad	barreras infranqueables (23)

La forma de participación de un grupo social o una persona en las fiestas demuestra su punto de vista frente a la vida, su cosmovisión.

En la novela *Arroz y tartana*, varía el lugar donde se ubican los personajes en el momento de la fiesta, ya que los protagonistas pretenden pertenecer a la aristocracia. Participan en las festividades desde su residencia, organizando bailes con una concurrencia selecta, consumiendo comidas patagruélicas. Pero por regla general no bajaban a las calles a convivir con el pueblo y casi siempre presenciaban los festejos desde el balcón o desde sus carruajes.

Otro de los aspectos, que se pueden señalar en estas descripciones costumbristas, se refiere a los elementos que participan en la fiesta como son los elementos carnavalescos, procesiones religiosas, personajes públicos de la localidad y los gremios de los distintos oficios de la región fusionados en perfecto sincretismo, ocupando cada uno el lugar que les

23.-Op. cit. p. 15.

corresponde.

Desde la primera escena de este relato el autor comienza a ubicarnos en el ambiente costumbrista al describir la plaza del Mercado a través de los ojos de doña Manuela:

"Desde el lugar que ocupaba veía al frente la iglesia de los Santos Juanes, con su terraza de oxidadas barandillas, teniendo abajo, casi los cimientos de lóbreas u húmedas covachuelas donde los hojalateros establecen tiendas desde fecha remota. Arriba la fachada, de piedra lisa, amarillenta carcomida con un relablo de gastada escultura, dos portadas beroqueñas al nivel de tejados, y como final, el campanil triangular con sus balconcillos, su reloj descolorido y descompuesto, rematado todo por la fina pirámide a cuyo extremo a guisa de veleta y posado sobre una esfera, gira pesadamente el pájaro fabuloso el popular pardalol, con su abanico." (24)

Esta plaza constituye, en esta novela, el centro de las actividades comerciales y sociales, con su aspecto medieval y sus tradicionales lugares y actividades, que parecía que los siglos no pasaban por ella, lo mismo podía ser un cuadro del siglo XVI que del siglo XIX.

La primera escena de esta novela se realiza en el marco de la fiesta de Nochebuena:

"resultaba una festividad ruidosa la explosión de alegría y bullicio de un pueblo que, entre montones de alimentos y aspirando el tufillo de mil cosas que satisfacen la voracidad humana, regocijábanse al pensar en los atracones del día siguiente"(25)

La descripción de la plaza del Mercado refiere escenas de abundancia, tanto de los compradores como los vendedores, así como impotantes contrastanes donde la pobreza es el mayor motivo de atención para recordarnos que las clases populares en muchas ocasiones reciben las consecuencias de las injusticias sociales y a la par trata de despertar la conciencia de los lectores

24.-B. I., v. Arroz y tartana. p. 250.

25.-Op. cit., p. 250.

en relación a los graves problemas sociales y la pésima distribución de la riqueza.

La segunda escena de este capítulo se refiere a la fiesta de cumpleaños de doña Manuela para la cual se preparaba abundante comida recibía felicitaciones y regalos de todos sus familiares y amistades. En esta fecha, doña Manuela acostumbraba repartir aguinaldos entre la servidumbre:

" Toda la servidumbre de la casa se plantó a estilo de coro de zarzuela ante el sillón de la señora... Era la ceremonia anual, el acto de dar los aguinaldos a los criadas, por ser el día de la señora. Con majestad teatral doña Manuela dio un duro, más un pañuelo de seda a Visanteta, por lo satisfecha que estaba de su mérito en la cocina" (26)

Esta dama más realizaba estos actos externos de generosidad por ostentación y fingimiento que por verdadera amistad con los sirvientes. Este rasgo constituye otro elemento de las costumbres de las personas falsamente ricas sobre las que quiere llamar nuestra atención el autor.

En Valencia, existía una costumbre, que en opinión de Concepción Iglesias, más parecía una leyenda, que se relaciona directamente con el destino de los jóvenes, todo sucedía en la plaza del Mercado:

" Al llegar el invierno, aparecía siempre en la plaza algún viejo aragonés llevando siempre a la zaga un muchacho como bestezuela asustada. Le habían arrancado a la monótona ocupación de cuidar reses en el monte, y le conducían a Valencia para 'hacer suerte' o más bien para librar a la familia de una boca insaciable, nunca ahita de patatas y pan duro" (27)

Los jóvenes eran llevados para colocarlos de criados, así se les buscaba destino, pero si no encontraban acomodo, entonces sucedía lo que relata la leyenda:

" Vagaban padre e hijo, aturdidos por el ruido de la venta,
26. - Op. cit. p. 290
27. - Op. cit. p. 271.

estrujados por por los codazos de la muchedumbre, e insensiblemente atraídos por una fuerza misteriosa, iban a detenerse en la escalinata de la Lonja, frente a la famosa veleta de los Santos Juanes. La original veleta el famoso Pardalot, giraba majestuosamente.

- ¡Mia chiquio como se menea!

- decía el padre.

Y cuando el cerril retoño estaba más encantado con la contemplación de una maravilla nunca vista, en el lugar, el autor de sus días se escurría entre el gentío y al volver el muchacho en sí, ya el padre salía por la Puerta de Serranos, con la conciencia satisfecha de haber puesto al chico en el camino de la fortuna" (28)

Después, el muchacho corría llorando hasta que un compatriota lo recogía. Los aragoneses pensaban que en Valencia se lograba la fortuna sin tomar en cuenta que la mayoría de los jóvenes fracasaba en el intento y en cambio encontraban la miseria, la enfermedad y el infortunio. En este caso, el autor a la par de referirse a una tradición local nos hace reflexionar sobre la problemática de la educación de la juventud y la falta de planeación del futuro de los hijos por parte de los padres y el poco interés de la sociedad por las nuevas generaciones.

Blasco Ibáñez, al recrear las imágenes valencianas, se regocija con estas reminiscencias, como si presintiera que algún día no estaría presente para verlas a causa de su destierro voluntario o forzoso o de sus afanes de colonizador y viajero:

"Llegaron los tres días de Carnaval. Por las mañanas entre los estudiantes y comparsas que corrían por las calles, pasaban las familias ostentando algún niño infeliz enfundado en la malla de Lohengrin, el justillo de Quevedo o los rojos greguescos de Mefistófeles. Los ciegos y ciegas que el resto del año pregonaban el papelillo en el que esta todo lo que se canta en cuadrilla, guitarra al pecho, vestidos de pescadores o de odaliscas con mugrientos trajes de roperia" (29)

28.- Op. cit. p. 271.

29.- Op. cit. p. 303.

En el mercado se vendían toda clase de objetos para las fiestas de Carnaval, mostrando un mundo grotesco en todas sus manifestaciones desde la máscara y los disfraces hasta una serie de coplas rimadas que serían importantes objetos de trabajo para los estudiosos de la lengua pero que el autor les llama "*disparates métricos y porquerías rimadas*".

Los habitantes de la ciudad desfilaban disfrazados, sobre todo los estudiantes quienes se sentían libres y felices gracias a una libertad sin límites. "*En medio de una atronadora borrachera*" halagaban a las muchachas bonitas que se encontraban en los balcones. Mientras la fiesta se extendía, las familias ricas participaban aisladamente:

"La galerita de las de Pajares, a pesar de su cubierta charolada, de los arneses brillantes y de sus ruedas amarillas, tan finas y ligeras que parecían las de un juguete, aparecían empoquefiecida deslustrada en el gigantesco rosario de berlinas y carretas, faetones y dog-carts, que como arcaduces de novios, estaban toda la tarde dando vueltas por la avenida central del paseo" (30)

El Carnaval se celebraba por todos, pero debido a las barreras sociales, la clase rica se colocaba en posición de meros espectadores.

Una fiesta totalmente representativa de Valencia son las fallas, se celebran para el día de San José, tienen un carácter eminentemente popular, ya que se organizan a base de colectas y siempre tienen mucho éxito, pues muestran "*ese entusiasmo valenciano que se inflama al pensar en fiestas y en bullicios*":

"La falla es la fiesta popular por excelencia: una costumbre árabe, transformada y mejorada a través de los siglos, hasta convertirse en caricatura audaz, en protesta de la plebe. Primero los moros en ruidosos alelúes, con que solemnizaban sus festividades, gozaban de hacer hogueras; los cristianos adoptaron después esta costumbre como muchas otras lentamente, el número de fallas fue

30.-Op. cit. p. 30.

limitándose en el año hasta quedar las de San José, que hacían los carpinteros para solemnizar la fiesta de un patrón y la llegada del buen tiempo en el que ya no se trabaja de noche... al principio las figuras mal peregrinadas representaban escenas de la vida privada, murmuraciones de vecinos, pero después, la sátira se remontó, metiéndose de rondón en la política y las fallas se convirtieron en burlas del Gobierno y caricaturas a la autoridad"(31)

Estos eventos tenían un sentido político muy importante ya que en dichas fallas, los organizadores daban rienda suelta en la manifestación de sus opiniones en relación al gobierno en turno. En esta ocasión, se instaló una falla en la plaza en donde vivía doña Manuela y su familia, en la falla había siete monigotes con figura de bebés que representaban a Sagasta (32) y los otros ministros, además tenían un mecanismo que les daba movimiento. En la calle había música y baile popular. Finalmente se incendiaba todo el templete, que se había armado con los objetos viejos, que se amontonaron para el efecto. Para animar esta hoguera se pidió a los músicos que tocaran la Marsellesa, concediendo a este momento una gran intensidad política equivalente a un mitin o un llamado a la rebeldía:

"La Marsellesa ... / y el gobierno a la hoguera! ¿qué más podía pedir? Y el entusiasmo, meridional, caldeando los cerebros, hacía pasar ante los ojos risueños espejismos, todos se sentían dominados por un optimismo meridional"(33)

Esta falla hacía soñar despiertos a todos con satisfacer sus necesidades de todo tipo, sobre todo en el aspecto económico y algunos incluso gritaban arduosamente:

31.- Op. cit. p. 310.

32.- Sagasta, Praxedes, Mateo. (1825-1903) Político español. Jefe del Partido Progresista, estuvo involucrado en las distintas vicisitudes de la política de su siglo. Con la restauración encabeza el Partido Liberal, y se turna en el poder con el partido de Canovas.

33.- Op. cit. p. 316.

"¡Viva la República!

Al derrumbarse el armazón carbonizado la plaza quedaba en poder de la gente menuda, chiquillos desarrapados que, tomando carrera, saltaban la hoguera con agilidad de monos, cayendo al lado opuesto envueltos en chispas. Aún contra los municipales"(33).

En contraste, en la casa de doña Manuela se presencié la fiesta por la ventana, en compañía de amistades y familiares, en notable alejamiento de las clases populares. Sería importante saber cual era la posición del autor en relación a la celebración.

Posteriormente sigue la celebración de la Semana Santa y con motivo de esta ocasión doña Manuela y su familia se arreglaban elegantemente e

"iban a una de las principales iglesias a sentarse tras la mesa peñitoria de una comunidad de origen extranjero, a la hora en que la gente elegante reza sus oraciones"(34)

Hasta en las ceremonias religiosas, pretendían hacer distinciones sociales sin preocuparse en realidad del sentido profundo de estas ceremonias y sin tener verdadero fervor religioso.

La Semana Santa daba a la bulliciosa ciudad un tinte peculiar:

"Las tiendas cerradas, el adoquinado silencioso, sin que una rueda lo conmoviese, las gentes vestidas de negro, con aire solemne. Parecía que por la ciudad pasaba una epidemia despoblando las casas. El profundo silencio turbábalo de cuando en cuando los tercetos de ciegos, que atropellados prorrumpiendo lamentaciones poéticas que en tono quejumbroso, relataban la pasión y muerte del Redentor. "(35)

Después de la Semana Santa, se celebraba la Pascua Tradicional, entre el pueblo y la aristocracia, en este caso la familia Fajares se trasladaba fuera de la ciudad a una casa de

34. - Op. cit. p. 310

35. - Op. cit. p. 330.

de su propiedad en Burjasot donde se observaba:

"un enjambre alegre y ruidoso: corros en que sonaban guitarras, acordeones y castañuelas acompañando alborozados bailes; grupos de gente formal entregada sin rubor a los juegos de infancia; docenas de muchachos ocupados en dar vuelo a sus cometas con grotescos figurones pintados que al remontarse moviendo los quietos rabos hacían el efecto de parches aplicados al azul cutis del infinito y daban al paisaje un aspecto chinesco de abanico o de pafolón... (36)

El autor se deleita describiendo toda la región de la vega, los pueblos y caseríos desde las alturas en un espléndido paisaje digno de un poema:

"EL paisaje entonaba una sinfonía clásica en la que el tema se repetía hasta lo infinito y este tema era la eterna nota verde, que tan pronto se abría y ensanchaba, tomando un tinte blanquecino, como se condensaba y oscurecía hasta convertirse en azul violáceo. Como la orquesta salta al paisaje fundamental de atril en atril para ser repetido por todos los instrumentos en los más diversos tonos, aquel verde eterno jugueteaba en la sinfonía del paisaje subía bajaba con diversa intensidad se undía en las aguas tembloroso y vago como los gemidos de los instrumentos de madera..." (37)

Con frecuencia, el autor hace alusiones al panorama de su tierra natal combinando las imágenes en un concierto de colores y armonías.

Otra fiesta importante en Valencia es la de San Vicente, la cual se celebraba a la manera medieval y donde se llevaban a cabo representaciones dramáticas:

"La plataforma del escenario, donde se representaban los milagros, piezas dramáticas cándidas u sencillas, como sus versos lemosines cuyo argumento girando en torno del mismo punto, trataba siempre de querellas feudales entre Centelles y Vilaraguts, de la conversión de los moros de Granada o de alguna treta de los impíos contra el elocuente apóstol, todo sazonado al final con el necesario milagro del santo y el correspondiente sermón en endecasílabo" (38).

36. - Op. cit. p. 332

37. - Op. cit. p. 333

38. - Op. cit. p. 340.

El género dramático se renueva con las mismas características que en sus orígenes, como si los siglos no hubieran pasado y pudiéramos encontrarnos a don Miguel de Cervantes en cualquiera de estas representaciones.

Una afición común a pobres y ricos era "el tiro del palomo". El autor señala como característica inherente de los meridionales el gusto por las armas y una gran atracción por todo tipo de actividades bulliciosas:

"La afición meridional al estruendo, el instinto de raza, ansioso de correr polvora, revelábase en el inmenso corro donde se contaban las escopetas a centenares y el tirador de chaqué disparaba junto al aficionado de blusa." (39)

El día de Corpus Christi es uno de los más importantes de Valencia y se celebra con una impresionante procesión:

"La vela de Corpus, con sus anchas listas azules y blancas sombreaba desde los altos mástiles la plaza de la Virgen. La muchedumbre, endemoniada agitábase en torno a las rocas, admirando una vez más las carrozas tradicionales que todos los años salían a la luz; pero con cierto aire de vetustez luciendo en sus traseros, cual partida de bautismo la fecha de su constyrucción el siglo XVII" (40)

La procesión estaba formada por casi todos los habitantes de la ciudad tanto miembros de la Iglesia como civiles disfrazados como en grotesco desfile de Carnaval, los miembros del gobierno de la ciudad muy elegantes, los gremios, las cofradías religiosas con más de cien imágenes y música alusiva a la ocasión, en medio de un sincero fervor religioso.

En julio, la feria es otro momento de algarabía y regocijo, el clima se presta para que las tertulias sean más animadas en todas las casas. Lo más importante son las corridas de toros que tiene lugar en la plaza de San Francisco. En esta celebración

39.- Op. cit. p. 345.

40.- Op. cit. p. 354.

se destacan también las situaciones contrastantes, relativas a la división de clases ya que las personas que ocupaban los palcos de sombra y las jóvenes iban a lo que van todas:

" a ver y a ser vistas, a lucirse un rato a palidecer de emoción y a lanzar angustioso grito cuando la cornuda cabeza bufa se encuentre en la misma espalda del toro fugitivo"(41)

En cambio, la gente que se sentaba en la parte de sol, el pueblo eran los verdaderamente aficionados a la fiesta de los toros.

En esta fiesta, también. se encontraban los puestos de alimentos tradicionales como : buñuelos, chorizos, morcillas y barracones con espectáculos como: el teatro mágico, la mujer gorda, los perros sabios, etc.

En *Arroz y tartana*, el autor manifiesta algunas ideas constantes en cuanto al Costumbrismo, define algunas características de la "idiosincracia meridional", que se identifica con el entusiasmo valenciano que inflama las fiestas, el colorido de las celebraciones en los trajes de las personas, y sobre todo en el aspecto popular, lo abundante y variado del alimento en cada día de fiesta familiar o local; el gusto por las armas de fuego y los juegos de tiro al blanco, el fervor religioso, el amor a las corridas de toros y la tendencia a la crítica política en algunos de estos eventos como en las fallas.

41. -Op. cit. p. 371.

CAPITULO IV.

ENTRE NARANJOS.

CAPITULO IV.

ENTRE NARANJOS.

Esta novela fue escrita por Vicente Blasco Ibáñez en el año de 1900, cuando desempeñaba el cargo de diputado a Cortes en Madrid, representando a Valencia. Este relato aún se encuentra circunscrito dentro de las corrientes de la época, ya que *Entre naranjos* es fundamentalmente una novela psicológica, que todavía se ubica dentro de los límites del realismo, con referencias costumbristas y naturalistas.

Blasco Ibáñez ya no centra su interés en la problemática social del momento, sino que pone mayor énfasis en el estudio de los personajes. En esta novela continúa utilizando el sistema de antinomias o contrastes, como rasgo distintivo de su trabajo, estas oposiciones se encuentran a través de la historia de los protagonistas en sus cambios de carácter y en la evolución de su psicología, lo mismo que en algunos momentos claves del relato. La novela tiene, así, referencias alusivas a temas políticos e ideológicos.

El marco, en que se desarrolla la acción, es la ciudad de Alcira y sus alrededores, región en la cual la fuente principal de vida es la producción de naranjas. Esta ciudad está situada en una isla del río Júcar.

Los biógrafos de Blasco Ibáñez atribuyen la anécdota de este relato a una experiencia amorosa del autor. Eduardo Zamacois narra:

"Blasco Ibáñez habla conocido en uno de sus viajes a cierta artista rusa, tiple de opera, mujer extraordinaria, hermosa, fuerte y sádica como una walkiria.... Fueron aquellos unos amores de pesadilla vehementes y rápidos...instintivamente

su temperamente rebelde se negaba a rendirse y cada posesión requería una escena ancestral de lucha y doma, en la que luego los besos servían para restañar la sangre de los golpes... (1)

La novela está dividida en tres partes. La primera presenta la historia del protagonista Rafael Brull, de su familia y a su amada Leonora, en el marco del ambiente natural y social de esa región, con importantes alusiones costumbristas. La segunda parte se refiere a la odisea de Leonora, desde su salida de Alcira en la adolescencia hasta su retorno y el episodio de sus intensos amores con Rafael Brull. La tercera parte tiene lugar ocho años después, cuando Rafael residía en Madrid y desempeña el cargo de diputado, en esta secuencia se retrata la vida parlamentaria de la época y hace mención de algunos aspectos de la ideología social y política del autor.

Los elementos costumbristas que aparecen sobre todo en la primera parte de la novela, cuando el autor nos presenta el ambiente de la novela, se encuentran perfectamente integradas al relato y no como meros añadidos folklóricos.

El relato comienza a Media Res, cuando el protagonista Rafael Brull llega a su casa de Alcira triunfante después de haber permanecido una temporada en Madrid como diputado. La narración es realizada por un narrador omnisciente que no sólo describe el entorno, sino hasta los pensamientos de los personajes. En el relato aparecen avances (prolepsis) y retrocesos (analepsis) de la acción; los retrocesos se refieren fundamentalmente a los recuerdos de los personajes en relación a la

1. -Iglesias, Concepción. Blasco Ibáñez - p. 98.

historia de algún hecho significativo relativo a la región. En muchas ocasiones los acontecimientos y las descripciones de los demás personajes los conocemos a través de los ojos de Rafael Brull o incluidos en sus reflexiones, el diálogo es mínimo.

Las principales antinomias, que se detectan en la novela *Entre naranjos*, son las siguientes:

LEONORA	MADRE
	REMEDIOS
FELICIDAD	MONOTONIA
PLACER	IMPOSICION
REALIZACION EN	OBLIGACION
LA VIDA	FRUSTRACION
CASA AZUL.....	CASA PATERNA
MUJER DE MUNDO	MUJER TRADICIONAL
MUJER DE ACCION	MUJER SOMETIDA
DEMOCRACIA	CACIQUISMO
LIBERTAD	
CUPIDO	
AMOR LIBRE	MORALIDAD
	HIPOCRITA(DON ANDRES)
ANTICLERICALISMO	FANATISMO

El INCIPIT o principio de esta novela, como en las anteriores nos aporta los fundamentos para interpretar los acontecimientos sobresalientes. La primera escena se desarrolla en la "casa" de la familia Brull; la palabra "casa" aquí se puede entender con

dos acepciones distintas: "casa" en el sentido de dinastía y "casa" con la idea de residencia solariega y tradicional, la base de un señorío por el cual sus miembros deben esforzarse, tanto para el sostenimiento de su gloria y prestigio, como por el logro del poder político y económico.

Cuando Rafael Brull llega a su casa, después haber estado varios meses en Madrid se sentía feliz:

"al verse en la ancha escalera de mármol rojo, envuelto en el silencio de aquel caserón vetusto y señorial, experimentó el bienestar voluptuoso de aquel que entra en un baño tras un penoso viaje." (2)..

Rafel Brull era un joven abogado que había llegado a ser diputado por la ciudad de Alcira, quien al principio de la obra regresa a la ciudad después de haber estado varios meses en Madrid, siendo muy bien recibido por los habitantes del lugar, pero no se dejaba engañar tan fácilmente:

"Allí en el fondo de su pensamiento escarbájese la sospecha de que la preparación del recibimiento habían entrado por mucho ambiciones de su madre y la fidelidad de don Andrés coaligados con todos los amigos unidos a la grandeza de los Brull, caciques señores del distrito".(3)

Una de las razones por las cuales Rafael ansiaba este regreso era volver a ver a su amada Leonora, su amor casi imposible:

"Quería librarse del deseo y no podía. Para arracarse de tal atracción pensaba en el pasado de aquella mujer, se decía que a pesar de su belleza, de su aire aristocrático de la cultura no era más que una aventura." (4)

La situación familiar de Rafael era muy particular, pues aún cuando era diputado en el Congreso de Madrid, todavía debía

2.-Blasco Ibañez, Vicente. Entre naranjos. Aguilar T. I p. 563.

3.- Op. cit. p. 563.

4.- Op. cit. p. 567.

seguir las indicaciones de su madre al pie de la letra, ya que el empeño de las tres últimas generaciones en su familia había sido trabajar por la preponderancia en la región como caciques y ahora detentaban el poder y la influencia política más allá de su región de origen y doña Bernarda, su madre, también había luchado toda su vida para ver coronados sus planes y más que dar afecto a su hijo deseaba sostenerlo siempre en primera línea, así al regresar a Alcira le dice:

*"Los amigos te esperan en el Casino. Sólo te han visto un momento esta mañana; querrán oírte: que les cuentes algo de Madrid.
-Vas directamente al Casino -añadió ahora mismo irá don Andrés". (5)*

Leonora, el otro personaje protagónico, fue amada por Rafael desde el primer momento en que la vio. Consideraba que era una mujer diferente a las que había en su entorno, era capaz de hacer cualquier sacrificio o locura por conseguir su amor, pero Leonora lo rechaza categóricamente :

"No se canse usted. Yo ya no puedo amar: conozco mucho a los hombres; pero si alguno me hiciese volver a sentir amor no sería usted. Rafaelito "(6)

El espacio circundante donde tiene lugar la acción es un ambiente natural; el paisaje y sus componentes influyen en el destino de los hombres de una manera ineludible, ya que Alcira se encuentra sostenida económicamente por una forma de producción agrícola, y sus habitantes están expuestos continuamente a la inundación siendo ésta al mismo tiempo que una catástrofe una

5.- Op. cit. p. 563.

6.- Op. cit. p. 567.

bendición pues favorece la fertilidad de esas tierras y este fenómeno natural presta a esta ciudad un sentido de identidad pues su santo patrono san Bernardo los protege eficazmente ante la desgracia:

"Es verdad que el río crecía y se desbordaba todos los años, llegando hasta los mismos pies de San Bernat, faltando poco para arrastrarle en su corriente; es verdad también que cada cinco años derribaba casas y cometía fechorías obedeciendo la maldición del patrón de Valencia..." (7)

Las huertas productoras de naranja son el cultivo principal de esta región y a la par que son una riqueza en el sentido pecuniario, lo son también a la vista y al espíritu ya que efectivamente son un atractivo más:

"Los naranjos se extendían en filas, formando calles de roja tierra anchas y rectas, como las de una ciudad moderna tirada a cordel en lo que las casas fuesen cúpulas de un verde oscuro y lustroso, a ambos lados de las avenidas que conducía a la casa extendían y entrelazaban los altos rosales sus espinosas ramas. Comenzaban a brotar en ella los primeros botones anunciando la primavera"(8)

Después de introducirnos en la novela, el autor entra de lleno en la historia de la familia Brull por medio de un relato accesorio (metadiégesis) y nos hace retroceder en el tiempo (analepsis).

Por otra parte, el sistema de oposiciones es uno de los medios de exposición de los tópicos de esta novela, que a simple vista es una historia de amor pero que también nos aporta notables elementos de crítica social, ya que se refiere a la breve unión de

7.-Op. cit. p.565

8.-Op. cit. p. 568.

dos personas de mundos diferentes e incompatibles.

La historias de las familias de Rafael y Leonora tenían diferencias ancestrales, procedían de ámbitos ideológico-político y sociales opuestos; un día el amor, la pasión pretendió acercarlos, pero la realidad les demostró la imposibilidad de una relación compatible.

Rafael era descendiente de una dinastía de hombres, que luchaban por sobresalir económica y políticamente en Alcira y sus alrededores, desde los tiempos de don Jaime, el abuelo de Rafael:

"Desde Valencia hasta Jativa, en toda la inmensa extensión cubierta de arrozales y naranjas que la gente valenciana encierra bajo el vago título de Ribera, no había quien ignorase el nombre de Rafael Brull y la fuerza política que significaba." (9)

El abuelo de Rafael, don Jaime, comenzó a dar lustre a su familia, fue funcionario en dependencias del gobierno del lugar, en el Ayuntamiento en el Juzgado Municipal, en una notaría y en en el Registro de la Propiedad.

"No quedó empleo de los que ponen en contacto la ley con el pobre que él no monopolizase y de este modo vendiendo la justicia como favor y valiéndose de la arbitrariedad o la astucia para dominar al rebelde, fue haciendo camino y apoderándose pedazos de aquel suelo riquísimo, que adoraba con ansias de avaro" (10)

Don Jaime fue cambiando sus negocios y se convirtió en un usurero, aprovechando la desgracia ajena ocultando su verdadera personalidad. Después de haber comprado varias huertas y agrandado sus propiedades, comenzó a tratar con las personas ricas de la

9.- Op.cit. p. 569

10.- Op.cit. p. 569.

ciudad, y hasta se hizo devoto de San Bernardo para lograr mayores simpatías. Don Jaime tenía un hijo, Ramón, quien se dedicó a gastar el dinero de su padre y a ser insolente con todo el mundo a pesar de lo cual el padre se sentía orgulloso:

"Quería a su hijo libre y poderoso, completando la grandeza de la familia iniciada por él, apoderándose de las personas, como él se había apoderado de su dinero"(11)

Don Jaime quería que su hijo fuera abogado, "la carrera de los hombres que gobiernan", pero Ramón no llegó a ser abogado, ya que se gastaba el dinero en juego, peticiones y mujeres. Sin embargo, su padre siempre lo consideró como "el príncipe heredero", de modo que le concertó un matrimonio adecuado para mejorar su futuro:

"Casaría a su hijo Ramón con Bernarda, una muchacha fea, malhumorada, cetrina y enjuta de carnes, que heredaría de sus padres tres hermosos huertos. Además llamaba la atención por lo hacendosa y económica, con una parsimonia en sus gastos que rayaba en tacañería"(12)

Ramón tenía amistades en toda la región y sobre todo con los vagos, que pudieran ser temibles, protegiendo aún a los delincuentes:

"Al poco tiempo fue alcalde; su influencia encontrando estrecha la ciudad, se esparció por todo el distrito y encontró firmes apoyos en la capital de provincia, ... y en todo el contorno nadie se movía sin la voluntad de don Ramón, al que los suyos llamaban el quefe" (13)

Blasco Ibáñez nos explica claramente la construcción del

11. - Op. cit. p. 570.

12. - Op. Cit. p. 571.

13 - Op. cit. p. 571.

regimen del cacicazgo en cualquier lugar donde se prestaran las condiciones adecuadas.

A la muerte de don Jaime, doña Bernarda sostuvo "la casa de Brull" a base de economías exageradas, pero tenía que derrochar para sostener políticamente a la familia, pues era necesario apoyar a los candidatos propuestos en Madrid. Don Ramón tenía la tendencia a arreglarlo todo con la violencia y gracias a don Andrés, el jefe de su partido, se lograban solucionar los problemas por medio de recursos legales, en ocasiones forzando la justicia.

En la ancianidad, don Ramón se dejó llevar por la crápula:

"La virilidad al sentir la cercanía de la vejez, antes de declararse vencida ardía en él con más fuerza y el poderoso jefe se abrazaba en el postrer destello de su animalidad exuberante" (14)

La vida de excesos acercaría a don Ramón al sepulcro, y después de que su hijo Rafael lograra obtener su título de abogado, murió como cualquier otro ser humano.

La diégesis (o narración de primer grado) en esta novela, se inicia cuando Rafael regresa de Madrid y escucha en boca de Leonora la verdad sobre su pasado y así, se integra la imagen de este personaje.

La historia de Leonora constituye otra metadiégesis y la conocemos por medio de las reflexiones de Rafael. Leonora procedía de un mundo opuesto al de Rafael, ya que su padre el doctor Moreno era un hombre diferente a la mayoría de los habitantes de la región, lo conocemos através de los recuerdos de Rafael:

14-Op. cit. p. 576.

"Terrible sombrío personaje! Rafael recordaba como si lo hubiera visto entrar en el Casino, aquellas barbas enormes, negras y vigorosas, los ojos grandes y ardientes mirando siempre con exaltación, y el cuerpo alto con una grandeza que aún parecía mayor" (15)

Este hombre se revela como prototipo del pensador naturalista, ya que era un sabio médico incomprendido por la sociedad debido a sus procedimientos y sabiduría. Se decía que había sido excomulgado por ser seguidor de la teoría de Darwin, pero la gente del pueblo lo quería y respetaba porque los atendía gratuitamente. A las personas acaudaladas en ocasiones se negaba a atender las. Cuando se constituyó la primera República del 73 fue el líder que organizaba mítines y explicaba los cambios políticos al pueblo, al grado que se le propuso como "diputado" pero él se negó en vista que dejaba desprotegida la región en cuanto a la problemática de la salud.

El Dr. Moreno permanecía retraído la mayor parte del tiempo. En su casa, entre sus libros en compañía de su hermana y su hija, aislado a causa de sus ideas. Una de sus aficiones era la música. Tocaba el violoncelo en compañía de algunos amigos suyos de Valencia. Tenía una sola hija llamada Leonora, cuya madre había muerto al nacer ésta, el doctor había dedicado su vida a cuidar de ella y le infundió el gusto por la música. Cuando creció demostró que poseía una hermosa voz por lo cual el doctor decidió ir con ella a radicar a Milán para que estudiara canto y así llegara a ser una gran cantante de ópera. En Italia vivieron de la venta de sus propiedades de Alcira, en esta etapa se define

el destino de Leonora y aquí se observan alusiones naturalistas ya que la influencia del medio en que vivió Leonora en su adolescencia la condiciona para su vida adulta, y así conoce la vida a través de ejemplos que no eran muy edificantes:

"El doctor y su hija ocupaban dos habitaciones en casa de una antigua bailarina que había conseguido grandes triunfos amorosos en las principales cortes de Europa, era ahora un esqueleto apergaminado, sin otros vestigios de su pasado que los trajes crujientes y las brillantes esmeraldas y perlas que iban remplazando seen sus orejas acartonadas". (16)

Leonora convivió con esta mujer y sus amigas y le profetizaron que "le iría bien si sabía vivir". Su ingreso en la vida mundana fue a través de su maestro de canto Baldini, admirador de su hermosura y juventud:

"Fue una escena odiosa: el maestro haciendo valer su derecho feudal, cobrándose a viva fuerza las primicias de su iniciación en el mundo del teatro". (17)

Leonora siempre odió a Baldini y debido a esto sus relaciones amorosas siempre fueron difíciles y conflictivas, ya en el teatro se enamora de Salvatti, un cantante maduro, al borde de la decadencia:

"un gran señor que trataba desdeñosamente a los compañeros y era tolerado por el público en consideración a su pasado"

(18)

Leonora abandonó a su padre ya que huyó con Salvatti, hombre que era un explotador de mujeres, supo impulsar artísticamente a Leonora pero la convirtió en su esclava y por su parte el doctor Moreno vivía en la miseria y no quiso recibir el dinero que su

16. - Op. cit. p. 624.

17. - Op. cit. p. 626.

18. - Op. cit. p. 627.

hija le enviaba. El doctor Moreno murió en el hospital, poco después, Leonora abandonó a Salvatti, huyendo con Silvestrof, un ruso de varonil belleza, rico capitán de la Guardia Civil:

"Había vivido un año en su castillo, en plena campiña rusa, con la fastuosidad de un boyardo paseando su amor fresco, insaciable" (19)

Pero Leonora regresó al teatro en san Petersburgo y cantó en la ópera durante todo el invierno. Una mañana, su amante murió en un duelo a causa de un comentario sobre ella. Después de ese hecho viajó por todas partes entregándose a todos los hombres que fueron accesibles, llevando el escándalo por todas partes al grado que fue expulsada de Rusia.

En Génova encontró a Salvatti de quien se vengó golpeándolo cruelmente con un látigo. Tuvo un nuevo amor Hans Keller, famoso director de orquesta, alemán, de quien se enamoró fervientemente al grado que vivía sólo para él:

"se sentía transformada por él ambiente de fervor artístico que rodeaba al discípulo de Wagner(20)

Se había retirado de su vida de aventuras:

"Y se arrojaba a los pies del maestro soberano, como el más victorioso de los hombres señor del sublime misterio que turba las almas" (21)

Esta fue una de las etapas más felices de la vida de Leonora, quien se coloca en un segundo plano junto al maestro y en ocasiones, él la contempla cantando en su papel de walkiria. Pero Keller la abandona y ella regresa a su vida anterior hasta que un día cansada decide hacer un alto y regresar a su lugar de origen:

19. - Op. cit. p. 629.

20. - Op. cit. p. 630.

21. - Op. cit. p. 631.

"quería sumergirse desaparecer entregada a un sueño sin límite, y pensó, en un blando y misterioso lecho en aquella tierra lejana de su infancia, donde estaba su única parienta, la tía devota y simple, que le escribía dos veces al año recomendándole que pusiera su alma en regla con Dios, para lo cual la ayudaba ella con sus devociones"

(22)

Y así regresó a la tierra de su infancia a Alcira, a casa de su tía doña Pepa, con la idea de descansar y alejarse de la vida ruidosa y el ajetreo del mundo.

El relato principal (o diégesis) de esta novela trata de los amores de Rafael y Leonora. Su primer encuentro tiene lugar en la montaña de san Salvador frente a la montaña de Luch, así conocemos a Leonora a través de los ojos de Rafael:

"Su vista recorría aquella nuca rematada por la apretada cabellera rubia, como una cimera de oro; el cuello blanco, redondo, carnoso, la espalda amplia y esbelta, oculta bajo una blusa de seda azul."

"Era alta, muy alta, tal vez tenía su misma estatura, pero amortiguada por curvas que denotaban la robustez unida a la elegancia..."(23)

Leonora causó una impresión muy grande en Rafael, quien se presentó ante ella haciendo ostentación de su nombre y su posición, ésta al principio, no fue una persona accesible ya que no tenía relaciones con la gente rica de la localidad, debido a las ideas de su padre, pero el interés de Rafael era avasallador y buscó por todos los medios, la forma de abordarla, rondaba la casa en que vivía Leonora con su tía, pero como no tenía amistad con esa familia aprovecho un día que hubo una gran inundación en Alcira. Se había dado la voz de alerta. pero la población no

22. - Op. cit. p. 693.

23. - Op. cit. p. 502.

había querido evacuar y todos permanecían en sus casas a pesar del peligro a que se exponían. La casa que habitaba Leonora tenía un piso inundado, una noche Rafael en compañía de Cupido, conocido de ésta, se embarcó tomó una lancha y decidió emprender su salvamento como en el mito de Lohengrin (24). Rafael va en busca de su amada, después de varias horas de navegar en la obscuridad logran llegar a la casa de Leonora, con la idea de salvarla del peligro, en la ciudad se pensó que el diputado Brull se arriesgaba a salvar una familia en peligro. Esa noche entraron en casa de Leonora por la ventana, ante el asombro de ésta, su tía y de los huertanos:

"ya se porque ha venido aquí. Creé usted que no le han visto desde este mismo balcón rondando todas las tardes apostándose en el camino como un espiá. Está usted descubierto. Señor mío." (25)

Leonora rechazó los amores de Rafael por mucho tiempo; conocía tanto la vida que ya no era tan fácil que pudiera confiar en las palabras de un hombre ilusionado momentáneamente:

"Esas pasiones repentinas se las inventan ustedes; no son verdad, las han aprendido de las novelas o las han oído cantadas en la ópera. Inventiones de poeta...El amor ...hermosa y cruel patraña". (26)

23.-Op. cit. p. 502.

24.-Lohengrim, héroe alemán, de novela de caballería francesa referente al Santo Grial. Fue a salvar a la Princesa de Brabante, hijo de Perzival, rescató a la joven y se casó con ella, pero le hizo prometer que no le preguntaría el secreto de su origen. La princesa no cumplió y el desapareció en una barquilla lirada por un cisne. Tema tratado por Eschimbach y Wagner en sus operas. "El caballero del cisne" en La gran conquista de Ultramar.

25.-Op. cit. p. 606.

26.-Op. cit.

Lo único que deseaba era un vida tranquila para que su espíritu superará las heridas que había recibido en el mundo. Aquí Blasco Ibáñez hace un elogio a la vida del campo como fuente de salud física y mental. Así Leonora se recupera cada vez más y se aleja de sus adornos y deja el maquillaje que le hacía lucir como actriz sobre el escenario y se convierte en un ser humano de carne y hueso, una mujer hermosa pero con una belleza natural. Se dedicaba a convivir con las mujeres del pueblo, a asistir al mercado con ellas, a invitarlas a tomar chocolate, estas mujeres la aceptaban mejor que la gente rica en memoria de su padre el doctor Moreno. Leonora aceptó a Rafael como amigo, quien la visitaba asiduamente y así crecía su amor por ella, Leonora trataba de disuadirlo porque *"Qué diría su mamá* Todas las tardes Rafael visitaba a Leonora y la contemplaba pasivamente mientras ella tocaba el piano. El autor retrata estos momentos en una hermosa descripción poética que incluye sensaciones visuales, auditivas, olfativas como un poema de amor:

"oía aquella voz humana que sonaba dulce y velada, mezclándose a los desmayados acordes del piano, mientras que por las abiertas ventanas la respiración del huerto runoroso. Bajo la dorada luz del otoño, el perfume

sazonado de las naranjas maduras, que asomaban sus caras entre los festones de las hojas."(27)

Sostuvieron una buena amistad durante varios meses ella le mostró la historia de sus triunfos a través de recortes de periódicos y revistas que había reunido y que mencionaban sus éxitos en las ciudades más importantes del mundo donde era conocida como la célebre cantante de ópera. No toleraba la más mínima confianza de Rafael y cuando este trataba de propasarse, ella se defendía golpeándolo, ya que era una mujer muy fuerte.

Rafael se trasladó a Madrid a cumplir sus funciones de diputado, a su regreso Leonora se había transformado en una persona más natural e integrada al paisaje, aquí encontramos reminiscencias del naturalismo al referirse a lo nefasto que puede resultar el mundo del lujo y la vanidad en contraste con la claridad y sencillez del campo:

"El campo me ha saturado con su calma, se me ha subido a la cabeza como una embriaguez mansa y dulce, y duermo y duermo siguiendo esta vida animal, monótona y sin emociones deseando no despertar nunca" (28)

El tranquilo ambiente de Alcira había hecho que Leonora pudiera ver con mayor sencillez a Rafael, y que lo encontrara como una persona más cercana a ella, alguien a quien poder amar. Sin embargo, Leonora manifiesta escrúpulos para ese amor, ya que Alcira era un lugar pequeño en donde sería muy mal vista una relación de amor libre ya que Rafael tenía una carrera y un futuro prometedor y además por respeto a doña Pepa, única parienta de

27.-Op. cit. p. 611.

28.-Op. cit. p. 617

Leonora y a quien no deseaba molestar:

"Todo esto es muy agradable verdad? Paz, cariño de los humildes; una anciana inocente mi pobre tía, que parece haberse rejuvenecido leniéndome aquí" (29)

Pero una noche calurosa de primavera en que Rafael padecía insomnio, decidió ir a rondar la casa azul, Leonora se sentía embriagada por el olor de los azahares que el calor exhaltaba con un olor enervante, esa noche se iniciaron sus intensos amores.

Esta pasión se convirtió en lo más importante de su vida al grado de llegar a olvidar a la familia y los convencionalismos y transgredir cualquier obstáculo, pero los rumores se extendían fácilmente:

"Los hombres de los cafés o del Casino envidiaban a Rafael, comentando con ojos brillantes su buena suerte. Aquel chico había nacido de pie. Pero luego en su casa unían su voz al coro de mujeres indignadas. ¡Qué escándalo! ¡Un diputado una persona que debía dar ejemplo! ¡Aquello era burlarse de la ciudad!" (30)

Una noche, decidieron ir a una isla deshabitada y regresar a la mañana siguiente. Al amanecer en la canoa de Rafael, Leonora entonó cantos de alegría, de manera que fueron oídos por los vecinos y todo mundo conocía los movimientos de los dos amantes y no faltaba quien se lo contará a la madre de Rafael. Don Matías, el padre de Remedios, la novia oficial de Rafael, esperaba con paciencia que Rafael superara esta etapa recordando la vida y costumbres de su padre. Aparentemente, la felicidad de ambos no era suficiente para sobrellevar a todos sus oponentes y a cada momento recordaban cual era su verdadera situación y lo mal vistos que eran a causa de su amor, hasta que una noche Leonora tuvo una crisis:

29. -Op. cit. p. 621.

30. -Op. cit. p. 637.

"No podía más; el martirio resultaba abrumador, le era imposible fingir más tiempo. Conocía como él lo que hablaban en la ciudad de aquellas entrevistas... Su amor tan dulce, tan joven, era motivo de risa, tema de diversión para las malas lenguas que la escarnecían como a una mujerzuela porque había sido buena con él, porque le había faltado crueldad para presenciar impasible las torturas de su juventud apasionada." (31)

Sin embargo, la opinión de la gente no les molestaba tanto como la de la familia... la madre de Rafael había contado todo a doña Pepa. Así Leonora decidió marcharse de Alcira, dándose cuenta de la enorme soledad cuando tuviera que ir nuevamente a la deriva, vagando nuevamente por las grandes capitales de Europa, sentía que éste había sido su primer amor. Rafael no deseaba perderla, por lo cual decidieron huir juntos, se daba cuenta que su madre tenía una desmedida ambición, un deseo de engrandecimiento y sobre todo había planeado su existencia casi sin tener en cuenta su opinión. Al irse juntos habitarían en Italia en una pequeña casa que Leonora poseía. Esta esperaría a Rafael en Valencia en el hotel Roma, donde por primera vez se vieron en libertad sin temor a las murmuraciones. Rafael la alcanzó después de dos días, llegó a Valencia sin equipaje después de fugarse de su casa como un adolescente, antes de salir tomó dinero que consideraba suyo, ya que nunca había solicitado un centavo de la herencia paterna. En el hotel planearían tomar el correo de Barcelona rumbo a la frontera, Rafael salió de compras y en la calle se encontró a don Andrés, quien había ido en su busca:

"No mientas: somos hombres o no lo somos. Tú debes sostener lo hecho, si te figuras haber obrado bien. No creas que vas a engañarme para hechar a correr con esa señora. Dios sabe donde. Te he encontrado y no te dejo. Quiero que lo sepas todo; tu madre en cama; yo avisado por

por ella de lo ocurrido saltando en el primer tren a encontrarte toda la casa en revolución creyendo en el primer instante un robo, y la ciudad llevándote en lenguas tal vez a estas horas" (32)

Fue difícil convencer a Rafael, pero su punto débil fue cuando le recordó el pasado de Leonora, la historia que él mismo sabía exagerada por la curiosidad de sus admiradores y así el pasado regresa y se vuelve oponente para la felicidad de la pareja. Rafael era un hombre que no se debía a sí mismo sino a la gente que lo había apoyado políticamente y decidió regresar a Alcira, enviando tan sólo una carta a Leonora, después de lo cual ésta sufrió una fuerte crisis nerviosa ante el abandono de su amante.

Ocho años más tarde, en Madrid cuando Rafael se encontraba en el Congreso, Leonora asistió a una sesión parlamentaria. Estaba de paso e iba de gira; al día siguiente saldría para Lisboa. Leonora presenció la sesión y al terminar tuvo oportunidad de conversar con él. Rafael le habló de su soledad, de su carencia de amor, quiso revivir sus amores pero ella no lo aceptó diciendo que él había matado el amor y que eran muy diferentes ya que él era un burgués y ella llevaba una vida bohemia:

"Esto del amor por el amor, burlándose de leyes y costumbres, despreciando la vida y la tranquilidad es nuestro privilegio la única fortuna de los locos a los que la sociedad mira con desconfianza desdeñosa. Cada uno a lo suyo. Las aves de corral a su pacífica tranquilidad a engordar al sol; los pájaros errantes a cantar vagabundos, unas veces sobre el jardín, otras tiritando bajo la tempestad." (33)

Los personajes femeninos son un elemento estudiado minuciosamente en la narrativa realista y naturalista, Blasco Ibáñez en

32. -Op. cit.p. 664.

33. -Op. cit.p. 664.

esta ocasión presenta a Leonora que reaparecerá en otros de sus relatos como Freya en *Mare Nostrum* y como Elena en *La tierra de todos*.

Conocemos a Leonora a través de los ojos de Rafael Brull y también nos podemos dar cuenta de su historia a través de la confesión de los habitantes del lugar que la conocieron, y cada uno tenía su punto de vista de acuerdo al trato que había tenido con ella, muchas veces relacionado con su posición social. Algunas personas que como don Andrés tenían una opinión negativa no tomaban en cuenta el tipo de moral que practicaban..

La evolución psicológica de este personaje como de cualquier otro, se debe analizar tomando en cuenta el medio ambiente socio-económico que lo rodea y las causas que lo llevaron a actuar en determinada forma. El personaje de Leonora se inspira en una experiencia autobiográfica del autor. Blasco Ibáñez admira en esta mujer su belleza, su porte y elegancia, educación, la hermosa voz que poseía, su amplia cultura; nos relata su historia, haciendo hincapié en el ambiente en que creció, la carencia de una madre que la cuidara como motivos atenuantes para justificar de alguna manera la vida que llevaba. Esta mujer se le puede comparar con otras damas famosas de la realidad o de la ficción: *Madame Bovary*, *Ana Karenina*, *George Sand*, *Paulina Bonaparte*, etc cuyas vidas se caracterizaron por una gran actividad y una gran insatisfacción amorosa.

Leonora, después de abandonar a su padre, había vivido en absoluta libertad, satisfaciendo todos sus caprichos amorosos y colmando sus ambiciones de fama y fortuna, pero esta forma de vida

no logró darle la paz que ella deseaba y al sentirse cansada de la vida decide volver a Alcira, sus objetivos eran recuperarse de esa existencia tan acelerada y mundana y buscar una vida tranquila en compañía de su anciana tía, pero el amor la seguía hasta el fin del mundo aún en contra de su propia voluntad y en Alcira vivió uno de sus romances más intensos despertando la inquietud entre los habitantes de esta población debido a:

- 1.-La envidia consciente o inconsciente que provocaba en las mujeres de esta población por su belleza y su riqueza.
- 2.-El temor a lo desconcido ante su libertad de costumbres.
- 3.-El deseo que despertaba en los hombres, y por el prestigio que representaba poseerla como un trofeo de caza.
- 4.-El temor de las mujeres ante lo desconocido, lo incomprendible.
- 5.-El temor de todos ante el probable cambio de costumbres.

Leonora hace uso de la libertad que se ganó gracias a su fuerte voluntad al emanciparse de Boldini y Salvatti el primero su violador y el segundo su explotador. Sin embargo, aún cuando tuvo una trayectoria de éxito en la escena, en el amor no logra encontrar la satisfacción, la paz y la tranquilidad. En ocasiones pretende estabilizarse por breve tiempo pero pronto el torbellino de la vida la vuelve a arrastrar impetuoso.

El autor pone en boca de Leonora la opinión que ella tiene de sí misma y sobre la vida doméstica:

"Yo soy de la casta de los locos, de los desequilibrados me alisté para siempre bajo las banderas de la bohemia, y no puedo desertar. Usted encontrará fácilmente una mujer

que lo haga feiz... Entre más tonta mejor...

Usted ha nacido para padre de familia".(34)

Los hombres por su parte admiraban y deseaban a Leonora, aumentaban sus méritos en el Casino y en otros lugares de concurrencia masculina, pero frente a las mujeres la consideraban como una transgresora de la moral y las buenas costumbres, aún cuando ellos tuvieran un doble vida y se "*divirtieran sin ningún compromiso*", como en la afirmación de don Andrés:

"Aquí hay mucha moral y sobre todo mucho miedo al escándalo. Seremos pecadores como en otra parte pero no queremos que nadie se entere". (35)

Preferían que la mujer fuera un objeto que se utiliza y luego se abandona sin consideración a una mujer que fuera capaz de ejercer su voluntad y tomara decisiones en cuanto a su trabajo y vida amorosa.

Al igual que en otras novelas del ciclo valenciano, el autor se afana en describir el paisaje de la región, desde lugares elevados, demostrando el gran amor que sentía hacia su tierra natal, en esta ocasión, se ubica en la montaña del Salvador y desde allí describe detalladamente, el marco donde se realizaba esta novela:

"Era el inmenso valle, los naranjales como un oleaje aterciopelado: las cercas y vallados de vegetación menos oscura, cortando la tierra carmesí en geométricas formas los grupos de palmeras agitando sus surtidores de plumas como chorros de hojas que quisieran tocar el cielo, cayendo después con lánguido desmayo, villas azules y de color de rosa, entre macizos de jardinería, blancas alquerías, casi ocultas tras el verde bullón de un bosquecillo ... Alcira con sus casas apañadas en la isla y desbordán-

34. -Op. cit. p. 621.

35. -Op. cit. p. 592.

dose en la orilla opuesta, toda ella de un color mate de hueso acribillada de ventanitas como raída de una viruela de negros agujeros" (36)

El río donde se encuentra esta isla es el río Júcar y para llegar a ella, hay que atravesar un antiguo puente ojival, resto de una antigua fortificación, con una puerta raída y carcomida con unos nichos, que ostentaban unas imágenes mutiladas por el paso del tiempo:

"Era el patrón de Alcira y sus santas hermanas, el dorado San Bernardo". (37)

La tranquila vida de esta ciudad, se trastornaba por las periódicas crecidas del río, que ocurrían normalmente cada año, y en ocasiones resultaban verdaderamente peligrosas al grado que arrasaba los campos y derrivaba las casas, ahogando personas y animales y según decían los vecinos, debido a la maldición del san Vicente el patrón de Valencia, pero san Bernardo podía más y la prueba era que la ciudad siempre se salvaba.

La historia de este santo poderoso encierra un aroma de poética leyenda antigua:

"Era un santo de la tierra: el segundo hijo del rey moro Carlet. Por su talento, su cortesía y su hermosura, obtuvo tanto éxito en la corte del rey de Valencia, que llegó a ser su primer ministro; y cuando su señor tuvo que entrar en tratos con el rey de Aragón envió Barcelona a san Bernardo, que a la sazón se llamaba príncipe Hamete. En su viaje llega un noche a las puertas del monasterio de Poblet.... Se bautiza, toma el blanco hábito de san Bernardo de Clairvaux para predicar el catecismo... y convierte a sus dos hermanas moras que toman los nombres de Gracia y María, inflamadas de santo entusiasmo, quieren acompañar a su hermano en sus predicaciones". (38)

Cuando murió el padre de san Bernardo le sucedió su hijo Almanzor:
"Un moro brutal y orgulloso, que se afrentaba de que individuos de su familia vaguen por caminos rotos y

36. -Op. cit. p. 500.

37. -Op. Cit. p. 595.

miserables, predicando una religión de mendigos y con unos cuantos jinetes sale en persecución de sus hermanas. Las encuentra junto a Alcira, ocultas en la orilla del río; con un revés de su espada corta el cuello de las dos hermanas, y san Bernardo es crucificado y le taladran la frente con un clavo enorme. Así pereció el santo patrón".

(39)

Como la ciudad de Alcira se encuentra en una isla del río Júcar, parte de ella "había echado raíces en medio de su cauce". Cada año, tenía lugar una inundación, la gente lo tomaba con paciencia y desalojaba la zona, ya que en siete siglos, el río no se había llevado la población:

"Además, para la gente menuda, estaba allí el padre San Bernardo, tan poderoso como Dios en todo lo que tocase a Alcira y único capaz de domar aquel monstruo, que desarrollaba sus ondulantes anillos de alas rojizas" (40)

Cuando sobrevenía la inundación y subían las aguas más de lo normal, la gente del pueblo llevaba la imagen de San Bernat y sus hermanitas en andas, como único remedio para su salvación. El cacique acompañaba a todo el pueblo, inclusive mujeres y niños internándose en las aguas y bajo la lluvia, muchas veces a riesgo de su propia vida, también iban los músicos entonando la Marcha Real así se lograba siempre conjurar la inundación.

Blasco Ibáñez se recrea mencionando las leyendas populares del fervor local:

"Era la virgen de Luch, la patrona de Mallorca. Un ermitaño vino huyendo de allá no se podía saber por que; para salvar a la Virgen de la profanación, se la trajo a Alcira, edificando aquel santuario. Llegaron después los de Mallorca para restituirla a su isla; pero como la celestial Señora les había tomado ley a Alcira y sus habitantes volió volando sobre el mar sin mojarse los pies; los baleares para ocultar ese suceso, labraron una imagen igual".

(41)

39. - Op. cit. p. 396.

40. - Op. cit. p. 393.

41. - Op. cit. p. 383

El autor nos muestra estas sencillas costumbres del pueblo pero a la par que las retrata también hace una crítica al fanatismo ya que muestra algunas de estas representaciones como falsas creencias que tarde o temprano les perjudicaban ya que los lugareños creían muy milagrosa esta imagen y preferían rezar ante ella que visitar a un médico.

Blasco Ibáñez no aparta su interés de los temas políticos, como hemos visto a lo largo del relato. Uno de los motivos es la forma en que se elige un diputado, como producto de los intereses partidistas de una región bajo el sistema del cacicazgo que se transmite de generación en generación y que protege primordialmente los intereses de los propietarios, de los arrendatarios de las fincas y de las huertas. Es decir de las personas en cuyas manos se encuentran los bienes económicos.

"Si no fuera por ellos ¿qué sería del distrito? Triunfarían los descamisados, aquellos menestrales que leían los papeles de Valencia y predicaban la igualdad. Tal vez se repartirían las huertas y querrían que el producto de sus cosechas... para evitar tal cataclismo allí estaba su Ramón Brull el azote de los malos, el campeón de la buena causa, que la sacaba adelante dirigiendo las elecciones escopeta en mano, sostenedor del orden y de los buenos principios". (42)

A lo largo de la narración también conocemos como en Alcira al igual que en otras poblaciones existían otras ideas, otro partido político. El padre de Leonora, el doctor Moreno había pertenecido a él y cuando tomó el poder la Primera República de 1973, fue uno de los líderes que impulsó el movimiento y organizó la actividad política en el lugar pose-

42.-Op. cit. p. 572.

yendo una ideología basada en el republicanismo además de ser un destacado científico y músico. Posteriormente en Alcira continuó el interés por la política democrática pues el autor menciona a Cupido, el barbero, como admirador de Pi y Margall (43) cuyo retrato presidía su local, y páginas de el periódico *El molín* tapizaban las paredes. En dicho lugar se reunían los partidarios de las ideas anarquistas y republicanas.

El protagonista de esta novela Rafael Brull al igual que Blasco Ibáñez fue diputado en Madrid y conocía muy a fondo la vida parlamentaria. Rafael como miembro del partido conservador pensaba:

"No estaban allí representando una comedia engorrosa y sin brillo. Realmente, ¿le importaba al país cuanto hacían y decían?"(44)

Pero luego sentía que las cosas no iban tan mal en el país y que la política marchaba por el camino correcto:

"Era realidad todo iba bien. La nación callaba, permanecía inmóvil luego estaba contenta. Terminaba para siempre la era de las revoluciones, aquel era el sistema infalible de gobernar, con sus crisis concertadas y sus papeles cambiados amistosamente por los partidos marcando con toda suerte de detalles lo que cada cual había de decir en el poder y en la oposición". (etapa política del turnismo) (45)

El autor sentía una profunda admiración por Francisco Pi y Margal, y en esta novela presenta una de sus participaciones en el

43. - Pi y Margall, (Francisco) (Barcelona, 1824--Madrid 1901), político y escritor español. Fue introductor de las ideas federalistas en España. Se exilió a Francia en 1866, regresando tras la revolución de 1868. Presidió el Gobierno de la I República tras Figueras (1873) y defendió el cantonalismo. Con la Restauración alfonsina, publicó *Las nacionalidades* (1870) y una *Historia general de América* (1878)

44. - Op.cit. p. 671

45. - Turnismo, ver Introducción de esta tesis.

Congreso:

"Hablaban en nombre de España del futuro, de su pueblo que no tendría reyes, porque se gobernaría por sí mismo; no pagaría a sacerdotes, porque respetando la conciencia permitiría todos los cultos sin privilegio alguno y con sencilla amenidad como si construyese versos, la manera absurda con que la nación se despedía de un siglo de revoluciones, durante el cual todos los pueblos habían conseguido más que el nuestro". (46)

En relación a la educación decía:

"En el mantenimiento de la casa real se gastaba más que en la enseñanza pública. El sostenimiento de una familia resultaba de más valla que el despertar de la vida moderna en todo el pueblo las escuelas instaladas en inmundos zaquizamis... (47)

En cuanto al anticlericalismo:

"En veintitantos años de restauración, más de cincuenta edificios religiosos completamente nuevos, estrechando la capital con una cintura de edificios flamantes y, en cambio una sola escuela moderna... La iglesia cobrando sus servicios a los fieles y cobrando al mismo tiempo al Estado. La Hacienda demandando economías mientras se crean nuevos obispados y las obligaciones eclesiásticas aumentando en provecho del alto clero, ...Y mientras tanto, sin dinero, para las obras públicas, poblaciones sin caminos, regiones enteras sin haber oído jamás el silbato del ferrocarril..." (48)

Blasco Ibáñez utiliza la novela para despertar en los lectores la conciencia ante los problemas fundamentales que sufría el país, y que en algunos casos todavía existen. La literatura fue el medio que dio a conocer estos graves conflictos y contribuyó a que se buscaran probables soluciones.

El autor deseaba un país más moderno, donde tuvieran espacio distinto tipo de ideologías políticas o religiosas, que el gobierno se preocupara por las necesidades reales del pueblo,

46. -Op. cit. p. 675.

47. -Op. cit. p. 675.

48. -Op. cit. p. 675.

sobretudo, que no hubiera gastos superfluos basados en el sostenimiento de la monarquía o el clero, sino en los intereses de las mayorías, como la educación de los niños y de los jóvenes ya que serían el futuro del país y la verdadera riqueza de la nación.

CAPITULO V.

EL SENTIDO DE LA VIDA EN LOS PERSONAJES DE LA BARRACA

ARROZ Y TARTANA Y ENTRE NARANJOS

CAPITULO V.

EL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS PERSONAJES DE LA BARRACA ARROZ Y TARTANA Y ENTRE NARANJOS.

Los personajes no existen de manera independiente, ya que se encuentran integrados con todos los elementos que constituyen el texto en diferentes niveles y bajo diferentes roles. Los personajes se dan a conocer al público lector en distintas formas; pueden presentarse a través de un narrador omnisciente y extradiegético que todo lo ve y todo lo sabe incluyendo los pensamientos. Este tipo de presentación caracteriza al género épico donde el héroe o grupo de héroes tienen que enfrentarse a sus adversarios ya sea para luchar en una auténtica batalla o pelear por defender sus derechos más elementales como ocurre en relatos que desarrollan una problemática social. En este caso se encuentran dos de las novelas estudiadas ya que tanto la *Barraca* como *Arroz y tartana* presentan a sus personajes inmersos en graves conflictos al relacionarse con el ambiente social que los rodea, así conocemos a Batiste:

"Era un varón enérgico, emprendedor avezado en la lucha para conquistar el pan. Allí lo había muy largo, como decía él, y, además, se consolaba recordando que en peores trances se había visto".(1)

La presentación de doña Manuela revela asimismo una actitud de figurar en el mundo de darse a conocer como persona importante:

"A las tres de la tarde entró doña Manuela en la plaza del Mercado, envuelto el airoso busto en un abrigo cuyos faldones casi llegaban al borde de su falda,

1.-Blasco Ibáñez, V. La barraca p. 497

cuidadosamente enguantada, con el limosnero al puño y velado el rostro por la tenue blonda de la mantilla" (2)

Otra forma de mostrar a los personajes por primera vez en escena es a través de la presentación de aspectos subjetivos cuando se describen fundamentalmente sus sentimientos más íntimos, relacionados preferentemente con el amor, antes que con cualquier otro interés como ocurre con Rafael Brull en la novela *Entre naranjos*:

"Quería librarse del deseo, y no podía. Para arrancarse de tal atracción pensaba en el pasado de aquella mujer; de decía que, a pesar de su belleza, de su aire aristocrático de la cultura con que le deslumbraba a él pobre provinciano, no era más que una aventurera que había corrido medio mundo. pasando de unos a otros brazos" (3)

Esta es una novela psicológica; gran parte de la misma se encuentra narrada a través de los pensamientos del protagonista incluyendo la presentación y la actuación de otros personajes. Es importante señalar que la narración se desarrolla a través de un narrador omnisciente y extradiegético que conoce los sentimientos y los impulsos que mueven a actuar a los personajes.

El fondo, en donde se lleva a cabo la acción de las novelas es el ambiente físico, en el cual los actores se encuentran profundamente integrados y su vida depende muchas veces del paisaje que los rodea, ya sea para beneficiarlos o en caso contrario presentarse como un obstáculo, que les impide el cumplimiento de la empresa que tienen encomendada. Los personajes son muchas veces la prolongación del mundo exterior.

En la *Barraca*, la naturaleza se presenta feraz y propicia al

2.-D. I. V. Arroz y tartana. p. 250.

3.-D. I. V. Entre naranjos. p. 507.

cultivo, dispuesta a beneficiar al hombre con sus dones, totalmente rendida si se le sabe tratar:

"En la indecisa neblina del amanecer iban fijando sus contornos húmedas y brillantes filas de moreras y frutales, las ondulantes filas de cañas, semejantes a enormes pafueles verdes., y la tierra roja cuidadosamente labrada." (4)

Aún cuando las tierras que Batiste rentó eran llamadas "las tierras malditas", éstas respondieron abundantemente a su empeño y laboriosidad:

"Las tierras, descansadas, vírgenes de cultivo en mucho tiempo parecían haber soltado de una vez toda la vida acumulada en sus entrañas durante diez años de reposo. El grano era grueso y abundante, y según las noticias que circulaban por la vega, iba a alcanzar buen precio"
(5)

El ambiente de la novela forma parte de la suerte del protagonista; la morada de la familia, en este caso "la barraca" misma sufre los ascensos y descensos de sus moradores. Cuando sobreviene la desgracia de tío Barret la casa y su huerta se transforman en un lugar abandonado y maldito, a la llegada de Batiste tiene un cambio radical refleja felicidad y prosperidad:

"La prosperidad de la familia parecía reflejarse en la barraca, limpia y brillante como nunca. Vista de lejos destacábase de las viviendas vecinas como revelando que había en ella más prosperidad." (6)

Así, cuando la desgracia recaé nuevamente en la familia, la barraca también desaparece en la hoguera que la consume como consumiera los esfuerzos e ilusiones de sus moradores:

"Ya sólo quedaban en pie las paredes y la parra con sus sarmientos retorcidos por el incendio, y las pilastras que

4. - La barraca p. 401.

5. - Op.cit. p. 543.

6. - Op.cit. p. 543.

se destacaban como barras de tinta sobre fondo negro" (7)

El paisaje de *Arroz y tartana* es diferente de las otras dos novelas ya que es eminentemente urbano y constituye el marco de las actividades de los personajes; Este ambiente siempre es propicio al logro de los objetivos a de los personajes que eran divertirse, celebrar, lucirse ante la sociedad del lugar, pasearse es decir satisfacer sus anhelos de lujo y festejo en la medida de los gustos de cada uno, la ciudad da sentido a la vida de los personajes, todos sus habitantes se sentían como peces en el agua satisfechos del lugar donde les había tocado vivir:

¡Gran Dios... cuanta gente! Valencia entera estaba allí. Todos los años ocurría lo mismo en el día de Noche Buena. Aquel mercado extraordinario que se prolongaba hasta bien entrada la noche, resultaba, una festividad ruidosa, la explosión de alegría de un pueblo" (8)

El telón de fondo es objetivo, no se modifica, no se conmueve ante los problemas a que se enfrentan los personajes, la vida de la ciudad sigue su curso cuando aún cuando alguno de ellos sufra alguna pérdida irreparable. Las ceremonias tradicionales continúan llevándose a cabo alrededor de ellos como había sucedido año tras año de generación en generación por los siglos de los siglos.

El ambiente físico de *Entre naranjos* determina e influye definitivamente en el destino de los personajes, puede ser un elemento benéfico, coadyuvante en el logro de los objetivos que se plantean los personajes o pueden ser un obstáculo infranqueable para que estos se realicen. La naturaleza se volvía en contra de los habitantes del lugar cuando subían las aguas del río Júcar

7.-Op.cit. p. 561.

8.-Arroz y tartana p. 550.

y amenazaban con arrazar la región, pero estas mismas aguas fertilizaban las tierras que daban la riqueza y abundancia en la producción agrícola de naranjas que proporcionaba opulencia económica a la región.

En cuanto a la relación del ambiente con los protagonistas resulta un elemento coadyuvante para la realización de sus aspiraciones ya que gracias a la inundación Rafael logró relacionarse con Leonora:

"Los dos hombres iban a la ventura. Carecían para guiarse de las señales normales. Habían desaparecido las riberas más allá del círculo rojo de la antorcha, sólo se veía agua y más agua..."(9)

Por otras partes cuando Rafael y Leonora inician su relación amorosa fue gracias a la influencia de la naturaleza, pues una noche de insomnio y primavera se unieron:

"No soplaban ni la más leve brisa, las huertas impregnaban con su olorosa respiración la atmósfera encalmada... Todo estaba transfigurado por aquel ambiente de gabinete de amor iluminado por un inmenso fanal de nácar. Los crujidos secos de ramas sonaban en el profundo silencio como besos, el murmullo del río le parecía a Rafael el eco lejano de una de esas conversaciones con voz desfallecida susurrando junto al oído palabras temblorosas de pasión"(10)

Los estados de ánimo también se reflejan las descripciones del ambiente:

"En aquel palacio de extravagante arquitectura, adornado con el mismo mal gusto que la casa de un millonario improvisado, debía pasar Rafael su existencia para realizar el sueño de los suyos, aspirando una atmósfera densa, cálida y entorpecedora, mientras afuera sonreía el cielo azul y se cubrían de flores los jardines." (11)

La emoción predominante se refleja en la descripción del entorno.

9. - Entre naranjos, p. 601

10. - Op.cit. p. 616.

11. - Op.cit. p. 671.

Los personajes también se pueden estudiar desde el punto de vista de su movilidad. Según Yuri Lotman el personaje móvil es el que se toma el derecho de cruzar los límites autorizados, el inmóvil es el que no trasgrede las prohibiciones:

"El punto de partida del movimiento argumental es el establecimiento, entre el héroe actuante y el campo semántico que lo rodea, de una acción de diferencia y de libertad mutua". (12)

El actante supera los límites, los obstáculos, traspasa las fronteras de un campo semántico a otro, penetra en el "anticampo semántico" respecto al inicial. El personaje se integra con el nuevo campo y se convierte de móvil en inmóvil. Pueden figurar como personajes "móviles" no sólo una persona, sino un grupo de personas, una clase social o un pueblo que tenga objetivos ampliamente subversivos

En la *Barraca*, Batiste y su familia transgreden la prohibición de cultivar "las tierras malditas"; no obedecen la maldición que sobre ellas pesaba. Batiste, el jefe de la familia, decide por todos y todos reciben las consecuencias. Por un breve tiempo se adaptan al nuevo campo semántico, pero finalmente la maldición los alcanza y lo pierden todo, aún los pocos objetos que poseían y hasta la vida del más débil del grupo: el pequeño Pascualet.

"La vega, silenciosa y ceñuda, los despedía para siempre. Estaban más solos en medio de un desierto; el vacío del odio era mil veces pero que el de la naturaleza"(13)

12.-Lotman. Estructura del texto artístico.p. 209

13.-La barraca. p. 561

En *Arroz y tartana* las transgresiones están a cargo de doña Manuela quien se constituye en un personaje móvil y reiteradamente transgrede su campo semántico, que en este caso es de características económicas de una tranquila mediocridad económica pretende mostrarse en sociedad como una opulenta dama quebrantando todos los límites inclusive el de la moral, pues con el objeto de de conservar las apariencias de su alto nivel económico acepta la ayuda económica del esposo de un amigo, transgrediendo así el límite de la fidelidad. La novela presenta las consecuencias graves de esta cadena de transgresiones pues pierde uno de sus bienes más preciados, la vida del mejor de sus hijos "Juanito" que muere a causa de la decepción de conocer la verdad sobre su madre.

En la novela *Entre naranjos*, los protagonistas Rafael y Leonora cambian su actitud a través del relato. Rafael, la mayor parte de su vida se muestra como un personaje inmóvil, sometido a los límites de su campo semántico ya que vivía conforme al plan de vida prefijado por su familia desde tres generaciones anteriores. Llega el momento en que su vida se transforma, cambia debido a la llegada de Leonora y Rafael quebranta todos los límites posibles, se traslada a su anticampo semántico, que consistía en este caso en sus amores con Leonora, desea permanecer en este campo semántico pero la sociedad a la cual pertenece lo demanda insistentemente, pues pone en peligro su futuro y la vida de su propia madre y decide regresar a su campo semántico original y se transforma en un personaje inmóvil para el resto de su vida, aún cuando la gente de Alcira lo considerara como un hombre de éxito por ser

diputado en la corte de Madrid.

Leonora juega un papel opuesto, ya que vivetodo el tiempo como transgresora pues se encuentra en un campo semántico negativo en relación a los habitantes de Alcira, llega el momento en que decide convertirse en una persona estable al retirarse a esta ciudad, tratando de buscar la paz y la tranquilidad, pero su destino le impide encontrar la quietud y vuelve a transgredir los límites y se vuelve a ubicar en su anticampo semántico, situación que la obliga a desterrarse de este ambiente que no le corresponde definitivamente.

Los personajes también pueden ser vistos desde diferentes facetas cuando se presentan como paradigmas de un archipersonaje:

"El personaje artístico no se construye solamente como realización de un determinado esquema cultural, sino también como desviaciones que se crean a expensas de ordenaciones parciales".(14)

Un personaje puede tener distintas representaciones de acuerdo al campo semántico en donde se ubique, o en relación al punto de vista de los otros personajes o a la ideología de estos:

"Esa esencia del hombre que en la cultura de un tipo dado aparece como única norma posible, en un texto artístico se realiza como un determinado conjunto de probabilidades que se realizan de un modo solamente parcial dentro de sus propios límites..(15)

En *la Barraca*, Batiste mantiene su configuración casi no presenta desviaciones en su personalidad, pero cuando va a la taberna de Copa el día de san Juan, su naturaleza se transforma al

14. -Lotman. Op.cit. p. 306.

15. -Lotman. Op.cit. p. 307.

enfrentarse a sus enemigos, se convierte en un hombre agresivo y receloso que es capaz de todo por defender sus tierras y su familia y aún más pierde el sentido de lo razonable al buscar el peligro acompañado de su escopeta en el "barranco de Carraixet", donde se inicia su desgracia al matar a Pimentó.

Doña Manuela en *Arroz y tartana* presenta varias facetas de su personalidad según los ojos con que la vean los demás personajes de su entorno. Para sus hijos es la mejor madre, amorosa, complaciente, un ídolo que adorar especialmente su hijo Juanito. Para la sociedad en que vivía se muestra como una opulenta dama muy rica, virtuosa, elegante y generosa, para su hermano y para los prestamistas es una mujer que se encuentra en la quiebra que vive de la trampa con todos sus bienes hipotecados. Para don Antonio Cuadros es la amante a quien ayuda económicamente y satisface su orgullo y su machismo. Los protagonistas de *Entre naranjos* también presentan diferentes facetas paradigmáticas: Rafael puede presentar facetas de acuerdo a las personas con quien se relaciona, para su madre el hijo obediente, estudioso y trabajador; para Leonora el ferviente admirador y el amante apasionado y rendido. Rafael va de una faceta a otra, su evolución no es total, únicamente cambia su proyección y luego vuelve a la anterior. Leonora también muestra distintos aspectos de su personalidad, puede ser la mujer rendidamente enamorada del maestro Hans Keller, la buena amiga y cálida amante de Rafael; la mujer viciosa para la mayor parte de los habitantes de Alcira, la amiga de las huertanas, la gran artista reconocida en las más importantes capitales de Europa.

Desde el punto de vista psicológico los personajes se desarrollan cada uno dentro el papel que les corresponde. En la *Barraca* los miembros de la familia de Batiste muestran una personalidad coherente interesada en el logro de sus objetivos que eran trabajar por la familia, cumplen con sus compromisos, pero al sentirse agredidos en varias ocasiones sus sentimientos se vuelven paranoicos, al aumentar la tensión se llega momentos climáticos y cuando Batiste se siente acosado aumenta su agresividad provocando una muerte

Algunas mujeres como Pepeta tenían que soportar el comportamiento de su esposo con una actitud pasivo-masoquista situación que se repite en cualquier posición social.

Doña Manuela, la protagonista de *Arroz y tartana*, se muestra como una madre sobreprotectora y castrante de sus tres hijos. Los convierte en unos seres inútiles y dependientes que no saben desenvolverse y cuyos valores fundamentales son la búsqueda de la diversión y el Nunca pensaban en el origen del dinero que proporcionaba esa "felicidad" de la que disfrutaban, sin saber ganarse lo que tan fácilmente gastaban. En cuanto a Juanito a pesar de ser el único de sus hijos que tenía valores diferentes pues siempre procura trabajar para labrarse una posición, sin embargo, siente un gran amor hacia su madre, sus sentimientos edipicos lo guían toda la vida, ya que mira a esta mujer como un ser humano hermoso, perfecto, virtuoso al que no se le puede negar nada. Así, cuando reconce que su madre ha tenido un amante sufre la decepción más grande de su vida

Al observar a los personajes de *Entre naranjos*, también

encontramos el cuadro de la madre dominante que ha sufrido causa de las mil infidelidades de su esposo en una forma por demás masoquista; pero que en su hijo encuentra todo el sentido de su existencia y pretende planear toda su vida y casi lo logra. Rafael sigue al igual que Juanito una tendencia edípica la mayor parte del tiempo ya que aunque logra liberarse de la influencia de su madre por un tiempo regresa a su círculo para permanecer allí el resto de su vida.

Leonora, por su parte, aún cuando se considera como una mujer libre que puede tomar sus propias decisiones en todos sentidos, sufre de una vida insatisfecha ante la imposibilidad de tener un amor que llene su vida. Esta insatisfacción proviene de la forma en que se inicia en su vida sexual con la violación de su maestro de canto Boldini, que más tarde se convierte en una mujer sádica y lo demuestra en la venganza que llevó a cabo en su maestro Salvatti, y cuando pretende amar con sinceridad la mayor parte de las veces sus relaciones se convierten en un fracaso.

Por otra parte, también se analizan en esta tesis la dependencia de los personajes entre sí. Los actores de una narración se relacionan entre sí no por lo que son, sino por lo que hacen; de ahí el nombre de actantes. A pesar de la diferencia entre los distintos personajes -según Greimas y Teodorov- estas relaciones se reducen a tres tipos generales y sus opuestos:

1.-DESEO.-voluntad de alcanzar un objeto, un bien, un satisfactor o un valor.

predicado base

amar

predicado derivado por oposición

odiar

2.-COMUNICACION.- de una confidencia con el objeto, de instituir un contrato para la redistribución de valores:

predicado base

hacer confidencias

predicado derivado por oposición

revelar confidencias

3.-PARTICIPACION.-ayuda subordinada al eje del deseo, reglas de derivación, participación en la lucha mediante ayuda u oposición:

predicado base

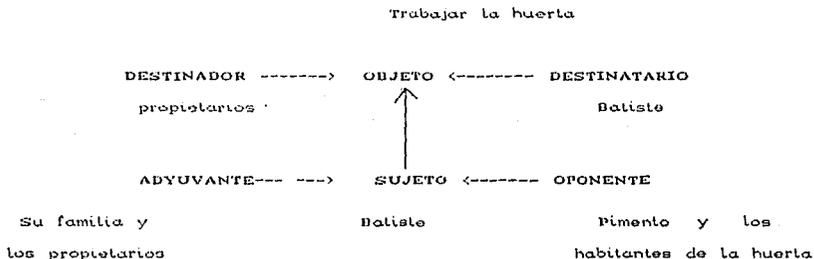
ayudar

predicado derivado por oposición

oponer, obstaculizar. (16)

En el relato se pueden representar estas relaciones a base de esquemas. En este caso, analizaremos los principales de cada novela.

Según el esquema de las categorías actanciales, en la *Barraca* se pueden describir principalmente los siguientes ejes actanciales:

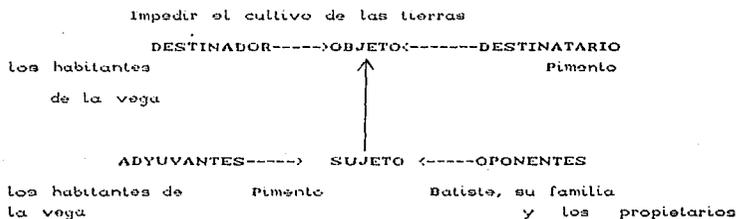


ESQUEMA 1

16.-Todorov. Análisis estructural del relato p. 109.

El objeto de los deseos de Batiste era trabajar en la huerta para mantener a su familia de una manera. Los propietarios de la huerta se encuentran dentro de la categoría de destinadores ya que conceden un contrato de trabajo a Batiste benéfico para ambas partes. Sus constantes colaboradores o adyuvantes son su familia con quienes trabaja para la consecución de sus fines. Los oponentes en este caso son sus enemigos que se encuentran abiertamente en contra de sus deseos: Pimentó y los demás habitantes de la huerta. Hacen todo lo posible por impedir que Batiste o cualquier otro tenga éxito en el cultivo de *las tierras malditas* y en ello empeñan su propia vida como guardianes de la huerta. En este caso Tio Tomba es el portavoz de la huerta y anuncia a Batiste y a su familia cuales son las condiciones reales en que se encuentra la huerta en el momento de su llegada.

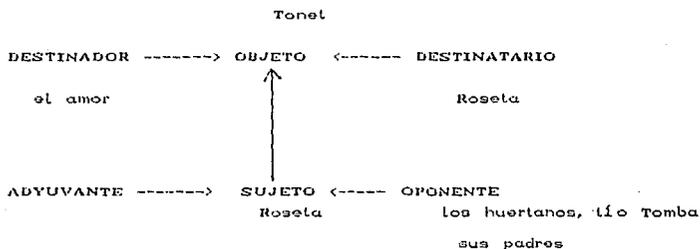
Podemos, así mismo, observar otros esquemas opuestos al anterior:



ESQUEMA 2

Aquí Pimento representa la categoría actancial de sujeto cuyo objeto fundamental es impedir el cultivo de las tierras que habían sido de tío Barret, el destinador en este caso habían sido los habitantes de la vega que deseaban que dichas tierras nunca

fueran arrendadas para dar ejemplo a los propietarios para que tuvieran consideración con el resto de los huertanos al exigir el pago de las rentas semestrales. El destinatario de este compromiso era Fimentó que tenía la función de cumplir esta misión. Los habitantes de la vega son sus coadyuvantes en todo momento lo apoyan y forman con él un grupo homogéneo y se turnan para desempeñar el mismo papel, pues sus intereses son los mismos. Los oponentes lógicos son Batiste y su familia, que se encuentran colocados como oponentes a los deseos de Fimentó y los demás huertanos.

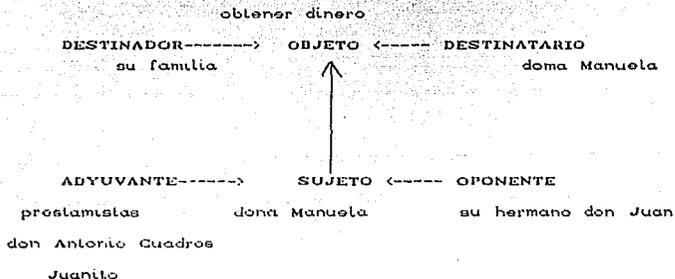


ESQUEMA 3

En esta novela, existe también el tema del amor y el sujeto actuante es Roseta cuyo objeto de deseo es Tonet, el nieto de tío Tomba. Sus amores son castos y puros, en un noviazgo tradicional cuyo destinador es el amor, la vida misma, la juventud. Su destinatario es Roseta, esta pareja no tiene adyuvantes, ya que son muy jóvenes y no tienen el apoyo de algún amigo o familiar, en cambio sus oponentes son todos los demás seres humanos que los rodean: los huertanos, los padres de Roseta y su propio abue-

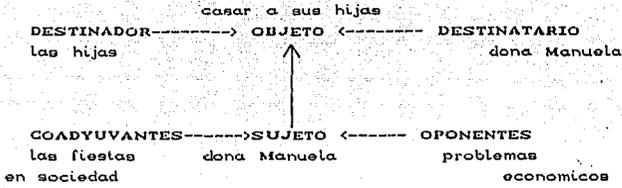
abuelo, el tío Tomba quienes al saber de sus amores decide se-
pararlos e impedir que se sigan tratando.

Las funciones de los actantes en la novela *Arroz y Lechuga*,
se presentan en la siguiente forma:



ESQUEMA 4

Doña Manuela es el sujeto de la acción cuyo objeto principal en la vida es la obtención de dinero a toda costa sin importarle la forma en que se pueda conseguir para satisfacer sus gastos desmesurados con los que mantenía las apariencias de riqueza ante la sociedad. Como destinadores están sus propios hijos Rafael, Concha, y Amparo que le ayudan a gastar el dinero. Así, ella también actúa como destinatario. Los adyuvantes en la consecución de este objetivo son los prestamistas, que le concedían el dinero que necesitaba, Juanito que también le facilitaba dinero y finalmente, don Antonio Cuadros que le ayudaba económicamente. Su oponente era su hermano don Juan quien siempre la aconsejaba y a veces le exigía que no tuviera una vida dispendiosa.



ESQUEMA 5

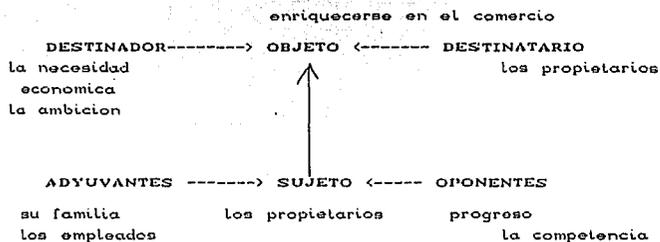
En el cuadro quinto doña Manuela también actúa como sujeto y en este caso su objeto es casar a sus hijas con buenos partidos. Su destinador son sus hijas que están en edad de contraer matrimonio, como coadyuvante tenemos a las numerosas fiestas que organizaba para que sus hijas fueran conocidas en sociedad, teniendo como principal oponente los problemas económicos que contrae para conseguir dinero para sus fiestas y diversiones.



ESQUEMA 6

Juanito es el sujeto actante del esquema num. seis, su objeto es formar una familia con Tonica; su principal adyuvante es Micaela, la anciana compañera de Tonica, quien era como su única familiar, su oponente fue la quiebra económica de la Bolsa, en donde perdieron todo su dinero y se vieron imposibilitados de cumplir con sus deseos.

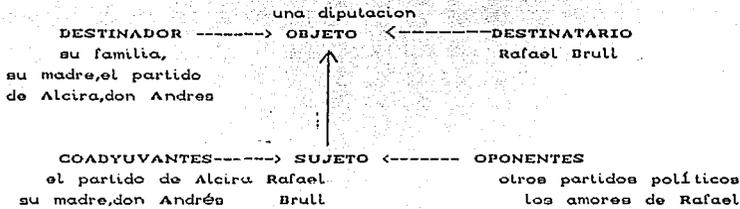
El séptimo esquema tiene como sujeto a los propietarios de la tienda Las tres rosas (don Eugenio, Melchor Peña y don Antonio Cuadros):



ESQUEMA 7

Los propietarios tenían como objeto enriquecerse en el comercio lícito. Su destinador es la necesidad económica de ellos cuando eran jóvenes ya que habían llegado a la ciudad sin tener ningún bien de fortuna y gracias a su esfuerzo y tesón lograron el éxito en el comercio. Como coadyuvantes tienen a su familia y a sus empleados, sin los cuales su labor hubiera sido mucho más difícil; sus oponentes son el progreso que introduce innovaciones que a veces no pueden superar y la competencia de otros almacenes de los mismos géneros.

De la novela *Entre naranjos* se seleccionan tres de los esquemas de las funciones de los actantes:

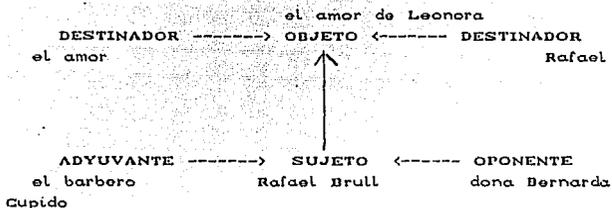


ESQUEMA 8

En el esquema num 8, el sujeto es Rafael Brull, quien tiene como objeto de sus deseos lograr una diputación. Este objetivo, no es únicamente suyo sino el anhelo de su familia durante tres generaciones. Era empeño particular de su madre quien trabajo toda su vida por impulsarlo a lograr esta meta a través de su participación en el partido político de Alcira junto con don Andrés. Sus coadyuvantes son los mismos destinadores, como elemento oponente se encuentra el amor que Rafael siente por Leonora a causa de lo cual llega a colocarse en una situación muy delicada en relación a su cargo político el cual es capaz de abandonar por seguir a Leonora.

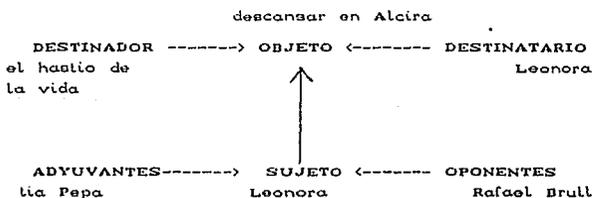
El segundo esquema de la novela *Entre naranjos* también tiene como sujeto a Rafael Brull y como objeto el amor de Leonora, por lo cual se afana conseguirlo; su destinador es el amor, la pasión que se despierta en él. Este tiene solamente un adyuvante, en este caso es el barbero Cupido quien acompañó a Rafael la noche que llegó a la casa de Leonora en una embarcación y entró por la

ventana para rescatarla de la inundación.



ESQUEMA 9

Leonora es el sujeto del esquema num 10, quien tiene como objeto de su vida en esos momentos el deseo de descansar en Alcira a causa de la agitada vida que habia llevado, Su única adyuvante es su tía Pepa su único pariente. Sin embargo, Leonora no puede cumplir sus deseos porque Rafael Brull se enamora de ella e interrumpe sus planes de vivir con tranquilidad y hace que su vida cambie por completo y sus objetivos se vengán abajo así su estancia en el lugar se hace imposible al grado de tener que abandonar la ciudad y alejarse de su tía Pepa.



ESQUEMA 10

Los personajes de las novelas de Blasco Ibáñez tienen continuidad en otras obras del autor. Proviene, así mismo, de los personajes de otros autores que influyeron en su obra. En la *Barraca*, Batiste es un personaje que se repite en varias de las novelas como un hombre trabajador, sobrio, monógamo, atento a todas las necesidades de su familia; representa el ideal del trabajador de ideología anarquista, un modelo a seguir para los lectores de sus obras dirigidas a las clases populares. Este personaje lo podemos ver en novelas como: el Retor, de *Flor de mayo* Tono, de *Cafías y barro*, y en Esteban Lantier, de *Germinal* de Emilio Zola.

El tío Tomba, anciano ciego, es una figura profética, pues a pesar de su ceguera presagia la fatalidad para la familia de Batiste. Aparece en otras obras como don Eugenio de *Arroz y tartana* quien anuncia a doña Manuela el mal camino que lleva su vida y el fin a que puede cuidar su economía y en don Andrés de *Entre naranjos*, el jefe del partido de Alcira quien siempre permanece como un amigo fiel a la familia de Rafael Brull.

Las mujeres de la *Barraca* siguen el mismo modelo de otras mujeres de los relatos del ciclo valenciano, mujeres de trabajo, siempre fieles y sometidas a su esposo a pesar de las injusticias, hasta el último momento de su vida, tienen bastante similitud con las mujeres de la novela *Germinal* del ya mencionado autor.

El pequeño Pascualet, el menor de los hijos de Batiste, muerto a temprana edad, se perfila como la víctima de todas las injusticias que acontecen en el relato, tiene parangón con los

niños que fueron víctimas en las minas en la misma novela de Zola.

Doña Manuela de *Arroz y laranja*, mujer despilfarradora, tiene una afinidad con Dolores la esposa de Retor en *Flor de mayo* y con Neleta de *Cafias y Barro*, personajes que tienen alguna influencia de *Teresa Raquin* Zola y con *Madame Bovary* de Flaubert.

Doña Manuela y Doña Bernarda, como madres impositivas provienen de proyección autobiográfica de Blasco Ibáñez, ya que su madre en la infancia y juventud controló continuamente los pasos de su hijo. También guarda cierta analogía con *doña Perfecta*, de Pérez Galdós.

Las mujeres de *La Barraca* se presentan también como un grupo homogéneo con vida y tradiciones propias de las personas del pueblo coincidiendo en las mismas características de las otras obras del ciclo valenciano.

El tipo de la mujer libre e independiente caracterizado en este caso por Leonora de *Entre naranjos* es un personaje recurrente en la obra del autor como Freya de *Mare nostrum* y como Elena de *La tierra de todos*. A través de su obra continúa retratando este prototipo como el ideal de ser humano realizado en todas las manifestaciones de la vida. Estas damas aparecen inclusive en la novela *La reina Calafia* que fue uno de sus últimos relatos. Los biógrafos de Blasco Ibáñez hacen énfasis en el aspecto autobiográfico de sus personajes femeninos ya que sintió admiración por las mujeres que lograban superarse a sí mismas. En opinión de Helena Fabián este autor:

"Era un acendrado feminista, y daba por sentada la total sinonimia del hombre y la mujer, lo cual se percibe con claridad en su obra...ésto lo podemos constatar en sus personajes, figuras recias de inaudita fortaleza, de gran espíritu y libre albedrío" (17)

Estos caracteres en otros autores como Flaubert y Tolstoi se encuentran inmersos en su problemática familiar ya que son personas casadas, en cambio las de Blasco Ibáñez en su mayoría son libres y pueden decidir su vida sin la ingerencia de terceros .

Como se ha visto, el autor y su obra son producto del espíritu de su tiempo, los personajes de estas tres novelas se pueden rastrear en la relación que guardan con las corrientes literarias en que fueron escritas: costumbrismo, realismo y naturalismo.

La barraca es una novela costumbrista. Se desarrolla en un ambiente eminentemente popular, los personajes son huertanos que cultivan la tierra con sus propias manos, están totalmente inmersos en el paisaje ya que en esta novela el pueblo también es un personaje, con sus tradiciones y lenguaje regional. Describe pormenorizadamente cómo se desempeñan las mujeres, los niños y los hombres en las distintas faenas que tienen como actividad diaria y la forma en que celebran todo tipo de festividades religiosas, civiles o familiares. Como hemos visto en este estudio, los personajes están bien contruidos, y aún cuando se encuentren inmersos en el costumbrismo también participan en

17.-Fabian, Helena. "A propósito de Blasco Ibáñez" en Cultural Suplemento del Heraldó de México. 23 de julio de 1970. Segundo de tres artículos.

las otras corrientes literarias. Batiste y su familia, así como Pimentó y otros personajes sobresalientes están sometidos al determinismo naturalista: a las leyes de la herencia, ya que es difícil para ellos superar problemas genéticos; la lucha por la existencia, que se renueva día a día para todos los habitantes de la Huerta, y la adaptación al medio ambiente los ha configurado de manera especial por vivir en esa región, por ejemplo la forma en que se tiene que comprar los caballos a los gitanos, las envidias entre los vecinos, el amor a las armas, etc.

La temática, que se desarrolla en la obra, referente a la problemática social de la propiedad de la tierra pertenece a los tópicos naturalistas, apoyado en la ideología poética de Blasco Ibáñez cuando dice:

"La novela es una epopeya de los humildes" (18)

Arroz y tartana como relato costumbrista contiene referencias a fiestas religiosas, civiles o carnavalescas en las cuales participa fundamentalmente el pueblo. La sociedad en esta novela se encuentra separada en clases sociales, los ricos y la gente del pueblo. Los protagonistas pertenecen a la clase rica, siempre observan los festejos desde lejos, generalmente por la ventana nunca se mezclan con los verdaderos participantes en las calles de la ciudad; los ricos celebran normalmente en su casa con un limitado grupo de amistades (sería importante saber como participaba el autor en estos eventos). Los personajes principales también pertenecen al naturalismo ya que la temática

18.- Ver capítulo I de esta tesis.

de este texto se refiere a la importancia de los bienes materiales por sobre todas las cosas sin importar los medios para conseguirlos. Se emplean los recursos de la novela experimental ya que los actores aparecen como en un laboratorio donde pueden ser observados y están sometidos a una problemática específica similar a la empleada por Zola en relación a la novela como un proyecto científico:

"Quiero explicar como se porta una familia, o sea un pequeño grupo de seres humanos, en una sociedad "Describe en el prólogo a La fortune des Rougon." (19)

En este caso, las pruebas a que son sometidos los personajes da como resultado su decadencia moral y económica. La novela tiene características moralizantes con la particularidad de que existe el libre albedrío, ya que los personajes tienen varias opciones, diversas formas de obtener dinero o bienes de fortuna pero ellos adoptan el camino fácil y se pueden establecer las siguientes oposiciones:

<u>riqueza lícita</u>	<u>riqueza ilícita</u>
trabajo en la tienda	especulación bursatil
gastos controlados	usura
vida ahorrativa	prostitución

En este caso Blasco Ibáñez utiliza la novela como instrumento de crítica social sin dejar de ser una crónica de la historia humana.

Entre naranjos es un relato en que participa bastante bien los elementos costumbristas. La familia Brull a la cual pertenece el protagonista organiza y participa constantemente de las

19.-Hauser, A. Historia social de la literatura. T. III, p. 102.

actividades populares pues ellos formaban parte del principal partido político de la región y se desempeñaban como auténticos caciques, desde el abuelo don Jaime hasta don Ramón que llegó a ser alcalde y convivió estrechamente con todos habitantes sin hacer distinción de clase social

La ocasión en que el pueblo se muestra con mayor intensidad es el episodio de la inundación en ese momento se impone a la iglesia y al poder civil para sacar a la imagen de san Bernardo en procesión para detener las lluvias. Este hecho nos hace reflexionar en la fuerza que tiene el pueblo y si quisiera exigir sus derechos de esa manera lo podría lograr. Los protagonistas de esta novela se identifican como personajes naturalistas ya que están sometidos a las leyes de la herencia que condiciona sus actos, están determinados por antecesores familiares; el ambiente natural también los predispone, pues el paisaje los impulsa a actuar y se convierte en un elemento coadyuvante en el desarrollo de la pasión amorosa. Sin embargo, el ambiente social nunca les fue propicio y finalmente logró separarlos.

Leonora en su papel de mujer de mundo desarrolla un personaje recurrente en las novelas naturalistas y realistas como en *Nana* y en *Gervasio* de Emilio Zola; *Santa* de Federico Gamboa, *Resurrección* de Leon Tolstoi. Blasco Ibáñez en este caso hace un estudio del personaje mostrando distintos ángulos de su personalidad, su herencia, la historia de su vida en general y de sus infortunios amorosos y aún cuando Leonora desea cambiar, su destino parece planeado por la fatalidad y se ve obligada a volver a la misma vida.

CONCLUSIONES.

CONCLUSIONES.

El siglo XIX en España se caracterizó por ser una etapa histórica en que ocurrieron importantes cambios en el régimen político a causa de situaciones internas y externas. Estos cambios fueron propiciados por las diferentes ideologías (carlista, liberal, moderada, monárquica, anarquista, republicana, etc.) de los protagonistas de la historia. Hubo un fuerte impulso hacia la búsqueda de mejores condiciones de vida para las clases trabajadoras que llegó a conmovir las bases mismas de la organización social.

Algunos intelectuales (Pi y Margal, Castelar, Ferrer, etc.) se sintieron fuertemente comprometidos ante las crisis económico-políticas de la época y dedicaron gran parte de su vida a trabajar por el mejoramiento de la problemática existente. Estos pensadores soñaban con una existencia armónica entre las clases sociales, con la integración de los obreros a la política mientras los intelectuales habrían de conservar el poder como dirigentes naturales.

El pensamiento anarquista y la ideología republicana fueron algunas de las manifestaciones innovadoras de la segunda mitad del siglo XIX y marcaron el inicio de importantes movimientos sociopolíticos posteriores. Estos grupos se preocuparon por la educación de las clases proletarias para formar una nueva sociedad, para lo cual se debería capacitar al individuo enseñándole a manejar diferentes instrumentos de trabajo y despertar la conciencia de los trabajadores sobre su realidad a

fin de que pudieran modificar las circunstancias de su vida. Los pensadores anarquistas también buscaban la libertad del ser humano y particularmente la emancipación de la mujer explotada y la integración de ésta a la política activa.

Desde el punto de vista intelectual, buscaban la difusión de la ciencia y la cultura a través de los medios que tenían a su alcance: el periódico, la publicación de libros y los clubes regionales, centros de intensa actividad política.

Blasco Ibañez fue una persona de firme vocación literaria a pesar de ser un hombre muy inquieto, igualmente activista político, historiador, editor de libros, conferencista, colonizador, autor de cine, corresponsal de guerra e incansable viajero. Su importancia política fue enorme en el Levante español (Valencia y Alicante). El anarquismo valenciano se debe a él en gran parte. Su ideología política tiene importancia fundamental en su producción literaria. Fue discípulo de don Francisco Pi y Margall, comulgaba con las ideas anarquistas y republicanas de Joseph Proudhon, de Victor Hugo y de Bakunin. Formó parte activa de un partido político en Valencia, participó en varias manifestaciones antimonárquicas y antibélicas que le ocasionaron persecuciones y aún la cárcel. Representó a su partido en el Parlamento de Madrid de 1901 a 1909. En esta época su producción literaria tenía características regionalistas. Su afán innovador le hace intuir la importancia que el cinematógrafo tendría en el futuro, y participa con la filmación de sus novelas: *La barraca*, *Sangre y arena*, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, *La catedral*, *La horda*, etc. en las cuales refleja temas

referentes a problemas sociales.

Blasco Ibáñez fue reconocido como un importante escritor un "best seller" en distintos países de Europa, Latinoamérica y los Estados Unidos. Recibió el título de *doctor "honoris causa"* de la Universidad de Washington y sus novelas fueron traducidas muchos idiomas.

Blasco Ibáñez consideraba que la narrativa contemporánea ha ejercido una importante influencia como educadora de las masas, que tiene la función de propagar las ideas y sentimientos en la sociedad, ya que su contenido implica una aportación al progreso de la humanidad. Deseaba que los lectores tomaran conciencia ante las injusticias a fin de que trabajaran por cambiar su realidad de manera significativa. Participó en el periodismo al fundar un periódico en Valencia llamado el *Pueblo*, publicación que sostuvo personalmente durante diez años y en donde se publicaron sus relatos del "ciclo valenciano" como folletines .

Colaboró a la democratización del arte y de la literatura en forma semejante a la producción editorial que se desarrollaba en otros países como Francia, Italia y Latinoamérica. Cabe mencionar que el folletín propiciaba entre otras cosas la diversión y la divulgación de las ideas a fin de despertar conciencia en los lectores sobre su situación social a través de la información obtenida.

Los relatos del "ciclo valenciano" corresponden a la corriente literaria del costumbrismo . Trata primordialmente escenas de tipo regional, haciendo énfasis en cuadros de

costumbres locales como romerías, fiestas populares y celebraciones familiares, tipificando a los seres humanos como integrantes de un escenario. Esta literatura se publicaba principalmente en los diarios como descripciones o inventarios de costumbres.

Blasco Ibañez desarrolla características particulares en su narrativa. En ella el costumbrismo se integra al realismo y al naturalismo produciendo una obra de características muy definidas en la cual se muestran tópicos claves como son : la búsqueda y conservación de la riqueza y los bienes materiales por parte de la burguesía, la injusticia que sufre las clases sociales desprotegidas sobre todo en relación a la propiedad de la tierra y otros afines.

El naturalismo también se encuentra presente en su obra al referirse al determinismo, a la influencia del medio ambiente en la vida del hombre, las leyes de la herencia, la lucha por la existencia y la evolución de las especies (darwinismo).

El novelista naturalista desarrolla su obra como un observador y experimentador . Que presenta los hechos, fija un punto de partida, establece, como en un laboratorio, el terreno que se van a mover los personajes de la historia. De esta manera, se hace una investigación de carácter social a fin de identificar los problemas inherentes al medio ambiente al cual pertenecen los personajes.

En el desarrolló de estas novelas, el autor maneja un sistema de antinomias, como una metodología de estudio de problemas concretos siendo este análisis muy adecuado para temas de tipo social. Se presentan dos polos de un problema mostrando sus con-

trastes o comparando los distintos elementos de una situación dada a fin de propiciar la reflexión del público lector.

La novela *Arroz y tartana* pertenece a la corriente naturalista concebida a la manera de un proyecto científico, un estudio experimental sobre la vida de algunas familias de la ciudad de Valencia. Dentro de la temática naturalista, en esta novela se destacan: el dispendio exagerado para aparentar lo que no se es, la búsqueda desordenada de los bienes materiales, la riqueza obtenida ilícitamente en contraste con la riqueza lícita, y la dependencia absoluta de los bienes materiales.

Arroz y tartana plantea una situación particular en la cual los personajes se enfrentan a una problemática definida; en este caso, el vivir de las apariencias sin tener un sustento económico real. Este es el planteamiento del problema principal que se desarrolla en el relato, y en donde encontramos las consecuencias que son el resultado lógico de las circunstancias presentadas al principio del mismo.

En esta novela, se destacan los valores primordiales en una sociedad en la cual el consumo es la fuente principal de todo tipo de satisfacciones y que debe ser constante para proporcionar una sensación de bienestar, aún cuando este no tenga un sustento real y sea producto de un enriquecimiento ilícito a través de la explotación de las clases proletarias, del endeudamiento a través de la usura, las transacciones bursátiles o la prostitución. El autor plantea la importancia de la planeación de la economía familiar por medio de ingresos que sean producto del trabajo honrado. La educación es otro de los

temas en que el autor hace énfasis. En este caso, se refiere a la formación de los jóvenes, quienes forzosamente deseaban ser abogados o médicos, aún cuando esa no fuera su vocación, en vez de dedicarse al comercio u otras actividades. Al mismo tiempo, critica la enseñanza que se impartía a las mujeres, a quienes no se les daba una preparación para la vida práctica.

La acción tiene lugar en el ambiente urbano. Describe la vida y las costumbres de la ciudad de Valencia, señalando los valores tradicionales cuyos orígenes se pierden en épocas anteriores a la Edad Media, y que conservan gran parte de su significado de ceremonias de origen ritual, ligadas al calendario agrícola. Evolucionaron conservando su sentido religioso e incluyen abundantes representaciones carnavalescas, que con frecuencia tienen elementos de sátira política, como ocurre en las fallas..

El autor destaca que la forma de participación en estos festejos guarda un significado particular, pues nos muestra la forma de ver el mundo y la ideología de cada quien, ya que los verdaderos protagonistas de las ceremonias eran la gente del pueblo. En cambio, la clase rica observaba las festividades desde el balcón de su casa o desde un carruaje como si fuera un público que observa un espectáculo que casi no le pertenece.

La novela *La barraca* se desarrolla en el ambiente costumbrista de la Huerta valenciana. Se integra en la historia con un argumento sólido y no como ocurre en otras obras costumbristas que son únicamente una galería de imágenes regionales. En este

relato se presenta como tema principal la problemática de la propiedad de la tierra y sobre todo la explotación de ésta por los arrendatarios ya que los huertanos cultivaban la tierra toda su vida sin la esperanza de llegar a poseerla, y en caso de falta de pago del arrendamiento de la misma perdían su tierra definitivamente aún cuando hubiera sido trabajada por varias generaciones de la misma familia. También encontramos elementos de crítica social ante las costumbres negativas de estos trabajadores quienes en vez de labrar la tierra se dedican a beber alcohol, al juego y a la pendencia en las tabernas. Otro tema es la explotación de la mujer por el hombre en su casa, en la fábrica y en el burdel, ya que son consideradas como objetos y viven además sin esperanzas de superación. En contraste, el autor exalta los valores de la familia bien constituida como elemento básico y fundamental de la sociedad. El autor vuelve a destacar la importancia de la educación como elemento indispensable para la superación de las clases proletarias a fin de que obtengan elementos para defenderse algún día de las injusticias y para mejorar sus costumbres negativas ya que muchas veces resolvían sus problemas por medio de la violencia.

A diferencia de las otras dos novelas, *Entre naranjos* es una novela psicológica con importantes alusiones a temas político-ideológicos en el ambiente de las costumbres de la región. Esta novela también participa de la corriente naturalista. El aspecto psicológico se refiere a los amores de dos jóvenes que pertenecían a dos mundos diferentes. La sociedad se opone a que su relación

se formalice debido a que él pertenece al mundo de la política y necesita el apoyo de las personas ricas e importantes de la región, y ella es una famosa cantante de ópera que disfruta de una total libertad e independencia. El tema político se desarrolla con la descripción de la vida política de una región de la provincia en donde se observa cómo nace y se desarrolla el caciquismo que controla por completo el lugar. Para ello, se vale de todo tipo de recursos desde el soborno hasta la amenaza. También hace referencia a la existencia de otro tipo de partidos más apegados a los intereses populares.

El costumbrismo se refiere a la manera en que los habitantes de la región practicaban su religiosidad ya que contaban con los milagros de su santo patrón como un recurso infalible en la vida cotidiana. El naturalismo se destaca cuando se hace referencia a la influencia del medio ambiente en el destino de los hombres, así mismo a la ley de la herencia como condicionante en todos y cada uno de los seres vivientes.

La estructura de estas tres novelas sigue las características de la novela del siglo XIX, se inician a *media res* en un momento de la diégesis principal y a través de relatos secundarios o metadiégesis se conoce el pasado de los personajes y su historia particular. El narrador en términos generales es omnisciente y extradiégetico. el diálogo la mayor parte de las veces es mínimo ya que el narrador relata personalmente la mayor parte de las acciones y pensamientos de los personajes. El autor también utiliza descripciones muy detalladas del ambiente físico, del lugar ya sea de la Huerta valenciana, de los alrededores de

Alcira y de la ciudad de Valencia, de la misma forma retrata fielmente las costumbres a fin de dejar testimonios del mundo que él amaba y que esta cambiando continuamente.

Al realizar las descripciones del paisaje utiliza técnicas de acercamiento y alejamiento a la manera del cinematógrafo que realiza tomas de vistas aéreas y aproximaciones muy detalladas a lugares o personajes determinados.

En cuanto a los personajes de la *Barraca* y *Arroz y tartana*, se encuentran inmersos en graves conflictos relacionados con el ambiente social que los rodea. Contrastan frente a la novela *Entre naranjos*, donde los personajes manifiestan su subjetividad por tratarse de una novela psicológica. En las tres novelas, se encuentran profundamente integrados al paisaje que se presenta como un elemento determinante para el desarrollo de funciones de ayuda o de obstáculo al impedir el cumplimiento de la tarea que tienen encomendada.

Asimismo, en estas novelas se puede distinguir si los actantes son móviles e inmóviles (según la teoría de Yuri Lotman). Cuando un personaje cruza los límites permitidos es móvil, en cambio el inmóvil es el que no transgrede las prohibiciones. Algunos personajes se desenvuelven de acuerdo a un conjunto de posibilidades paradigmáticas, que se presentan en diferentes caracterizaciones en relación al campo semántico en que se ubican, o el punto de vista de los demás personajes de la obra que se expresa por medio sus opiniones. Los protagonistas de la *Barraca* y *Arroz y tartana* presentan una proyección psicológica

coherente y desarrollan personalidades características de este autor, como en el caso de la mujer de mundo a quien considera una figura de acción y éxito.

Los personajes también se relacionan entre sí tomando en cuenta tres predicados fundamentales -deseo, comunicación y participación y en sus opuestos odiar, revelar confidencias y oponerse- al referirse a las funciones de los actantes que se pueden interpretar en los temas sociales, psicológicos e ideológico-políticos, mencionados anteriormente.

Los personajes de estas novelas tienen continuidad en otros relatos del mismo autor (Leonora en la Freya de *Mare Nostrum*, Bataste como Retor en *Flor de Mayo*, etc) y provienen de los personajes de otros autores que influyeron en Elasco Ibáñez (*Nana*, de Zola; *Madame Bovary*, de Maupassant; *Eugenia Grandet*, de Balzac; Lantier; de *Germinal* de Zola; *Ana Karenina*, de Tolstoi). Estas novelas, como se sabe en parte pertenecen a las corrientes costumbristas, naturalista y realista.

HEMEROBIBLIOGRAFIA.

HEMEROBIBLIOGRAFIA.

DIRECTA.

Blasco Ibáñez, Vicente. Obras completas. Madrid, Ed. Aguilar, Ba. Ed., 1986.

_____, "Arroz y larana" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T I, 1986.

_____, "La Barraca" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T I, 1986.

_____, "Entre naranjos" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T I, 1986.

_____, "Cañas y barro" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T I, 1986.

_____, "Flor de mayo" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T I, 1986.

_____, "Cuentos valencianos" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T I, 1986.

_____, "Sangre y arena" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T I, 1986.

_____, "Mare Nostrum" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T II, 1986.

_____, "La reina Calafia" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T III, 1986.

_____, "La tierra de todos" en Obras completas, Madrid, Ed. Aguilar, T III, 1986.

INDIRECTA.

Blanco Aguinaga, Carlos. Juventud del 98, Barcelona, Ed. Crítica 1978.

Brenner, Leah. El internacionalismo en las novelas de Blasco Ibáñez, Tesis de Doctorado, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1941.

Cossío, Francisco de. Paris-Chanfarinas, 4 expatriados 4 confinados 1924-1926, Madrid, Compañía-Iberoamericana de Publicaciones. (S.A.), 1931.

Fabián, Helena. "A propósito de Vicente Blasco Ibáñez" en Cultural Suplemento, de El heraldo de México, 16 de julio de 1978, p.3. Primero de tres artículos.

_____, "A propósito de Vicente Blasco Ibáñez" en Cultural Suplemento, de El heraldo de México, 23 de julio de 1978, p.5. Segundo de tres artículos.

_____, "A propósito de Vicente Blasco Ibáñez" en Cultural Suplemento de El heraldo de México, 30 de julio de 1978, p.8, Tercero de tres artículos.

Gasco Contell, Blasco Ibáñez, París, Agencia Mundial de Librería, 1925.

_____, Genio y figura de Blasco Ibáñez, Agitador, aventurero y novelista, Madrid, Ed. Afrodisio Aguado, S. A., 1957.

Golding Cooper, Alice. Blasco Ibáñez y su obra, Tesis México Universidad Nacional Autónoma de México, (Escuela de Verano), 1955.

Iglesias, Concepción. Blasco Ibáñez, Un novelista por el mundo, Madrid, Ed. Silex, 1985.

Pitollet, Camille. Gloses, París, Mercure Universel Valentin Bresle Editeur, 1933.

Frecioso, Artemio. Españoles en el destierro, La vida en Francia de Santiago Alba, Blasco Ibáñez, Sánchez Guerra, Unamuno, Ortega y Gasset...Madrid, Ed. Vulcano, 1930.

GENERAL.

Althousser, Louis. Ideología y aparatos ideológicos del estado, México, Ed. Quinto Sol, 1988.

Alvarez Junco, José. La ideología política del anarquismo español. (1868-1810), Madrid, Ed. Siglo XXI, 1976.

Artola, Miguel. La burguesía revolucionaria (1808-1874), Barcelona, Ed. Alfaguara, 1981.

Bajtín, Mijail. La cultura popular en la Edad Media y Renacimiento, Barcelona, Barral Editores, 1971.

Berinstain, Elena. Análisis estructural del relato literario, México, Ed. UNAM, 1982.

_____, Diccionario de Retórica y Poética, México, Ed. Porrúa, 1985.

- Bookchin, Murray. Los anarquistas españoles, Los años heroicos. (1868-1936), Buenos Aires, Ed. Grijalbo 1980.
- Bourneuf, Roland y Oulet, Réal. La novela, Barcelona, Ed. Ariel, 1969.
- Brown, Norman. Eros y tanatos, México, Ed. Mortiz, 1967.
- Cogny, Pierre. El naturalismo, México, Ed. Diana, (Trad. de Que sais je?) 1967.
- Engels, Friedrich. "Los bakunistas en acción. Informe sobre la sublevación española del verano de 1873" en Revolución en España, Barcelona, Ed. Ariel, 1960.
- Fernández Montesinos, José. Costumbrismo y novela, Madrid, Ed. Castalia, 1972.
- From, Erich. Tener o ser? México. Ed. FCE, 1987.
- Gramsci, Antonio. Cultura y literatura, Barcelona, Ed. Península, 1973.
- _____, Introducción a la filosofía de la praxis, México, Premia editora, 1983.
- Greimas, A. J. Semántica estructural, Madrid, Ed. Gredos, 1976.
- Hauser, Arnold. Historia social de la literatura y el arte. Barcelona, Ed. Labor, 1985.
- Hennessy, Charles Alistair. La república federal en España. Madrid, Ed. Aguilar. 1967.
- Horowitz, Louis Irving. Los anarquistas 1/La teoría, Madrid, Alianza, 2a. Edición, 1977.
- _____, Los anarquistas 2/La práctica, Madrid, Alianza, 1975.
- Lain Entralgo, Pedro. España como problema. Madrid, Ed. Aguilar, 1957.
- López Sanz, Mariano. "Puntualizaciones en torno al naturalismo español" en Cuadernos Americanos, México, UNAM, mayo-julio 1977.
- Lotman, Yuri. Estructura del texto artístico, Madrid, 1978.
- Martínez Cuadrado, Miguel. La burguesía conservadora, Madrid, Ed. Alianza Alfaguara, 1980.
- Mrx, Karl., Engels, F. Revolución en España, Barcelona, Ed. Ariel, 1960.
- Pardo Bazán, Emilia. "La cuestión palpitante" en Obras completas,

Madrid, Ed. Aguilar, T. III.

Pattison, Walter. El naturalismo español, Madrid, Ed. Gredos, 1965.

Perus, François. La literatura y sociedad en América Latina: El Modernismo. La Habana. Cuba. 1976.

Pi y Margall, Francisco. La república de 1873. Apuntes para escribir su historia. Madrid. Imprenta Aribau y Cia. 1874.

Proudhon, P. J. Critica a la propiedad. La propiedad es un robo. Buenos Aires. Ed. Cuervo. 1976.

_____, Qué es la propiedad? Valencia, Samperre C. Eitores, 1918.

_____, Propiedad y federación, Madrid, Narcia Editores, 1972.

_____, Sistema de contradicciones económicas o Filosofía de la miseria, Barcelona, Ed. Júcar, 1975.

Fuig, Luisa. La estructura del relato y los conceptos de actante y función, México, Ed. UNAM, 1978.

Rama, Carlos. La crisis española del siglo XX, México, Ed. FCE, 1976.

Rico, Francisco. Historia crítica de la Literatura Española. Barcelona, Ed. Critica, 1980.

Romero Pérez, J. Aprendamos a ver cine, México, Ed. Lobería Parroquial de Clavería, 1988.

Todorov, Tzvetan. "Las categorías del relato literario" en Análisis estructural del relato, México, Premia editora, 1984.

Taine, Hipólito. La naturaleza de la obra de arte, México, Ed. Grijalbo, 1969.

Vilar, Pierre. Historia de España. Barcelona Ed. Grijalbo, 1968.

Zola, Emilio. El naturalismo, Barcelona, Ed. Península, 1972.

_____, Germinal, México, Ed. Posada, 1986.

INDICE.

	Pag.
PROLOGO	1
INTRODUCCION	
1.- ANTECEDENTES HISTORICOS.	4
2.- PRINCIPALES DATOS BIOGRAFICOS.	12
CAPITULO I. LAS PRINCIPALES CORRIENTES LITERARIAS DEL SIGLO XIX Y SU RELACION CON LA OBRA DE VICENTE BLASCO IBANEZ. 1.- COSTUMBRISMO	29
2.- REALISMO Y NATURALISMO	32
CAPITULO II. LA BARRACA.	48
CAPITULO III. ARROZ Y TARTANA	71
CAPITULO IV. ENTRE NARANJOS	97
CAPITULO V. EL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS PERSONAJES EN LA BARRACA, ARROZ Y TARTANA Y ENTRE NARANJOS	126
CONCLUSIONES	152
HEMEROBIBLIOGRAFIA	163
INDICE	168